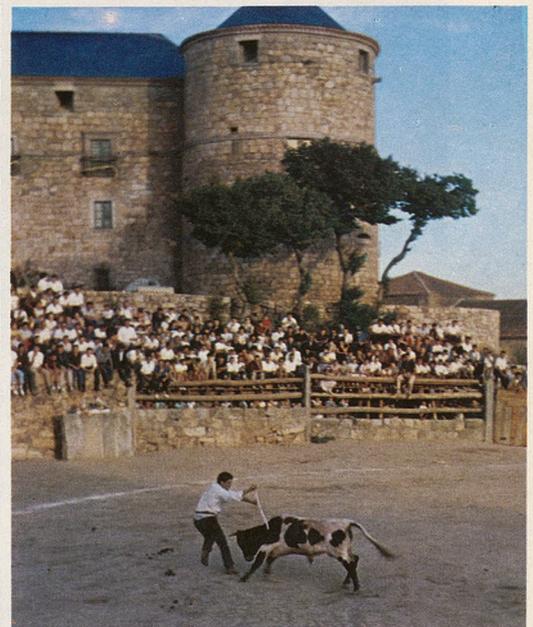
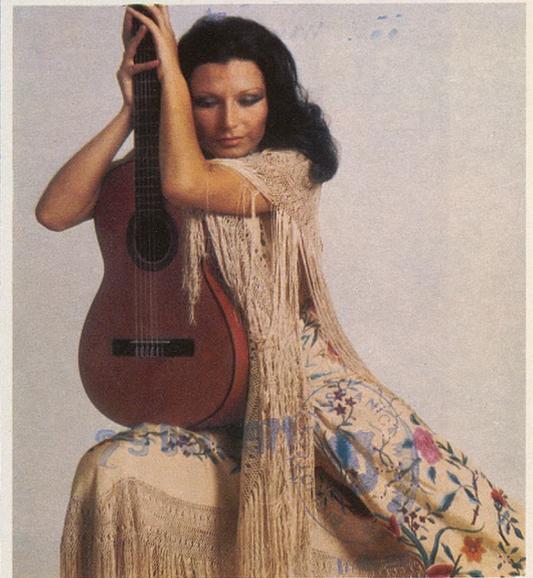
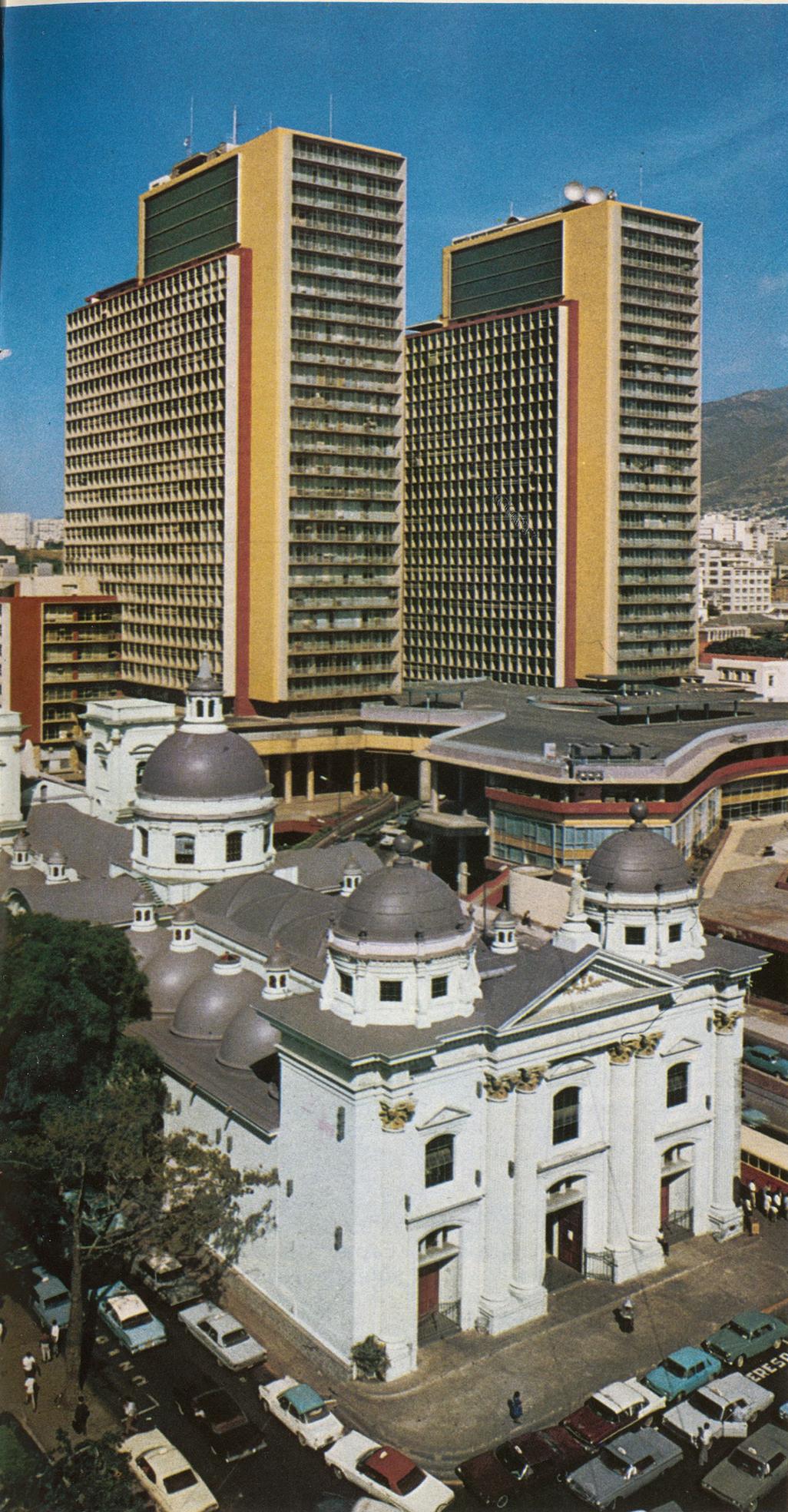


MUNDO HISPÁNICO

N.º 281 - AGOSTO 1971 - 25 Ptas.



LOPEZ BRAVO, EN AMERICA • TOLEDO Y TOLEDO DE OHIO, por José Miranda Calvo • LOS QUE REGRESAN, por Ernesto Juan Fonfrías • EL TORO DE LIDIA EN ESPAÑA, por Anro Martín • PICASSO, por Miguel Pérez Ferrero • HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

VENEZUELA: 150 AÑOS



El coche para no estar solo

El MGB es el coche del hombre que se pasa la vida bien acompañado. Del hombre que lo ha experimentado todo y no se conforma con menos.

Del hombre que sabe lo que quiere y sabe que, en coches, lo puede tener con MGB.

El quiere "performance". Tanta como media milla en nueve segundos escasos. Y esto lo hace MGB.

Resultado de su famoso motor serie B.

Además, hemos dotado al MGB de todos los detalles precisos para epatar a la competencia.

Tiene parrilla negro mate con cerco de cromo. Nuevo alumbrado. Ruedas Rostyke de rally, en negro y plata.

El interior le sorprenderá con un nuevo diseño de asientos regulables, tapizados en vinilo negro. Todo para dar ese aire de gran coche que encanta a nuestros entusiastas.

MGB viene en cuatro nuevos colores. Blanco Glaciar. Azul Real. Rojo Llama. Amarillo Bronce. Eso, sin contar los ya conocidos "Pale Primrose" y "British Racing Green".

Dé una vuelta de prueba

con cualquiera de ellos. Tráigase un pasajero. Y desde aquí se lo advertimos: usted no se conformará con menos. Para más información visite un Concesionario de British Leyland. Precio en Bilbao: 2.799 dólares (Especificaciones americanas).



Viva deportivamente. Compre MGB.



BANCO IBERICO

CAPITAL 861.787.500,00 ptas.
RESERVAS 885.060.697,44 »

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES
DE BANCA Y BOLSA

SUCURSALES Y AGENCIAS

DIRECCION TELEGRAFICA: BANKIBER

Aprobado por el Banco de España con el número 8.277



Monte-Real Hotel



UN Suntuoso HOTEL DE CINCO ESTRELLAS,
A SIETE MINUTOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

MONTE-REAL HOTEL MADRID

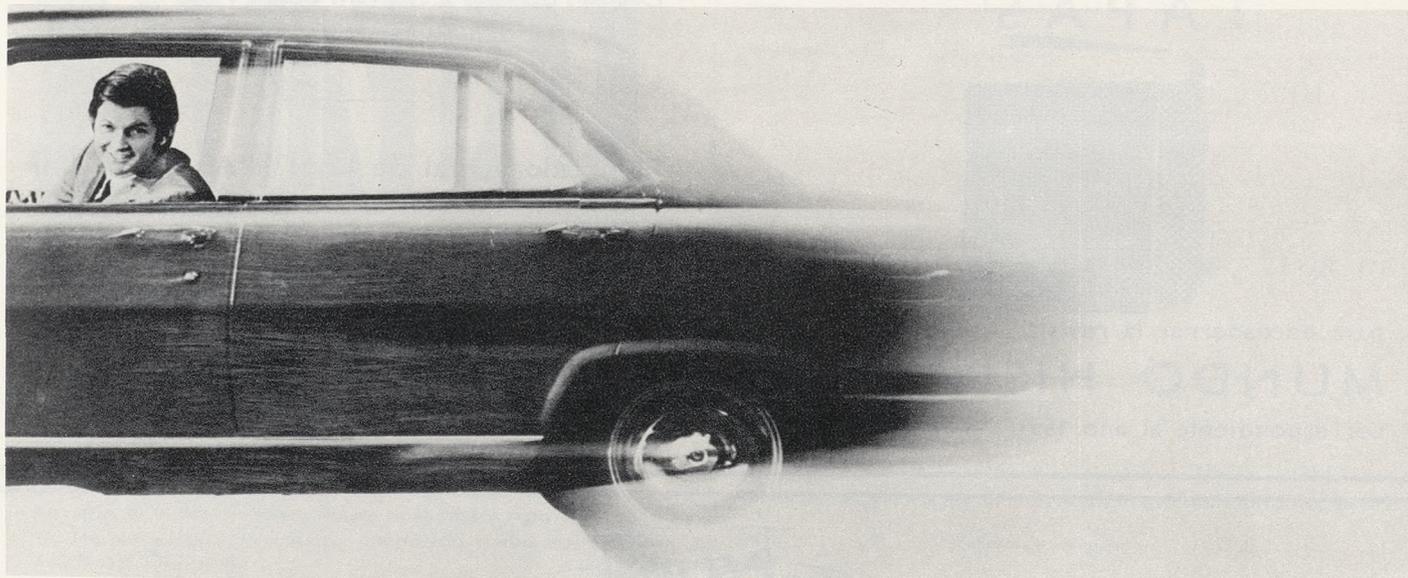
ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20



**su tipo de
refresco**



A Vd.
le gusta
ir rápido
y lejos



**al
PEUGEOT
504,
también.**

AMPLIO, CONFORTABLE Y SEGURO, CON SUS CUATRO RUEDAS INDEPENDIENTES Y SUS CUATRO FRENOS DE DISCO, EL 504 LE LLEVARA RAPIDO Y LEJOS CON TODA SEGURIDAD.

**MATRICULA TURISTICA
CON RECOMPRA ASEGURADA**

GRAN VARIEDAD
DE MODELOS.
DESDE \$ 1.685.



**DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT.**

Av. de los Toreros, 6 y 8 - Madrid-2



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

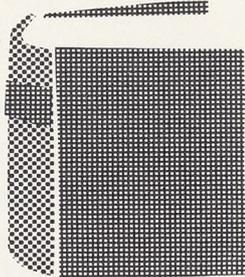
MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

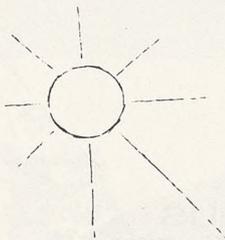
MUNDO HISPANICO

correspondiente al año 1970

TAMBIEN TENEMOS LAS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1948 a 1969, AMBOS INCLUSIVE

El precio actual de las TAPAS es de 100 pesetas, sea cualquiera el año solicitado

Pedidos a la Administración de la Revista:
Apartado de Correos 245
MADRID



UNO sólo, ya
CALMA la sed..!

BITTER*
CINZANO
soda

EL APERITIVO "super-refrescante"

* SE BEBE BIEN FRIO

UNA OFERTA DE



Querido lector :

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a *MUNDO HISPANICO*, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite *UNA* nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite *DOS* nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite *TRES* nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite *CUATRO* nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a *MUNDO HISPANICO* y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de *MUNDO HISPANICO*, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes :

ESPAÑA Y PORTUGAL : 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA : 8 dólares U.S.A. : Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS : 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES : 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista *MUNDO HISPANICO* por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante



ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.
Domiciliado en
Calle de
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.
Domiciliado en
Calle de
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.
Domiciliado en
Calle de
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.
Domiciliado en
Calle de
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia—CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO—nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

	PRECIO PESETAS
1 - DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2 - CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto. . .	250,—
3 - ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto. . .	300,—
4 - IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto.	300,—
5 - SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de .	90,—
6 - ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7 - NOTAS A LA RECOPIACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef de	150,—
8 - CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de (Precio por volumen) .	225,—
9 - PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10 - LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11 - LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12 - LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13 - THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio.	15,—
14 - CODIGO CIVIL DE BOLIVIA.	85,—
15 - CODIGO CIVIL DE COLOMBIA.	110,—
16 - CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17 - CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18 - CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR.	110,—
19 - COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20 - LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY.	100,—
21 - LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA.	350,—
22 - ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23 - (Agotado).	
24 - PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25 - LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime. .	15,—
26 - DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27 - (Agotado).	
28 - TAUROMAQUIA ANDINA. Goicoechea Luna, Augusto.	50,—
29 - BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30 - NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31 - CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella.	50,—
32 - LOS ESTUDIOS HISPANICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33 - ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto de Cultura Hispánica).	100,—
34 - CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35 - DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36 - PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vols.). .	850,—
37 - AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38 - (Agotado).	
39 - LA REPUBLICA DOMINICANA. Patte, Ricardo	180,—
40 - CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41 - (Agotado).	
42 - VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43 - LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker.	180,—
44 - TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín (Volumen X). .	350,—
45 - DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46 - INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47 - ORDENANZAS Y COPILACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48 - (Agotado).	
49 - ARAUCO DOMADO. Oña, Pedro de (Volumen XI)	400,—
50 - DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51 - PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor. . .	250,—
52 - DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de la	200,—
53 - DEFINICIONES. Becker, Angélica.	100,—
54 - (Agotado).	
55 - DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56 - TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57 - (Agotado).	
58 - LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis.	100,—
59 - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60 - ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis.	240,—



VENEZUELA
MARAÑÓN.
SUBASTAS DE ARTE
ROCIO JURADO

sumario

**MUNDO
HISPÁNICO**

En nuestra portada, al lado de la Venezuela actual, Rocío Jurado, una «Cancionera» que trae a la actualidad, la obra inmortal de los hermanos Quintero. Y a la sombra —y al sol— del castillo de las Navas del Marqués, la afición taurina de más modestos horizontes, tan frecuente en estos agostos españoles.

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - AGOSTO 1971 - AÑO XXIV - N.º 281

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1969.
NUMBER 258, «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street, NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.; cer-
tificado, 460 ptas. Tres años:
sin certificar, 600 ptas.; cer-
tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dólares;
certificado, 7,50 dólares. Dos
años: sin certificar, 12 dóla-
res; certificado, 13 dólares. Tres
años: sin certificar, 17 dóla-
res; certificado, 18,50 dólares.

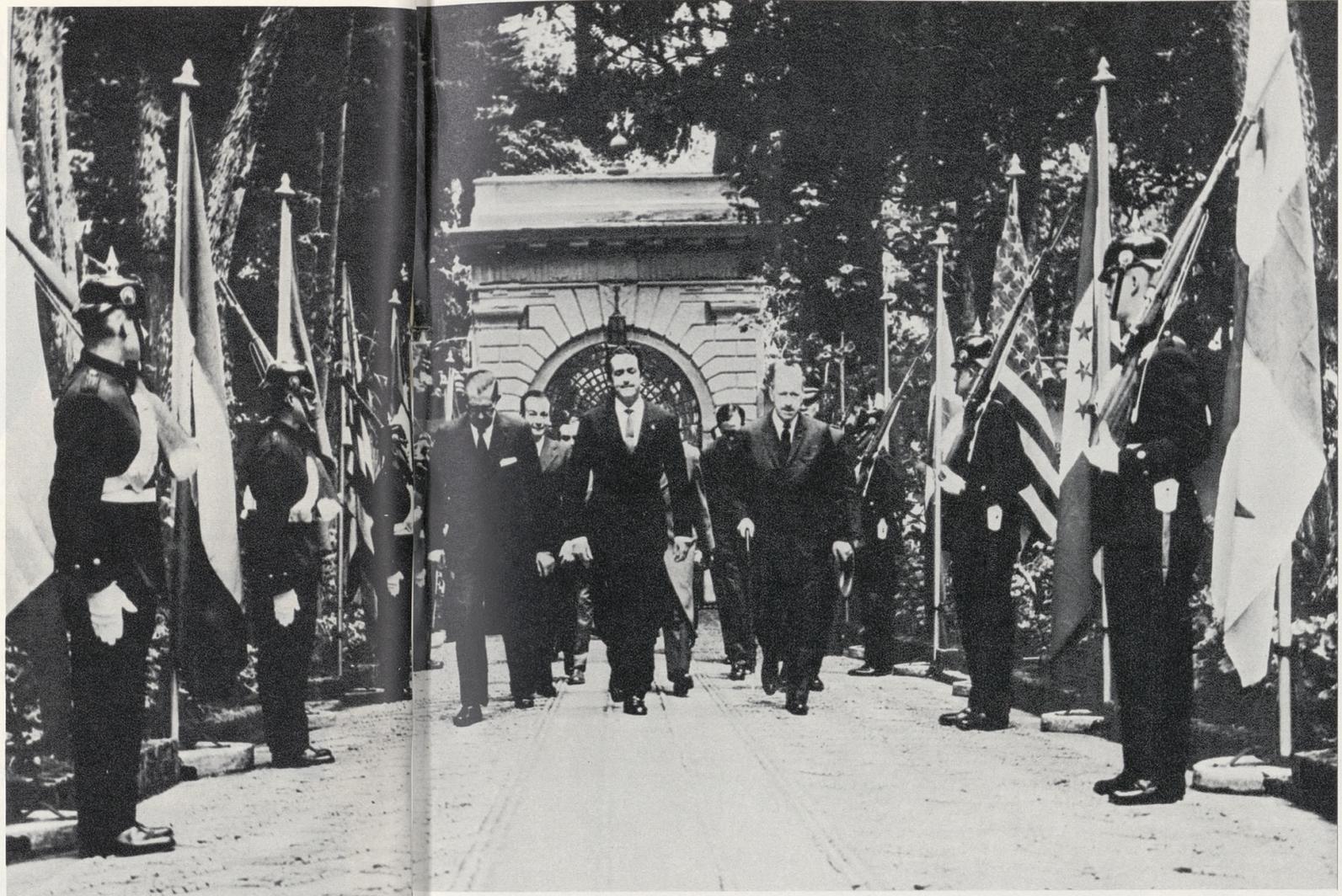
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
año: sin certificar, 8 dólares;
certificado, 9 dólares. Dos años:
sin certificar, 14 dólares; cer-
tificado, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares; cer-
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
dicados están incluidos los gastos
de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Venezuela actual.—Rocío Jurado.—Castillo de las Navas del Marqués.

López Bravo en América.....	10
Venezuela: 150 años, por Carlos Capriles Ayala.....	12
La ciencia en Venezuela, por Manuel Calvo Hernando.....	16
Venezuela, por José Ibáñez Cerdá.....	22
El «suceso» de las subastas de arte, por Enrique Azcoaga.....	34
Tagle: un pintor hispanoamericano nacido en Madrid, por Allen D. Pickney.....	38
Toros de lidia en España, por Anro Martín.....	40
Vida de Gregorio Marañón, biografía de Marino Gómez Santos.....	46
Rocío Jurado «Cancionera», por N. C. Arauz.....	48
Los que regresan, por Ernesto Juan Fonfrías.....	52
Voces de Hispanoamérica.....	55
Donaciones para la sala argentina, por Nivio López Pellón.....	57
Objetivo hispánico.....	59
Toledo y Toledo de Ohio, por José Miranda Calvo.....	63
La decena de música en Toledo, por Antonio Fernández-Cid.....	66
Los expulsados de la civilización, por Arturo Uslar Pietri.....	68
Martí en México, por Alfonso Camín.....	70
Picasso, por Miguel Pérez Ferrero.....	71
Hoy y mañana de la Hispanidad.....	74
Estafeta.....	78
CONTRAPORTADA: Toros.	

LOPEZ BRAVO EN AMERICA



La segunda etapa del viaje del ministro de Asuntos Exteriores de España por Hispanoamérica vino a reafirmar, y aun a aumentar, las convicciones nacidas de la primera «entrada» o presentación directa de la nueva política española en aquellos territorios.

Ayer fueron Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil los países a los que llevaba el señor López Bravo el mensaje de España, escrito en el lenguaje nuevo y eficaz que hoy quieren escuchar y entienden los pueblos. Gracias a esa semántica de la historia actual, se hizo posible, entonces, dialogar de manera abierta y constructiva con los más variados tipos de gobernantes y de ideologías. Cuando se habla de cooperación económica, de asistencia técnica, de intercambio de tecnologías, de empresas multinacionales, no hace falta preguntarse por si el origen de un gobierno es electoral o revolucionario ni por la ideología exacta del gobernante.

Existe además el hecho, de carácter general, de la preocupación sincera que tienen hoy todos los regímenes y sistemas en lo que toca al desarrollo socioeconómico de sus pueblos. En el centro de la doctrina o programa de trabajo que lleva el señor López Bravo, está precisamente la vinculación de lo que España ha hecho en estos tiempos por el desarrollo socioeconómico con lo que Hispanoamérica está haciendo y quiere

seguir haciendo. Se habla pues un lenguaje común. Hay una gramática de las realidades que ha venido a complementar, y en muchos casos a sustituir por fortuna, la gastada gramática de las frases gandilocuentes.

El ministro cuenta de antemano, por supuesto, con la enorme cooperación a sus propósitos que representa una historia común de la que todos estamos orgullosos. Sabe que en cada nación americana está pisando territorio amigo, entrañable, donde subsisten sentimientos creadores, positivos, en relación con España. Pero aun esta ventaja de punto de partida sería muy poca cosa en el mundo en que vivimos, si no llevara el ministro español la palabra esperada, la que responde a unas ansias muy justificadas de renovación, de progreso, de avanzada firme hacia la justicia social. La unión de las dos realidades, la del pasado vinculador, y la del presente dispuesto a trabajar sobre realidades concretas, explica en gran medida la magnífica cosecha de triunfos para la causa común, la de España y la de Iberoamérica, que muestran estos viajes del señor López Bravo.

Porque si pudo hablarse de éxito notable cuando la visita a los países del Sur, es obligatorio repetir la expresión cuando vamos a referirnos a la segunda etapa del recorrido. Colombia, Venezuela, Perú, Bolivia, Ecuador —y citamos, naturalmente, por el orden mismo del viaje—

acogieron las ideas y las propuestas del señor López Bravo con la mayor simpatía. En unos países con mayor intensidad que otros, en lo que se refiere a la inmediata cristalización de las negociaciones en acuerdos, y en este o en aquel encuentro matizándose más o menos los detalles, se produjo una innegable unanimidad en cuanto a la calurosa aprobación de este nuevo estilo de política internacional. Hubo una especie de leitmotiv, de gran ritornello que floreció en los labios de todos los voceros de los respectivos países: ya era hora de que la aproximación entre España y las naciones iberoamericanas estuviese presidida por hechos que demuestren la voluntad de ayudarse, la disposición a sacrificar incluso parte de los bienes adquiridos para cooperar al avance y a la liberación económica de los países hermanos.

«Queremos apoyar la secular amistad peruano-española sobre hechos», dijo el ministro de Relaciones Exteriores del Perú, general Edgardo Mercado Jarrín. Y corroborando esta noble actitud, el señor alcalde de Lima, don Eduardo Dibos, dijo textualmente: «Esperamos que nos ayude España, que nos acompañe con su comprensión». Por su parte el señor presidente del Ecuador, don José María Velasco Ibarra, supo equilibrar de manera maravillosa el gran lirismo de buena ley que adorna siempre los desahogos del corazón con la perspicacia y sagaci-

dad de un gobernante moderno: dijo de las grandezas del espíritu hispánico, y dijo de las necesidades de la economía. Y en todos los países, el intenso trabajo realizado en silencio, fuera de publicidad y de ceremonias, no pudo ser más intenso ni más concreto. La presencia del subsecretario de Comercio don Nemesio Fernández Cuesta, del subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales, don Carlos Robles Piquer, y del jefe del gabinete técnico del Ministerio de Exteriores, señor Martínez Caro, daba a la delegación española un carácter eminentemente técnico. Fueron revisados en cada país los problemas pendientes, así como las posibilidades que se ligan a una búsqueda de mejor comercio, expansión industrial e intercambio de asistencia técnica. La revisión de la lista de artículos, de minerales, de aranceles, de cuotas, etc., se hizo minuciosamente cuando era necesario. Es decir, que a la hora de estampar en el comunicado conjunto una afirmación sobre convenios, acuerdos y demás, no se estaba nadando en el vacío, sino resumiendo una larga actividad y un conocimiento preciso de lo que se trataba.

Es oportuno subrayar que desde sus primeras declaraciones en Bogotá, puerta del segundo viaje, el señor López Bravo puntualizó la actitud española en cuanto a la idea de «cooperación». Explicó que en la mente de quienes llevan

hoy a la práctica esta nueva política, no hay complejos de superioridad ni complejos de inferioridad, y que por cooperación se entiende tanto el dar como el recibir. No hay por parte de España una actitud arrogante, de país que sale a repartir ayuda a necesitados, porque éste no es el caso, ni de España ni de los países americanos. Se trata, sencillamente, de compartir experiencias, recursos, proyectos de interés colectivo, y de compartirlas por la franca comparencia e integración de todos.

La declaración del señor López Bravo al poner pie de nuevo en Madrid no pudo ser más explícita en cuanto a la actitud que asume en presencia de este maravilloso espectáculo que es la América abierta a la amistad y a la cooperación. Pudo haberse referido a cien halagadoras ocasiones de muy elogiosas palabras sobre España y su desarrollo pronunciadas una y otra vez por la incansable generosidad de los gobernantes y de los periodistas de los países visitados. Pero no quiso apoyar su gratitud en nada que pudiese parecer triunfalista, y se refirió como al logro más importante al acercamiento efectivo que ha dejado planteado ante el Grupo Andino como tal organismo de integración subregional hispanoamericana. «Si hay algo que destacar —dijo textualmente—, es la reunión que sostuve, en la sede del Pacto Andino, donde quedó esbozada la rela-

ción entre los países sudamericanos del mismo y España.»

En otro lugar de este mismo número ofrecemos una amplia información del segundo periplo. La lectura de los textos objetivos nos da una imagen exacta de la magnitud del esfuerzo hecho y de la brillantez de los frutos cosechados. Queda absolutamente consolidada una nueva línea de acción española en Hispanoamérica. Esta línea está apoyada en los cuatro principios que el señor López Bravo expuso una y otra vez a los jefes de estado y a los ministros de cada país: no ingerencia en los asuntos internos de otras naciones, pero búsqueda de fórmulas que permitan a los países hispánicos actuar en política internacional en forma colectiva para defender los intereses comunes; asistencia técnica y ayuda financiera en todos los casos posibles; relaciones con todos los sistemas políticos e ideológicos, a fin de no debilitar el esfuerzo común por el desarrollo socioeconómico de los pueblos; y finalmente, la creación de empresas multinacionales, para facilitar la formación de capital financiero y operativo de los planes nacionales de desarrollo.

En más de una ocasión, el señor López Bravo proclamó en América, siguiendo la palabra papal, que «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz». Es también el nuevo nombre de la política española hacia España y hacia Iberoamérica.





por
Carlos Capriles Ayala
Embajador de Venezuela en España

HACE siglo y medio se celebró una memorable jornada que selló la independencia de Venezuela. En esa misma llanura de Carabobo, el pasado 24 de junio, españoles y venezolanos volvieron a oír las fanfarrias militares para desfilan esta vez hermanados con otros contingentes de países bolivarianos. Españoles de aquende y allende se enfrentaron en lucha fratricida en un épico episodio, hoy gloria en común de la gesta militar de nuestras dos naciones. Esa sangre vertida durante diez años no fue estéril. Sangre de España fecundó el surco de la América mestiza para que de allí brotaran los dos más preciosos dones de que un pueblo puede enorgullecerse: la independencia y la libertad. Por ellos luchaba también en esos mismos días la España metropolitana. Fue el mismo anhelo de todos los españoles por la libertad y la independencia lo que en aquel entonces bifurcó nuestros caminos para dirigirlos en líneas paralelas hacia ese promisor futuro que tiene por derecho la Comunidad hispánica de naciones. Esa Comunidad hispánica que fue salvada de su disgregación y de convertirse en vasalla de otras potencias gracias a la acción libertadora que las convirtió en países independientes. Al serlo, tuvieron que ser reconocidos y respetados por formar parte del equilibrio político internacional, salvándose de ser absorbidos o repartidos entre otras potencias, como lo fueron vastas regiones del norte de México, La Florida, las Guayanas, muchas islas del mar Caribe, Filipinas y Puerto Rico. Hoy, como dijo el ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, en ocasión de la inauguración de la estatua del Libertador Simón Bolívar en Madrid: «si acaso no podemos participar en los prodigiosos avances de la técnica, ni en los espectaculares de la conquista interplanetaria, constituimos una reserva de normas morales y de principios profundamente espirituales, que han de dejar oír su voz en la orientación de los problemas de nuestro tiempo. Basta que recojamos las enseñanzas que se desprenden de la acción llevado a cabo por hombres como Bolívar, para encontrar la senda del nuevo humanismo social y revolucionario que habrá de inspirar a la nueva civilización, que ya toca a nuestras puertas».

Hombres de temple y calidad excepcionales abrieron el surco. La mezcla de sangre española e indígena echó la simiente y la abonó con su sudor y su sangre. Un abierto horizonte de esperanza y voluntad aglutinó e influyó lengua, religión, costumbres e instituciones españolas, convergiendo todo para formar esa síntesis feliz de mestizaje, esas etnias con una particular personalidad política, espiritual, cultural e histórica que constituyen hoy las naciones hispano-americanas. La España de hoy es hija también de aquellos hombres que en el siglo XV pu-

VENEZUELA: 150 AÑOS



sieron una pica en Flandes, otra en América y una tercera en Oceanía. Somos naciones hermanas, hijas de una misma Madre Patria común.

Pero en América, en el crisol de trescientos años de colonización, se arraigaron muy hondo las virtudes hispánicas y también sus defectos, pues éstos son quizás los rasgos más sobresalientes de una identidad racial. Diez años de lucha no podían alterar sustancialmente la acción y el efecto de aquellos otros de intenso mestizaje de extremeños, castellanos y canarios con arawacos, caribes y africanos.

La nación venezolana con sus peculiares características que la diferencian incluso de los pueblos de las otras naciones de Sudamérica, se forjó en la adaptación del europeo y el africano en ese horizonte nuevo donde existían unas razas indígenas marginales de las grandes culturas aborígenes americanas. Ella no va a recibir posteriormente los aportes de otras sangres europeas como fue el caso de Chile, Argentina y Brasil ni va a preservarse predominantemente indígena como en el caso de México, América Central, Bolivia, Perú, Ecuador y otros.

Los indígenas venezolanos, mucho antes de que llegara el Gran Almirante a las Costas de Paria y afirmara que allí era donde debía haber estado el paraíso terrenal, no habían permanecido aislados, como fue el caso de las culturas centroamericanas o andinas. Por el contrario, abierta al Caribe, los primitivos pobladores arawacos de Venezuela sufren las invasiones caribes, guerreros y navegantes (cumanagotos, teques, caracas y goajiros), mientras que por el suroeste, los timoto-cuicas y betoyes, ramas de la gran familia Chibcha, le hacen el aporte de las culturas andinas.

En ese pueblo ya mezclado, pronto prende el mestizaje con el blanco y a él se incorporan los aportes raciales negroides de la esclavitud africana. Deberá asimilar las instituciones y costumbres aportadas por el colonizador, modificándolas para adaptarlas a su particular idiosincracia y formar su propia personalidad. El individualismo de los comuneros castellanos encuentra tierra abonada en comunidades autosuficientes que se han semiislado; y la transhumancia extremeña, identidad con el nómadismo de las grandes llanuras. El navegante canario, en el Caribe, mar y hombre, halla un émulo de horizonte y estirpe.

En ese crisol fructificó la semilla de España. Se formó un pueblo que un buen día impulsado, o mejor, precipitado a ello por circunstancias políticas ajenas a nuestras naciones, se declaró mayor de edad y consideró llegada la hora de la emancipación de la tutela maternal. No debo decir que sea una lástima que esa separación no se hubiera realizado sin derramamiento de sangre,



pues todo lo que en la vida tiene valor y significado trascendente, tiene un alto precio y exige un pago a cambio; requiere luchas y fatigas que luego trasuntarán en honor y gloria de que enorgullecerse y salvaguardar. Es como si ese sacrificio de nuestros antecesores nos acuciará hoy a ser más dignos y merecedores de heredar esa patria que ellos crearon. ¿Para España, qué mayor gloria, pasado el primer disgusto que produce el hijo levantisco y rebelde, que verlo crecer, prosperar y ver cincelado en su rostro la estampa de su estirpe?

Allí pues, en ese rincón de América se fraguó una nación con algunas características diferentes a las de otras naciones creadas por España. Un historiador español, Mariano Torrente, escribiendo en los albores de la batalla de Carabobo, se refiere a nosotros en su *Historia de la Revolución Hispanoamericana*: «La capital de las provincias de Venezuela —dice— ha sido la fragua principal de la insurrección americana. Su clima vivificador ha producido los hombres más políticos y osados, los más emprendedores y esforzados, los más viciosos e intrigantes, y los más distinguidos por el precoz desarrollo de sus facultades intelectuales. La viveza de estos naturales compite con su voluptuosidad, el genio con la travesura, el disimulo con la astucia, el vigor de su pluma con la precisión de sus conceptos, los estímulos de gloria con la ambición de mando y la sagacidad con la malicia.

»Con tales elementos no es de extrañar que este país haya sido el más marcado de todos en los anales de la revolución moderna. Ya había hecho sus primeros ensayos en 1711 por excitación del mulato Andresote que había concebido el proyecto de erigirse en rey de Venezuela, y en 1748 por impulso de un hacendado de cacao que había tratado de dar por tierra con la compañía guipuzcoana...»

Así pues, no fue en los campos de batalla de Mucuritas, Araure, La Puerta, Urica y Carabobo, donde se fragua y define la nacionalidad venezolana, sino durante esos anteriores tres siglos de formación étnica, social e institucional. Es en el trabajo callado y anónimo inmerso en una naturaleza feraz, pero muchas veces feroz y dura, agreste pero fecunda, donde se templó el carácter y la voluntad de los venezolanos. Son los héroes civiles, el anónimo ciudadano, las mayorías silenciosas, como está de moda ahora, cuya actuación callada y tenaz tiene menos resonancia épica que el fragor de la acción guerrera, quienes conforman la nación y las instituciones, que el militar preserva y defiende. Gloriosa misión ésta, honrosa y digna, doblemente tal porque hoy como ayer tiene en sus manos y en sus armas y también en su corazón, el indeclinable deber de salvaguardar la integridad de su territorio y los límites del lar patrio.

VENEZUELA: 150 AÑOS



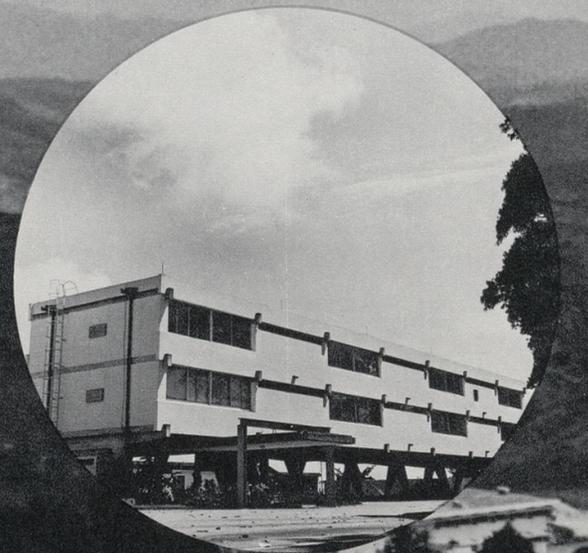


LA CIENCIA EN VENEZUELA

El IVIC: doce años fecundos.

Gran objetivo: erradicar la pobreza y la ignorancia mediante la utilización de la ciencia y sus aplicaciones.

Prioridades para la investigación venezolana en las tres próximas décadas.

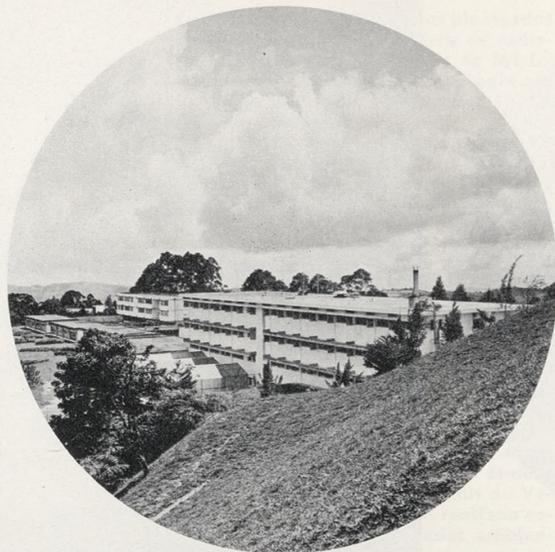
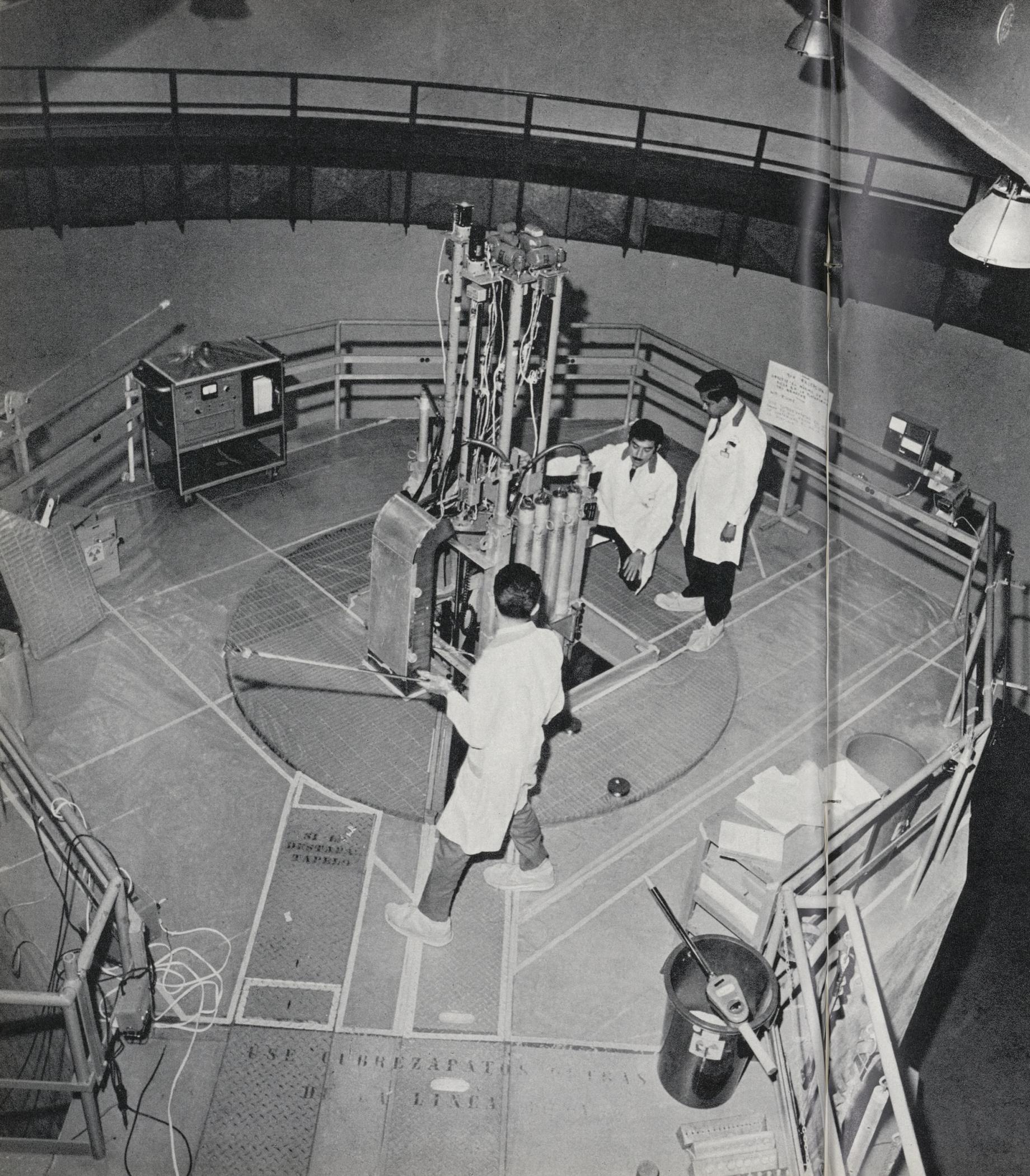


Vista panorámica del IVIC, edificio de la dirección y departamento de Virología.



por Manuel Calvo Hernando





«**C**UANDO se escriba la historia de Venezuela durante las tres décadas que se extienden de 1940 a 1970, tendrá que tomarse muy en cuenta una realidad nueva entre nosotros: la toma de conciencia de la actividad científica como factor de mejoramiento cultural y como instrumento de progreso material.» Recordábamos estas frases del profesor venezolano Marcel Roche, director entonces del Instituto de Investigaciones Científicas del país hermano, cuando nos dirigíamos desde Caracas hasta la montaña, tranquila y silenciosa, en las cercanías de la ciudad, donde se alzan los edificios de este corazón de la ciencia venezolana.

Estamos en una ciudad dedicada a la investigación. Quedó atrás el ritmo trepidante de Caracas y aquí, en la sede del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) se percibe esa temperatura intelectual y cordial que caracteriza a los recintos dedicados al cultivo de la ciencia. Hablamos con su director, don Raimundo Villegas, y con el subdirector, don Gabriel Chuchani, ambos prestigiosos investigadores, y recorremos las instalaciones en marcha y los terrenos de los centros futuros. Todo ello es lo que queremos reflejar en el reportaje que sigue.

El IVIC ha cumplido doce años recientemente y está integrado por cinco secciones generales: Física, Matemáticas, Biología, Medicina y Química. La unidad de trabajo es el laboratorio y éstos se agrupan en departamentos, según la afinidad de sus tareas. La enumeración de tales departamentos puede ofrecer al lector una idea general de las ramas de la ciencia a las cuales el IVIC aporta su contribución:

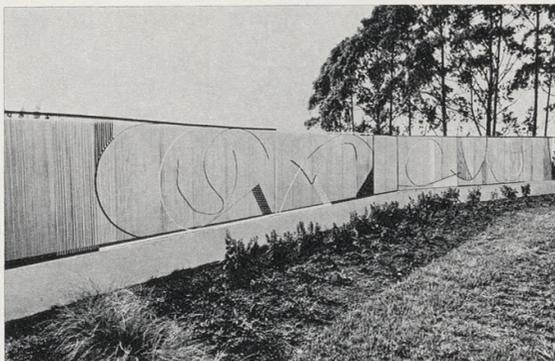
—Sección de Biología: departamentos de Neurobiología, Ecología, Biofísica, Bioquímica, Virología y Microbiología.

—Sección Física: departamentos de Física del Estado Sólido, Física Atómica y Molecular, Física Nuclear y de Reactores y los laboratorios de Hidrología y Geología Nuclear.

—Sección de Matemáticas: laboratorio de Análisis Matemático.

—Sección de Medicina: departamento de Fisiopatología, Laboratorio de Hematología Experimental II, departamento de Antropología.

—Sección de Química: departamento de Química Orgánica, Físico-Química Orgánica y de Química Nuclear.



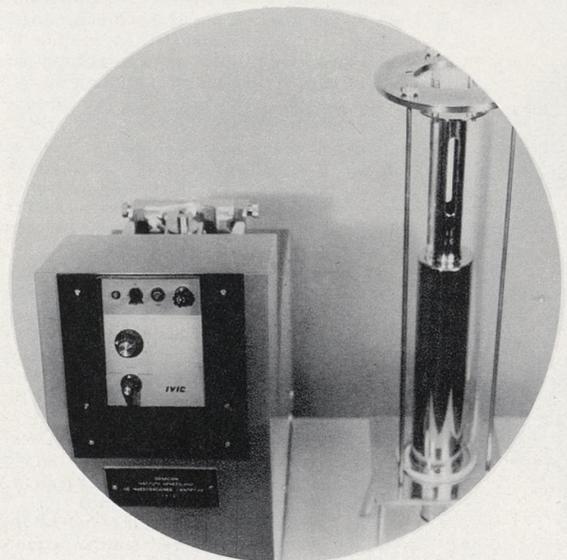
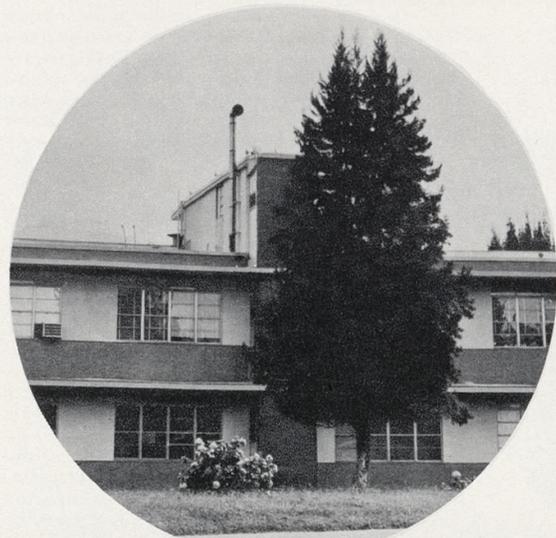
COMPUESTOS EXTRAIDOS DE PLANTAS VENEZOLANAS.

—Las investigaciones del Instituto se enmarcan tanto en la ciencia pura o fundamental como en la aplicada. No es posible ni siquiera resumir la obra realizada en estos años fecundos, ya que pasan de mil los trabajos publicados por los investigadores del Instituto en las más prestigiosas revistas especializadas de todo el mundo. Nos limitaremos a señalar, a grandes rasgos, que la sección de Biología realiza su trabajo a través de los centros de Biofísica y Bioquímica, y Microbiología, y de los Departamentos de Neurología y Ecología, como ya queda indicado, y que importantes comprobaciones de diversa naturaleza han podido efectuarse mediante los diferentes programas de trabajo. Así, se han realizado proyectos de investigación sobre la función y estructura del sistema visual de los vertebrados y sobre el análisis de la actividad nerviosa de los diferentes elementos celulares de la retina y el nervio óptico, así como estudios de los procesos químicos en el tejido nervioso.

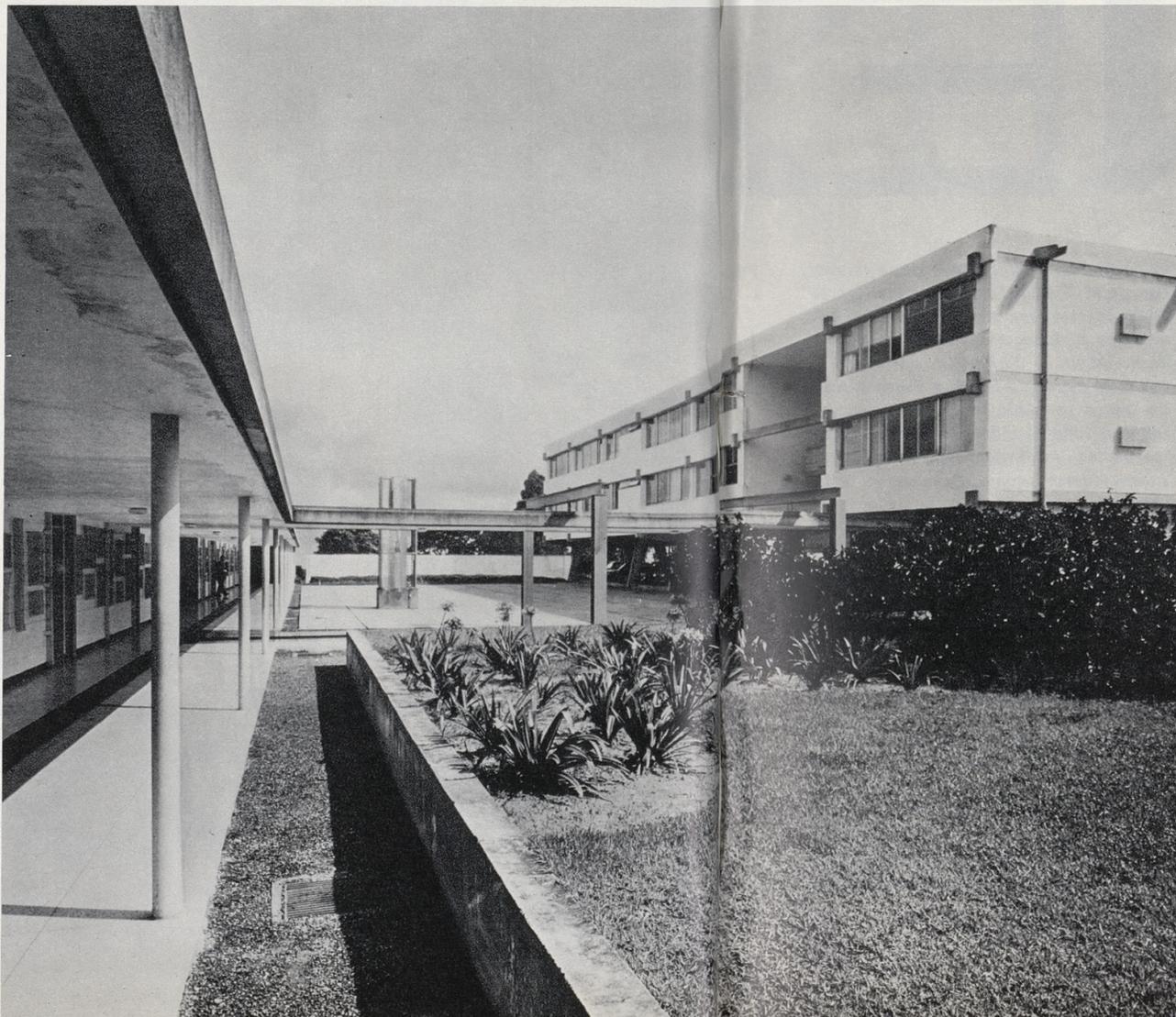
En cuanto a la Física, se estudian los fenómenos relacionados con el estado sólido de la materia, los problemas de



A la izquierda, parte superior o cabeza del reactor RV-1. En esta página, centro de Microbiología, tapices de la biblioteca, mural de Jesús Soto, en el patio y nuestro colaborador, señor Calvo Hernando, autor de este reportaje, en la sede del IVIC.



Secciones de Medicina y Biología, publicaciones periódicas del IVIC, biblioteca, máquina corazón-pulmón y zonas administrativas.



la estructura electrónica y los planteados con la determinación de dosis de radiación, de los trabajos propios de los laboratorios de hidrología y geología nuclear. Esta sección dispone también del reactor nuclear RV-1.

Dentro de una línea realista y de servicio directo al desarrollo de Venezuela, la sección de Química efectúa, entre otros, trabajos sobre el aislamiento de compuestos extraídos de plantas venezolanas y el estudio de sus correspondientes estructuras. El departamento de Química Nuclear establece la cronología y el origen de muestras arqueológicas del país y coopera en los estudios sobre las reservas hidroclógicas de las diversas zonas nacionales.

Por su parte, la sección de Medicina acomete disciplinas muy diversas pero orientadas en su mayoría a estudiar, desde el punto de vista cultural genético y médico, los diferentes grupos étnicos de que se compone la población de Venezuela. En este sentido, se realizan estudios sobre las enfermedades ambientales en el medio rural; se examinan poblaciones indígenas aisladas o semi-aisladas y poblaciones caucásicas y negroides que todavía no se han incorporado totalmente al contexto cultural de la población venezolana.

Finalmente, la sección de Matemáticas dispone de un laboratorio de análisis.

CENTRO DE INVESTIGACIONES TECNOLÓGICAS.—Pasamos ahora a la bellísima biblioteca, considerada como la más completa de Iberoamérica en materia científica. Cuenta con más de cuarenta mil volúmenes y reciben mensualmente más de un millar de publicaciones especializadas. Se aspira a convertirla en un Centro Nacional de Informaciones Científicas y Tecnológicas.

La formación de científicos de alto nivel es otra de las funciones que el Instituto Venezolano de Investigaciones ha venido desarrollando a lo largo de su existencia. Como meta inmediata, el IVIC se propone conseguir la posibilidad de otorgar el título de doctor en Ciencias a sus graduados, todos ellos de formación universitaria.

Otro de los objetivos inmediatos del Instituto es el Centro de Investigaciones Tecnológicas, para que los esfuerzos realizados hasta ahora en las ciencias básicas puedan completarse con una adecuada investigación tecnológica que permita obtener frutos más inmediatos—aunque no necesariamente más importantes—para el desarrollo del país.

En este sentido, ya se han dado los pasos fundamentales para la creación de este Centro de Investigación Tecnológicas, que se dedicará a desarrollar estudios directamente aplicables a la realidad industrial y económica del país. El Centro iniciará sus actividades en las ramas de ingeniería eléctrica, mecánica, computación, hidrología, hidráulica, geología, ciencia de los materiales y metalurgia. También se prevé la investigación petroquímica que, evidentemente, reviste una importancia capital para la nación.

UNA POLÍTICA CIENTÍFICA.—El panorama de la ciencia en Venezuela no puede cerrarse sin una referencia al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) establecido en 1967 y presidido por el profesor Marcel Roche. El CONICIT tiene por objeto promover el desarrollo de la ciencia y la tecnología en Venezuela y asesorar en esta materia al poder público. Las funciones que le han sido conferidas pueden resumirse en dos conceptos fun-

damentales: planificación y fomento del desarrollo científico y tecnológico del país.

El CONICIT ha publicado un estudio sobre «Política nacional relativa a la investigación científica y tecnológica». Este trabajo se abre con una cita de Simón Bolívar. «Las ciencias han inmortalizado siempre a los países donde han florecido». En este documento se consideran como objetos de la ciencia en Venezuela el incremento de la calidad y cantidad del potencial científico del país, combinado con uso óptimo de ese potencial para el desarrollo social, cultural y económico. En este sentido, se definen unas zonas prioritarias y unas estrategias que constituyen un auténtico planteamiento de la política científica.

Muchos problemas se plantean a la hora de planificar y realizar esta política científica. El ya citado Marcel Roche los ha estudiado ampliamente y ha resumido así sus objetivos: erradicar la pobreza y la ignorancia mediante la utilización de la ciencia y su aplicación, dentro de estructuras políticas adecuadas, y movilizar hacia este objetivo, como en una guerra o en la conquista del espacio, grandes recursos y mucha gente bien organizada y dirigida. «Esa es nuestra Luna, dice Roche, y a ella tenemos que llegar.»

EL FUTURO INMEDIATO.—Es importante reseñar, por lo que pueden tener de aleccionador y ejemplar para otros países en situación análoga, las prioridades establecidas para la ciencia venezolana en los próximos treinta años.

—En general, ciencia básica de alta calidad como medio de mejoramiento cultural y educativo.

- En los campos locales:
 - Ciencias de la Tierra, petróleo.
 - Microbiología y química industrial; industria de alimentos.
 - Agricultura tropical. Aprovechamiento de las zonas selváticas en agricultura.
 - Patología tropical. Problemas de la nutrición.
 - Problemas socioeconómicos del desarrollo.

—En los campos internacionales, electrónica y comunicaciones; física del estado sólido; laser; automática; elaboración de datos, computación y cibernética.

Este reportaje tendría que completarse, si en una revista se dispusiera del espacio de un libro, con una amplia referencia a varios textos fundamentales para una mejor comprensión del tema que nos ocupa. Como esto no es posible, nos limitamos a enumerarlos, con el fin de que el lector a quien interesen especialmente estos temas—cada día menos minoritarios y más vinculados al desarrollo y al bienestar de nuestros pueblos—pueda tener ocasión de informarse ampliamente sobre su contenido. Se trata de «La Ciencia en Venezuela, 1970», un ciclo de conferencias en la Universidad de Carabobo; «Ciencia y Tecnología», de Rodolfo José Cárdenas, y «La Ciencia entre nosotros y otros ensayos», del tantas veces citado Marcel Roche.

En estas obras encontrará el lector la problemática de la ciencia no sólo en Venezuela, sino en Hispanoamérica. Especialmente el lector joven, que ha de experimentar en su propia vida los efectos de aquella famosa predicción de un académico soviético, durante una reunión internacional:

—Dentro de unos treinta años, la única actividad posible de los seres humanos será la ciencia, en una u otra forma.



Río Manapiare,
agricultura andina
y diablos en la
fiesta del Corpus.



por José Ibáñez Cerdá

VENEZUELA

Las tierras que actualmente forman la costa de Venezuela fueron conocidas por Colón; en su tercer viaje nos dice: «Cuando yo llegué a esta punta del Arenal, allí se hace una boca grande de dos leguas de Poniente a Levante, la Isla de la Trinidad con la tierra de Gracia, y que para haber dentro para pasar al Septentrion había unos hileros de corrientes que atravesaban aquella boca y traían un rugir muy grande... Surgi allí a la dicha punta del Arenal y falle que venia el agua del Oriente hasta el Poniente con tanta furia como hace Guadalquivir en tiempo de avenida... por acercamiento se saco del agua de la mar y la halle dulce. Navegue al Septentrion fasta una sierra muy alta adonde serian 26 leguas de esta punta del Arenal, y alli habia dos cabos de tierra muy alta, el uno de

la parte del Oriente y era de la misma Isla de la Trinidad y el otro del Occidente de la tierra que dije de Gracia... navegue al luengo de la costa de esta tierra hacia el Poniente..., y surgí y envié las barcas a tierra y fallaron que de fresco se habia ido de allí gente y fallaron todo el monte cubierto de gatos paules... y luego vino mucha gente y me dijeron como llamaron a esta tierra Paria.»

Nada más expresivo que el relato del Almirante; toda la naturaleza tropical desfila en sus expresiones: «frutas y vino y muchas maneras mas no de uva; maíz, que es una simiente que hace una espiga como una mazorca de la que llevé yo allá; pan de muchas maneras. Las gentes todos mancebos y muy ataviados de armas, arcos y flechas y tablachinas; de buena disposición y no negros salvo más blancos que haya visto en las Indias; canoas que surcan las aguas; gentes que traían piezas de oro al pescuezo y atadas a los brazos perlas. Esta "Tierra de Gracia" la halle de temperancia suavísima y las tierras y

árboles muy verdes y tan hermosos como en abril las huertas de Valencia». Nos dice de nuevo «tengo asentado en el alma que allí es el Paraíso Terrenal».

Este país poblado por los indios araguacos y caribes poco a poco fue conocido y entró en relación con los españoles de Santo Domingo. La costa descubierta por Colón en su tercer viaje y acaso conocida por el Almirante en el segundo viaje si consideramos las investigaciones del profesor Manzano, siempre fundamentadas, fue llamada Pequeña Venecia por Ojeda, Juan de la Cosa y Américo Vespucio. En los viajes menores son conocidas las islas que rodean la costa norte, la Margarita, la Cubagua Coche. Fúndase Coro. En 1528 Carlos V concede el país a la compañía alemana de los Welser que envía una y otra expedición en busca de El Dorado. A partir de la rescisión de este contrato en 1546, queda dividido el territorio entre las gobernaciones de Caracas y de Cumaná y Venezuela depende de Santo Domingo y más tarde de Santa Fe de Bogotá. Ataques constantes de corsarios

ingleses y franceses. Pasaron los gobiernos de Alfinger, Hobermut y Federman. Con la época plenamente hispana surge el mestizo Francisco Fajardo, hijo de un hidalgo español y de una india caraca. La villa del Rosario es la primera fundación que hace en las tierras más altas y templadas. De allí a los valles de Aragua. Pasado el torrente impetuoso de Lope de Aguirre siguen las exploraciones en el valle de San Francisco. El 25 de julio de 1567 nace Santiago de León de Caracas bajo el patrocinio del Apóstol patrón de las Españas cobijada en el fértil valle del Guaire, y a la sombra del Avila, cerca de la costa y rebordada de ella. La villa de Caraballeda será reemplazada más tarde por La Guaira. Desaparecido Guai-caipuro, el cacique local, se incorporan a la naciente ciudad los indígenas de estos valles.

El Orinoco, el gran río, había sido navegado por Diego de Ordas el compañero de Cortés, el atleta que subió al volcán Popocatepetl asomándose a la boca humeante. Este capitán de espada

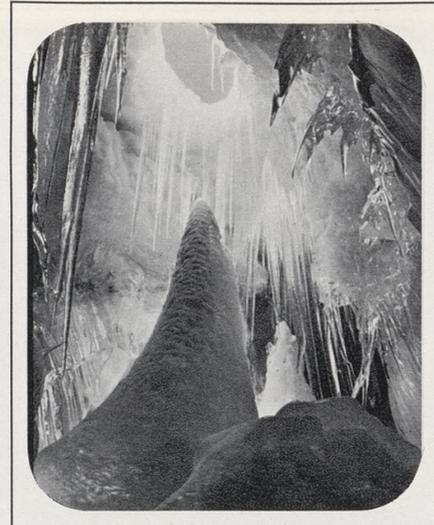
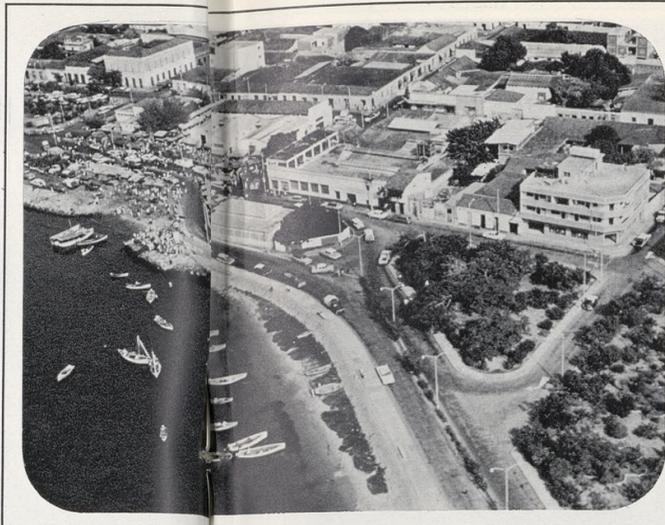
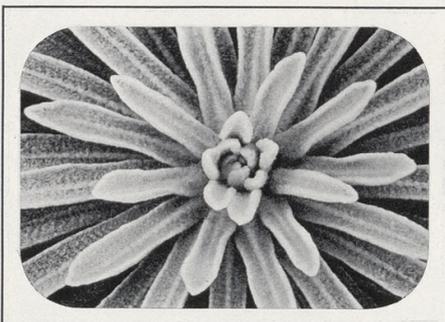
y rodela llega en sus correrías hasta el lejano Meta y su camino solamente lo interrumpe la imposibilidad de cruzar los raudales espumosos de Atures en el propio río.

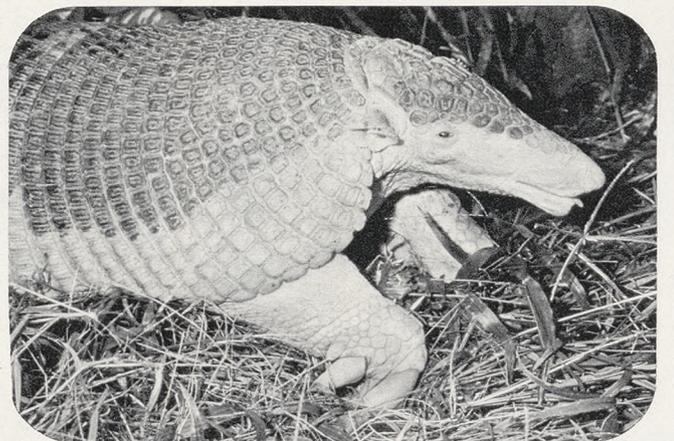
Sedeño, Alonso de Herrera, los hermanos Silva antes; Alvaro de Ordás y Jerónimo de Ortal. La selva infinita, los cauces inmensos, el llano unas veces inundado, otras seco. Se levanta Santo Tomás de La Guayana donde ya estuvo Ordás en 1532. Cumaná tan en contacto con Santo Domingo tiene población en fecha temprana. Nueva Córdoba desaparecida pasa con sus habitantes a orillas del río Manzanares y en 1578 toma forma la actual Cumaná. Junto al Neveri se levanta la ciudad de Los Caballeros.

Los siglos siguientes verán la expansión y conquista de todas esas tierras, pero conquista espiritual. Los misioneros franciscanos y capuchinos en las tierras de cumanagotos, en Piritú, en los llanos y en las lejanas mesetas de La Guayana, marcando con sus fundaciones las fronteras futuras del país.



El frailejón,
flor de los
páramos
inhóspitos,
isla de
Margarita-Ven,
cueva
de hielo
en Mérida,
Pico Bolívar,
nevado, y,
finalmente,
teleférico
a sierra Nevada.

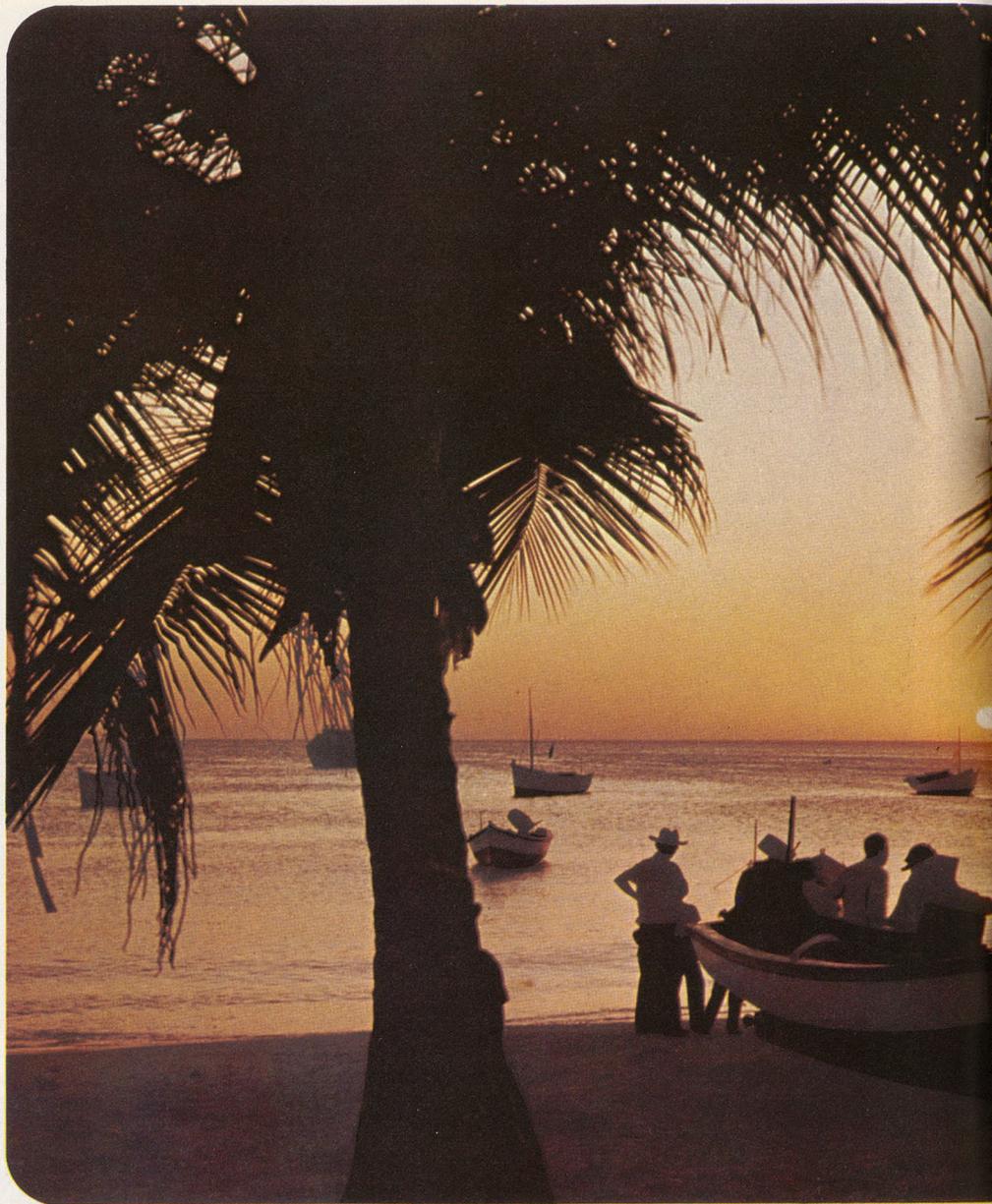
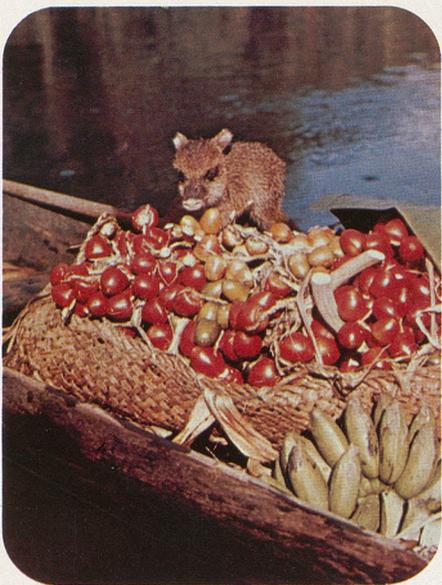




En esta página,
 en negro,
 roca.
 El Castillito,
 oso hormiguero,
 lapa,
 cachicamo
 gigante
 y, finalmente,
 mono tití.
 A la derecha,
 en color,
 el Saladillo,
 cunaguaro joven
 y el baile
 del vaso,
 un festejo
 popular.

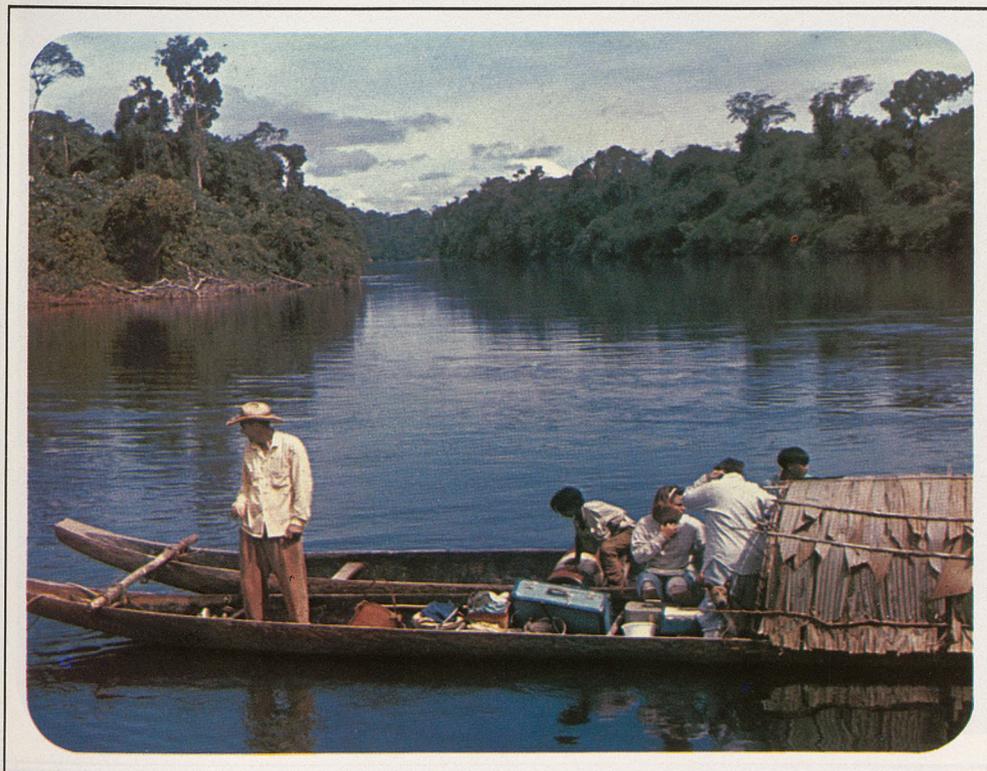
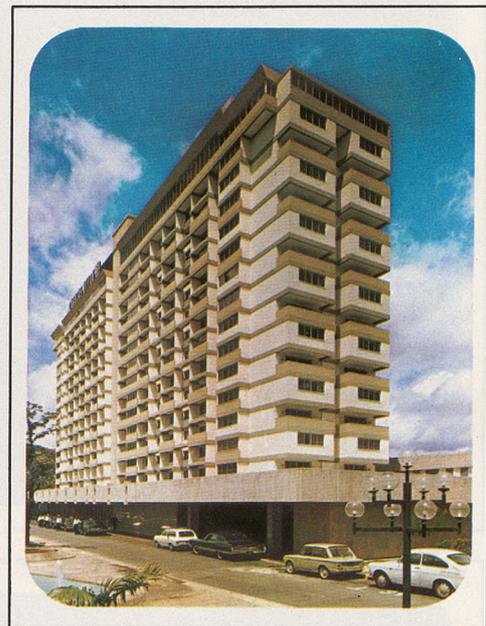
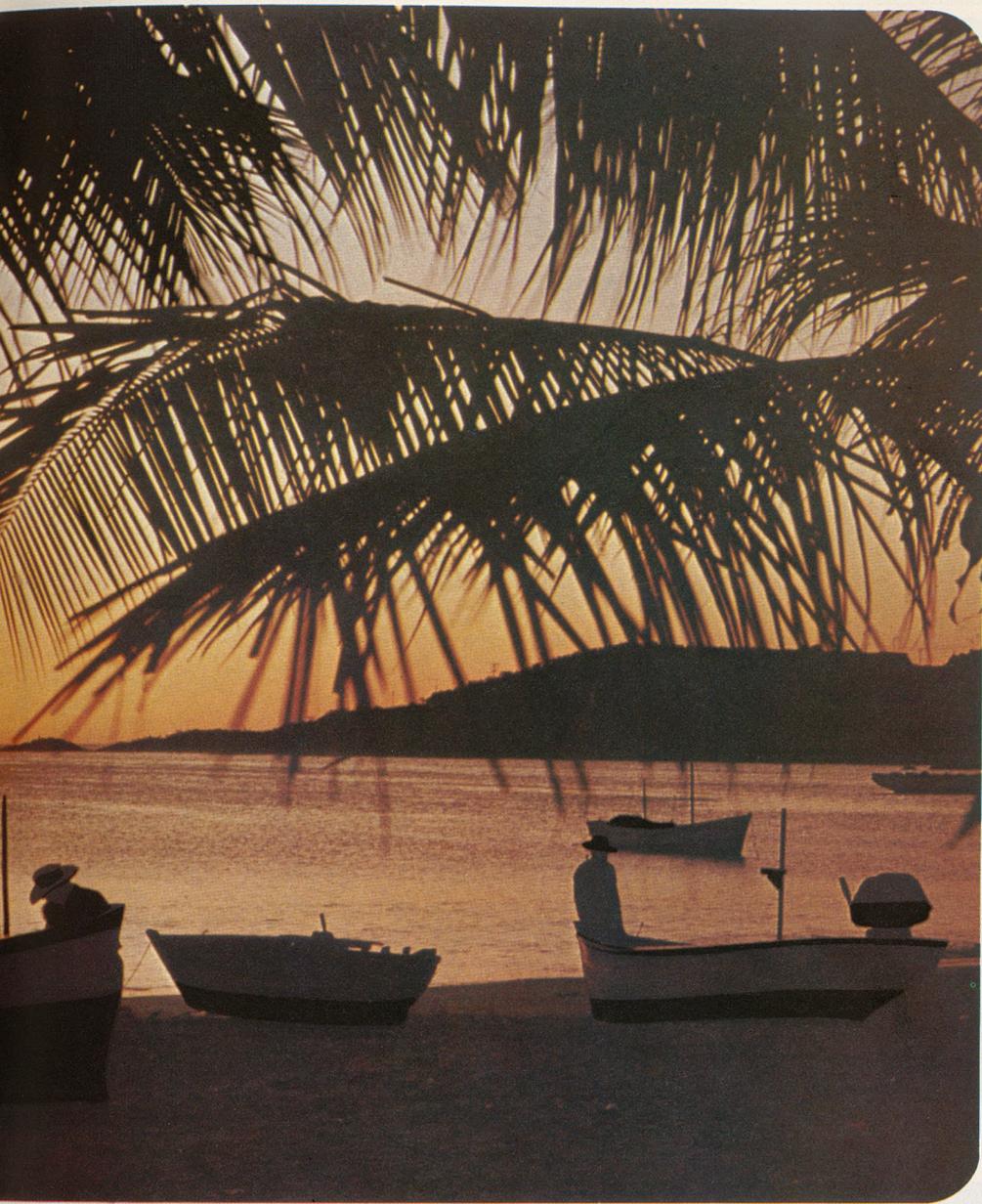


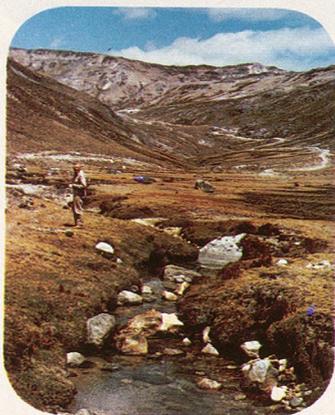




En esta
doble página
de color,
guaica
curiara,
playa
del Tirano,
hotel Caracas,
castillo
de San Carlos
Borromeo,
y, finalmente,
el río Padamo.

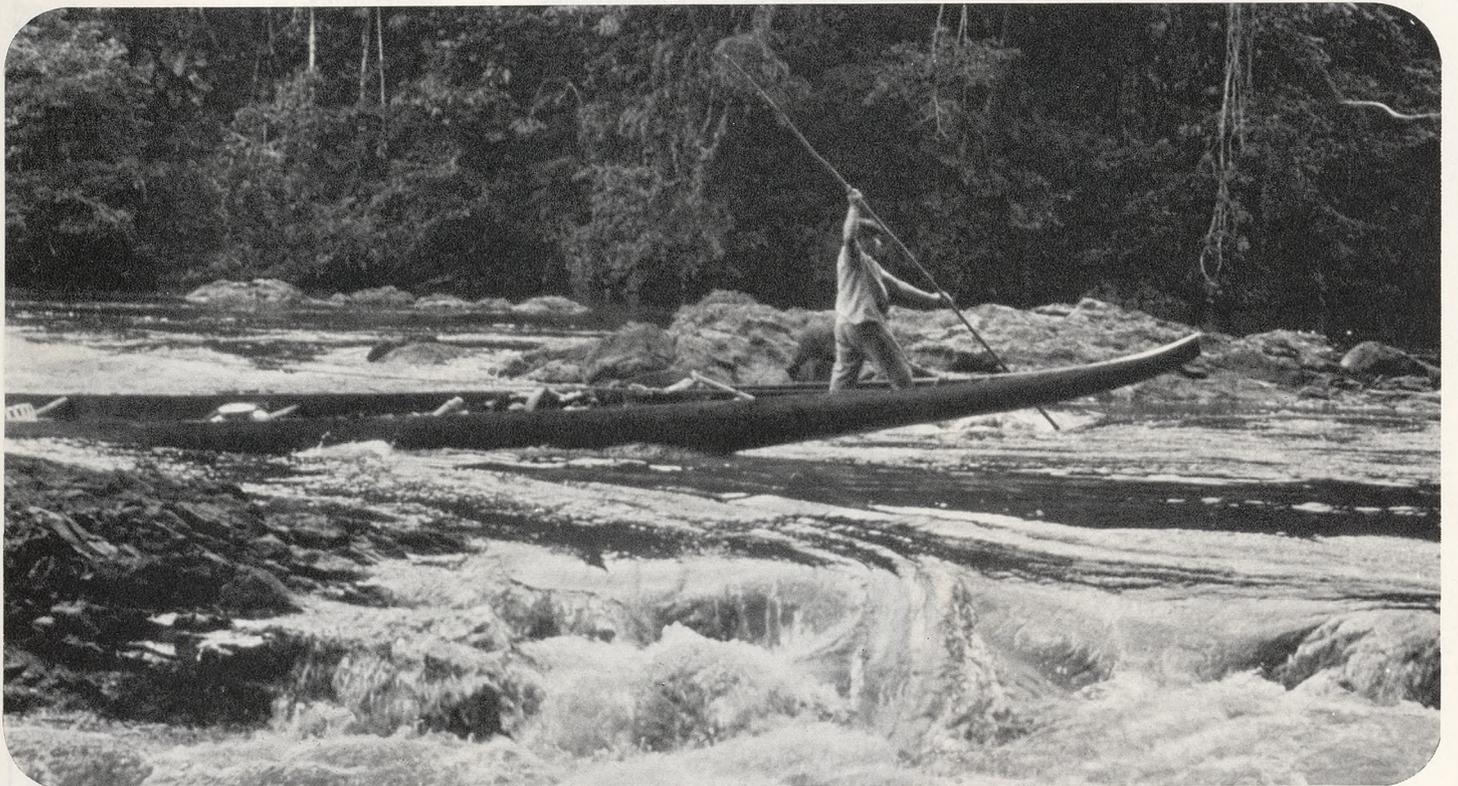






En esta página, en color, Plaza Baralt, Altos Andres (Mérida) y hotel en Porlamar. A la derecha, en negro, Ciriaco Iriarte, «Diablo Mayor», y a la embarcación llamada curiara.





20 ESTADOS
2 TERRITORIOS
72 ISLAS
1 DISTRITO
FEDERAL
912.050 Kms.
CUADRADOS



OFICIALMENTE la extensión de Venezuela es de 912.050 kilómetros cuadrados con fronteras comunes con Guayana, Brasil y Colombia. Casi la mitad de la población del país reside en los valles de Aragua, en Valencia y sobre todo, en Caracas la capital. Está dividida en 20 estados, dos territorios más un distrito federal y dependencias federales que incluyen 72 islas en Las Antillas. Bolívar es el estado más extenso, ya que son desiguales en cuanto a territorio.

La población se acumula en grandes ciudades, además de Caracas la capital, en Maracaibo capital del petróleo, Barquisimeto, del azúcar; Maracay, Valencia, San Cristóbal, Cumaná.

El último censo estima la población en unos 10.500.000 habitantes, procedentes de la fusión sobre un elemento indígena de los blancos de procedencia española preferentemente, y de negros. Su integración con todas las gamas del mestizaje avanza de manera constante.

Actualmente se rige Venezuela por la Constitución de 1961, que establece la elección de una Presidencia para cinco años, un Congreso Nacional y Asambleas Legislativas de Estado y Municipales.

El Congreso está formado por Senado y Cámara de Diputados. Se nombran dos senadores por Estado y Distrito Federal. Los senadores deben ser venezolanos de nacimiento y mayores de 30 años. Los diputados deben ser también venezolanos por nacimiento y mayores de 21 años; uno por cada 50.000 habitantes. Los territorios también eligen diputados según la población que tengan. El voto es obligatorio para hombres y mujeres mayores de 18 años. Con el fin de prevenir el posible analfabetismo de los electores, las papeletas deben ser de colores.

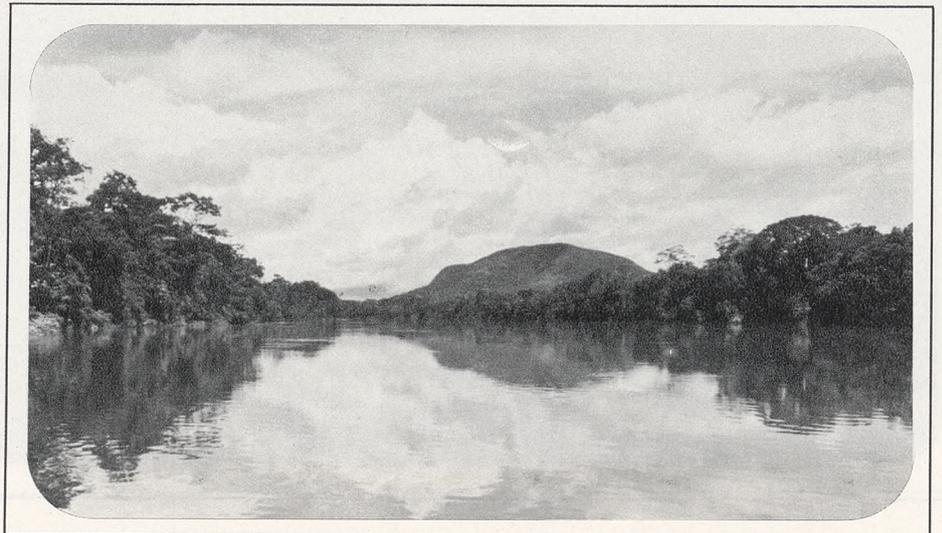
El presidente también será venezolano de nacimiento y mayor de 30 años. Posee potestad de veto de cualquier acto legislativo.

El actual presidente, doctor Rafael Caldera, fue elegido como representante del partido Social-Cristiano, COPEI y tomó posesión de su cargo el 11 de marzo de 1969. La ciudad de Caracas es la capital. Cada estado autónomo y políticamente igual, tiene una Asamblea Legislativa y un gobernador por elección. Los estados se subdividen en 156 distritos y 613 municipalidades. Los dos territorios federales forman 7 departamentos; y el Distrito Federal, dos departamentos y dos parroquias. Cada distrito tiene un Consejo Municipal y cada municipio una Junta Comunal. El Distrito Federal y los dos territorios son administrados por el presidente de la República.

Hace unos treinta años Venezuela era un país eminentemente agrícola, pero el descubrimiento del petróleo ha cambiado totalmente su estructura económica. Actualmente el país diversifica su producción industrial y tiende a crear una nueva estructura más moderna y desarrollada.

La agricultura forma tres zonas muy distintas: una zona forestal al sur, una ganadera y otra de carácter agrícola, que comprende junto a unos productos tradicionales, cacao, azúcar, café, maíz, tabaco y algodón, otros regresivos, como el trigo, sisal, etc. Los inmensos rebaños que cubrían los llanos van siendo regenerados y mejorado el toro de procedencia ibérica, con razas más selectas. Productos tropicales de cosecha, como el caucho, la goma de balata, el dividivi, copaiba, siguen en producción.

El Instituto Agrario Nacional ha esta-





En página de la izquierda, estudiantes bailando en honor de San Benito, y cerro Morrocoy. En esta página, *Miltonia spectabilis*, flor que crece en los árboles de la selva, cerca del río Ventuari, indias maquiritare y, abajo, vecino de San Rafael de Mucuchies, con la ruana típica, y guerrero guacía del alto Orinoco.

blecido un plan de colonias agrícolas que ha absorbido emigrantes y parte de pequeños propietarios sin tierras antes.

Los recursos forestales son inmensos, con más de 600 especies de maderas identificadas. Poco explotados aún, en un próximo futuro serán base de floreciente industria.

Las pesquerías son activas en especial en el golfo de Cariaco con elevada producción de sardinas y túnidos, langostinos y ostras.

Pese a la elevadísima producción minera, siempre creciente, Venezuela aumenta cada día su renta de minería. Al petróleo se ha unido el hierro; manganeso, cobre, oro y diamantes completan el panorama.

El petróleo que fluye en los campos de Maracaibo, en los de Monagas, Guárico, le convierten en el primer país exportador del mundo. Lagos de asfalto fluyente como el de Guanoco. La riqueza proverbial de los campos petrolíferos que rodean el lago de Maracaibo parecen no agotar las posibilidades del país. Campos de gas cada día mejor aprovechados.

Las minas de oro de El Callao aumentan sus reservas en La Guayana. Rocas fosfáticas en el estado de Falcón, carbón, amianto, sal ya conocida y explotada hace siglos en el golfo de Cariaco, en las salinas de Araya.

La industria con tan excelentes bases desarrolla su potencial año tras año. La Corporación Venezolana de Fomento reinvierte parte de los fondos estatales en la creación de una poderosa industria basada en el hierro y en la fuerza hidroeléctrica de los ríos guayaneses, estableciendo en Puerto Ordaz, junto al Orinoco navegable, industrias de fundición y aluminio. La central eléctrica de Maca-

gua y la presa de Guri en el Caroni aumentan la energía disponible año tras año.

Las bases de una industria transformadora van siendo aumentadas día a día. Ensamblaje de automóviles, fabricación de tejidos, zapatos, material de construcción con cemento en Pertigalete y refractarios cerca de los puntos de consumo.

Una infraestructura en materia de comunicaciones surge con rapidez. Autopistas como la excepcional de Caracas a La Guaira. La de Puerto Cabello a Valencia, completada con más de 28.000 kilómetros de carreteras para tráfico pesado, la mayor parte pavimentadas con asfalto. Venezuela ha acomodado su tráfico a la carretera no al ferrocarril, del cual solamente ha desarrollado una pequeña red alrededor de las minas de hierro del Orinoco.

Campos de aviación como el de Maiquetía sirven el tráfico internacional completado por pistas de aterrizaje y aeropuertos internos en las principales capitales de la República.

El catolicismo es la religión que ha prevalecido, vieja herencia de España, aunque se toleran todas las otras. Tiene arzobispados, uno en Caracas que es el Primado de Venezuela, en Mérida, Barquisimeto y Maracaibo y en Ciudad Bolívar, de los que dependen 19 obispos. La Escuela Primaria da instrucción religiosa para aquellos niños cuyos padres la solicitan expresamente.

La educación elemental es libre y desde la edad de siete años obligatoria. Posee 12.599 escuelas primarias, 669 secundarias y escuelas técnicas y para la educación superior existen universidades en Caracas Universidad Central, la de Los Andes en Mérida, la de Zulia en Maracaibo y la

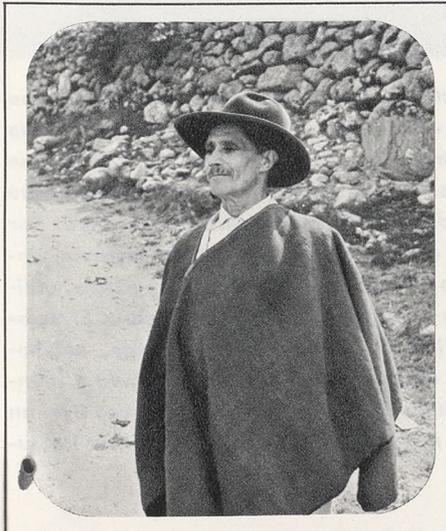
de Carabobo y la de Oriente; un Instituto Pedagógico en Caracas. Gozan todas ellas de gran autonomía. A éstas se añaden dos universidades privadas en Caracas; la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad de Santa María, ambas autorizadas por el Gobierno en 1963.

Venezuela, la tierra amada de Bolívar ha salido de su letargo secular. Apenas hace unos años era un país tropical que dedicaba su esfuerzo a la agricultura y poco importante en el concierto de las naciones del mundo.

Sus riquezas debidamente puestas en función han lanzado el papel histórico de esta nación a un rapidísimo progreso interno sin parangón.

Las castas que formaban su población hasta las guerras de separación de España, se han fundido en una generación «criolla», palabra que con orgullo ostenta el venezolano. Antiguo y moderno forman contraste equilibrado y prometedor.

Pese a la gran calidad de sus productos agrícolas, el elevado nivel de vida de sus habitantes permite la importación masiva de toda clase de productos foráneos. A la sombra de sus palmas y caobas el venezolano cada día encuentra mejores promesas de vida y más posibilidades de trabajo. A una sanidad creciente que ha eliminado tantas y tantas enfermedades endémicas se une un bienestar social, casas, cultura, trabajo, medios de vida no faltan para sus habitantes ni para los cientos de miles de emigrantes italianos, españoles, portugueses, que en estos últimos decenios han unido sus energías jóvenes para completar esta nación en rápida y progresiva ascensión a cuanto significa cultura, progreso y civilización humana.



EL "SUCESO" DE LAS SUBASTAS DE ARTE

por Enrique Azcoaga

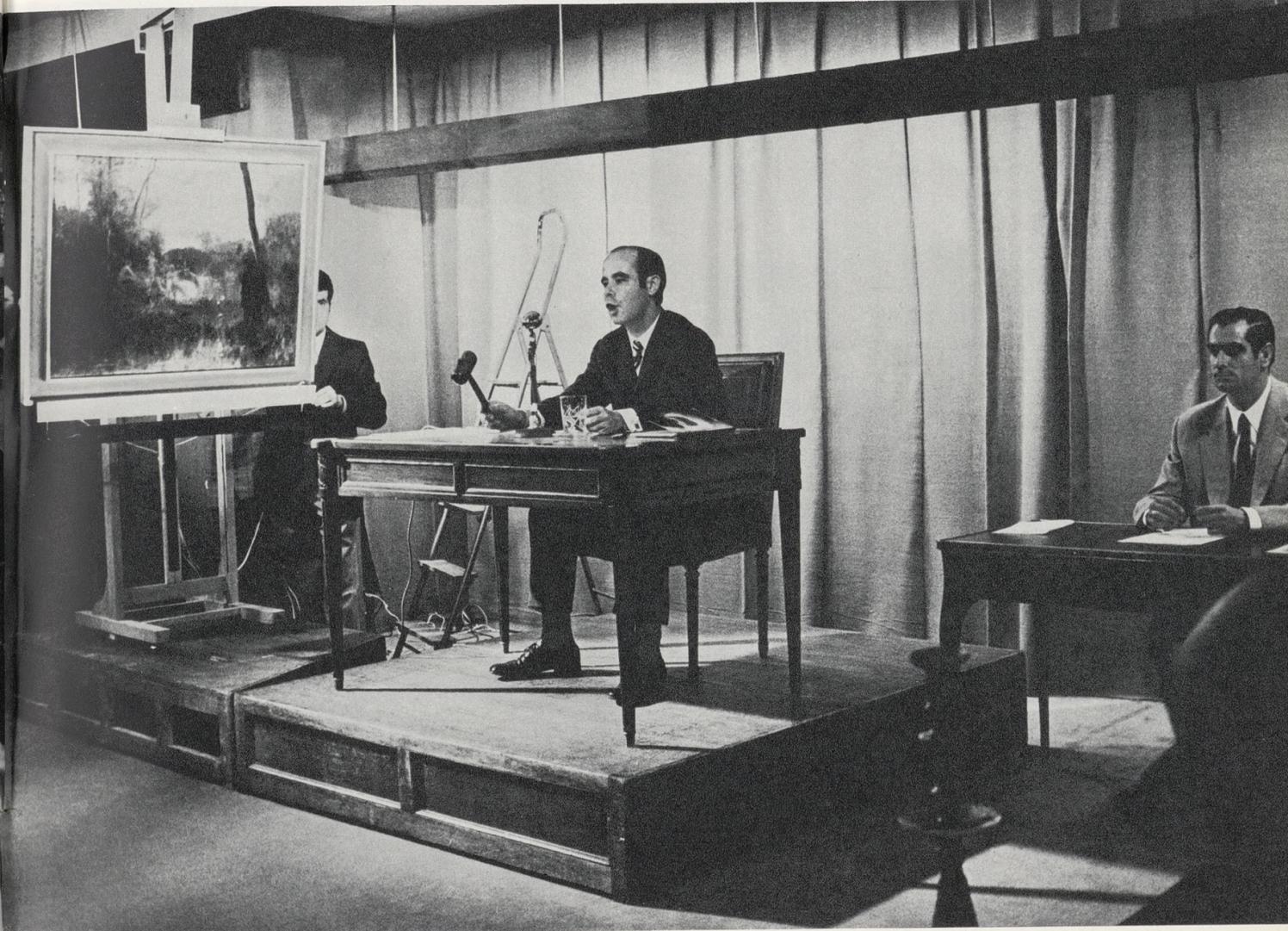
El «suceso» de las subastas de arte merece la pena registrarse como uno de los más notables —aunque tardíos— de la vida artística española en la temporada 1970-71, siempre que no se le convierta en «acontecimiento». Cuando las gentes gastan su respetado dinero en la adquisición de pintura concretamente, ocurren sin embargo dos cosas: que el arte es motivo seguro para inversiones importantes, y que ese mismo arte, en vez de aprovecharse como consecuencia de su valor intrínseco, cuenta más como mercancía hasta cierto punto valorizada, que como vehículo para relacionar a su propietario con lo vivo y con lo absoluto. Bastantes críticos especiali-

es cosa siempre necesaria para la buena marcha de sus negocios, y no demasiado abundante por desgracia en el país. Dos distinguidos pudientes, por ejemplo, pujaron en una de las subastas madrileñas últimas, hasta que el triunfador de la pelea se vio sorprendido con una ovación por parte de la concurrencia...

Hijos de pintores acreditados, luchan por llevarse las obras de sus progenitores, dándose el caso de alguna esposa, que enamorada *post-mortem* del pintor, puja y rescata un paisaje en extremo lírico, que alguien llevó a la subasta para hacer dinero con la más absoluta naturalidad... El «suceso» de las su-



El «boom» de las subastas de arte ha coincidido en Madrid con unos altos índices de ventas de pintura en las galerías de la ciudad, durante la última temporada cultural. Quiere decirse que el aumento del nivel de vida español no se refleja solamente en el confort material del español medio, sino en un interés por los valores estéticos y culturales que viene a convertir la pintura, la escultura, las artes todas, en bienes de consumo, utilizada esta expresión en el mejor sentido de la palabra. El prestigioso escritor y crítico de arte Enrique Azcoaga, colaborador nuestro, estudia en esta crónica, con desenfado y mundanismo, el aspecto anecdótico, contradictorio, positivo en último caso, del gran mercado artístico madrileño de las subastas.



zados, como es natural, ven con mucho recelo el hecho de las subastas artísticas en España, por aquello de que todo propietario de un «cuadro antiguo» cree que cuenta con un Zurbarán, y todo poseedor de un Palencia o de un Cossío, con muchos miles de duros.

Los «marchands», por el contrario, cuando el cotarro se vitaliza —y no cabe la menor duda que ello ocurre con las subastas— ponen una vela a Mercurio, con todos los perdones, a ver si los compradores, una vez dueños de la obra adquirida por una buena cantidad de «verdes» (billetes actuales de mil pesetas) se convierten en coleccionistas entusiastas, que

bastas, caso curioso, se produce entre nosotros cuando los pintores modernos, suficientemente «consagrados», venden sus obras a precios importantes. Convirtiéndose una vida artística que desde 1940 a 1956, como es lógico, no fue una maravilla por lo que a ventas se refiere, en otra donde muchas obras alcanzan precios considerables, y en la que la pintura discutida y discutible, suele venderse como nunca.

En una de las últimas acaecidas en la capital de España, se pagaron precios excesivos por obras de Hermen Anglada Camarasa y Agustín Riancho, reintegrándose a sus antiguos propietarios pinturas debidas a José Gutiérrez

Solana, Salvador Dalí y José María Sert, por ejemplo. En el festejo donde una gran cantidad de concurrentes amenazaba con hundir el piso donde la subasta se celebraba, ocurrió como siempre, que los dispuestos a comprar no fueron mucho más allá en lo que llamaríamos «concepto» de lo impresionista, y que 100.000 pesetas de diferencia entre un Anglada Camarasa y un Gutiérrez Solana concretamente, hicieron que este último siguiese sin polarizar las preferencias de quienes invierten una cantidad de dinero importante, en aquellas obras donde lo decorativo de manera muy concreta, continúa jugando un decisivo papel.

celebradas. Ocorre que en estos mercados circunstanciales del arte, el gusto se centra alrededor de lo antiguo, y en ciertos casos extremos, alrededor de ciertas marcas impresionistas generalmente españolas. Porque la mayoría de las gentes que «se desprenden» de sus pequeños tesoros, o son herederos de obras pertenecientes a sus antepasados, o no pasan en el plano del gusto, de aquel que tiene a Nonell, a Solana, etc., como a «violentos» discutibles del panorama artístico español.

Lo que nos obliga a no convertir en «acontecimiento» el «suceso» de las subastas artísticas, es quizá la posibilidad de que en ellas, de la mejor buena fe, se proporcionen al

El «suceso» de las subastas de arte, que naturalmente no es nuevo en Madrid, ha conocido un auge inusitado en la última temporada por los precios alcanzados, el número y variedad de las obras, la diversidad de las salas subastadoras y la gran afluencia de público y compradores.



No ha aparecido aún ese cuadro particular, que por sus características y virtudes, prestigia indirectamente lo invertido por un comprador enamorado del mismo. Las subastas de arte ponen demasiado de manifiesto el gusto de la burguesía media española, y el poder adquisitivo de quienes, en un plano de cosas no demasiado exigente, siguen creyendo que un Romero de Torres es algo que califica en la actualidad una casa, a la que no han llegado los influjos, no ya de los post-impresionistas importantes, sino de los informalistas, geométristas, cineístas, etc., cuyas obras en justa correspondencia, no se han solido subastar en ninguna de las subastas

aficionado, marcas pictóricas de origen un tanto dudoso. Todo cuadro que no esté suficientemente expertizado y que aparezca en una subasta a precios-base de alguna importancia, no sólo cuenta con la enemiga de un gusto medio de escasa exigencia, sino con la suspicacia de quienes dispuestos a invertir cantidades considerables, pueden adquirir incluso lo que no es muy legítimo, y revenderlo de alguna manera una vez que son dueños de la pieza.

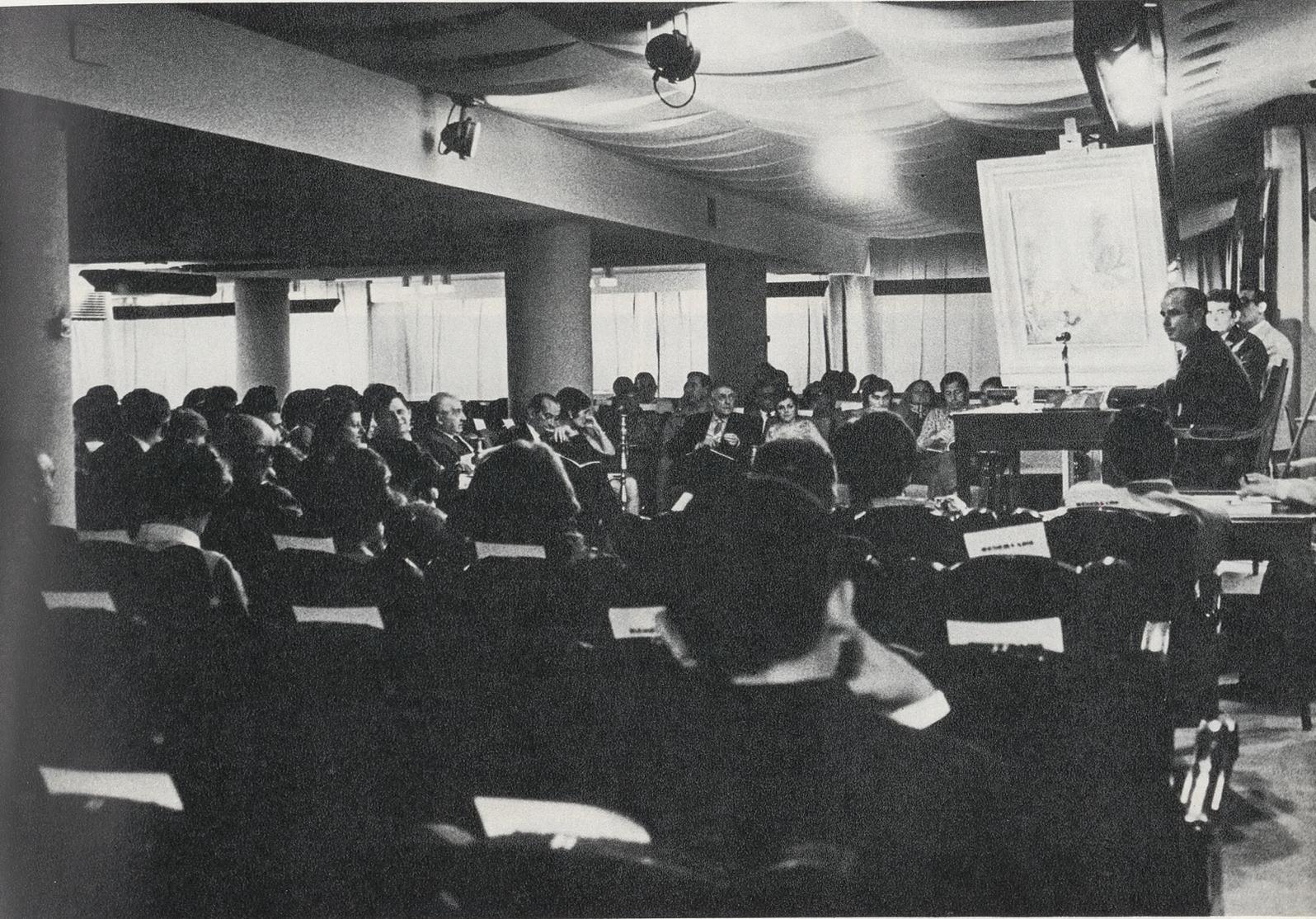
No hará muchos años, cuando alguien nos traía un Solana, corríamos a ver a Manolo, hermano del famoso pintor, para que darlo por válido no constituyese excesivo problema

EL "SUCESO" DE LAS SUBASTAS DE ARTE

por nuestra parte. Pensamos sin querer en el día que se nos brinde un Solana, adquirido en una subasta, y en lo difícil que nos resultará convencer al propietario del mismo, de que la legitimidad de lo adquirido, no es tan completa como en el fondo supone... Para que tales sorpresas no ocurran, aplaudamos la realidad de las subastas de arte, siempre y cuando lo que se ofrezca para venta en las mismas, esté expertizado de manera responsable y no «bajo palabra de honor» de los propietarios. Porque, descontada la idoneidad de quienes las realizan, no es muy difícil que quienes brindan a estas plataformas comerciales «antiguos» o «modernos», convier-

comercial indiscutible, a la que contribuyen como es lógico con la alegría de sus ofertas y el posible regateo de las demandas. Cuando en las mismas vemos que alcanzan precios suficientes, obras que merecen valorizarse crematísticamente hasta un nivel determinado, nos llenamos de alegría como corresponde.

Siempre que en una subasta de arte, el cuadro, la escultura, el mueble, el objeto..., alcanzan por la puja precios desorientadores, nos es imposible celebrar de una manera abierta su función. No lloramos, cuando en una de las últimas, advertimos que no había postor para una pareja de porcelanas del Retiro, superana-



tan en legítimas obras que no lo son tanto, y en maravillas por el precio a que han sido vendidas, realidades plásticas que la crítica de arte, en una exposición ordinaria, no tendría inconveniente en discutir.

La subasta de arte, aun en el caso de que sea oro lo que en ellas reluce, tienen un inconveniente: hacer más pasafista, más anacrónico el gusto de quienes en las mismas puján de acuerdo a criterios un poco desfasados... Las subastas de arte, por el contrario, y negarlo sería tan pedante como gratuito, se acreditan desde nuestro punto de vista como revulsivos hasta cierto punto de la vida artística, que vive actualmente en España un momento de auge

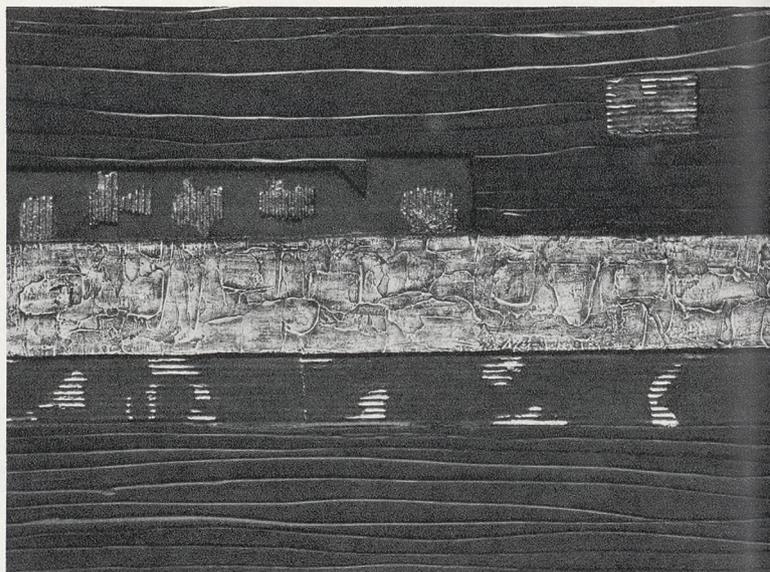
crónicas y casi delicuescentes al lado de la magnífica porcelana y cerámica modernas, por ejemplo. Pero cuesta trabajo asistir a una subasta cualquiera donde los valores artísticos de determinada obra de arte confunden a todos esos compradores, que cotizan el espectáculo y lo superficial en suma, al olvidar despreciativamente, con la fuerza que tiene el hecho de no adquirirlas, obras de arte de categoría contrastada, valorizadas por algo de muchísima más importancia que unos precios más bien arbitrarios.

E.A.

(Reportaje gráfico: CONTIFOTO.)

TAGLE:

UN PINTOR HISPANOAMERICANO NACIDO EN MADRID



MI viaje anual a España me produce muchas satisfacciones. Soy profesor de español en un college de mi país, Norteamérica, y desde hace siete años vengo sin interrupción a tomar mis vacaciones en Madrid y en Santander. Practico el idioma y doy rienda suelta a mi vieja pasión por la pintura que hacen los jóvenes, por la pintura que va naciendo.

Fue así como me encontré un día con la pintura de Tagle. En el Instituto de Cultura Hispánica, donde siempre hay algún pintor joven que hace sus primeras armas, presentaban la primera exposición de alguien que, por deducción y por el tipo de pintura que hace, me pareció posible definir como un señor de mucha imaginación y de muy buen gusto, que tendría menos de treinta años de edad.

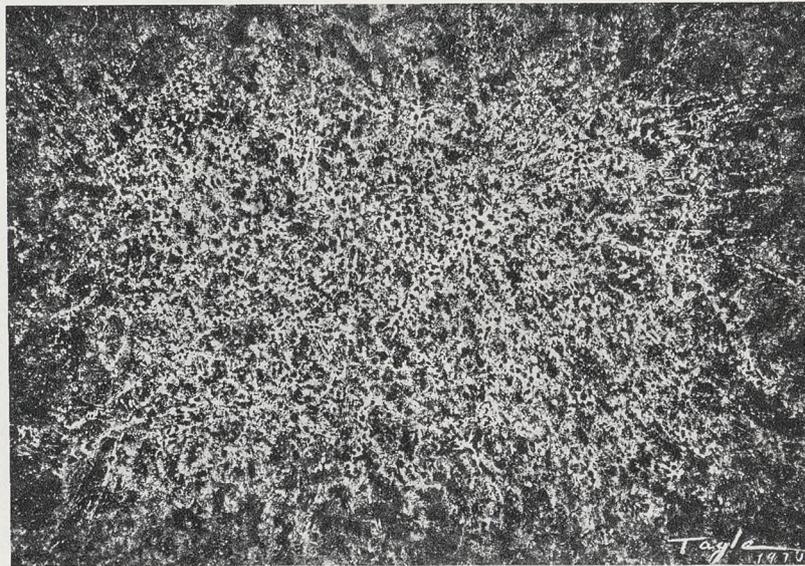
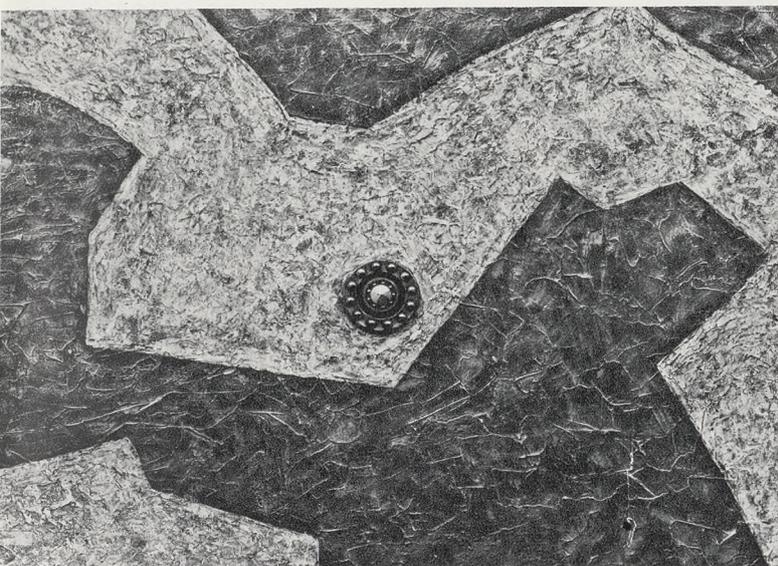
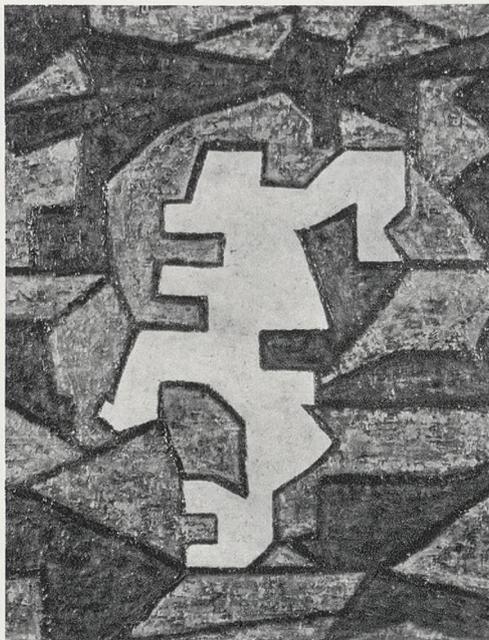
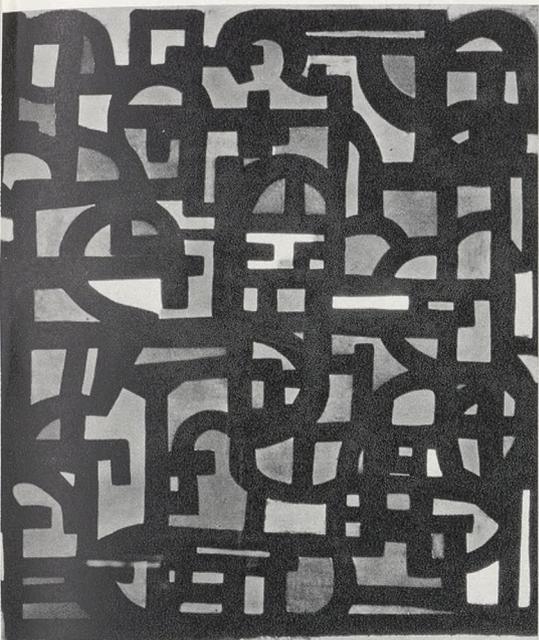
Mi sorpresa al enterarme de que este pintor que tendía en aquella primera exposición a una especie de vitalismo, ni era muy joven ni era español de nacimiento, fue enorme. Algo me consoló en mi peque-

ña vanidad de experto en clasificar a los pintores por edad, por escuela y por nacimiento, al enterarme de que en efecto estaba delante de un pintor extraordinariamente joven como tal pintor, pues aquella era su primera exposición y llevaba tan sólo unos cinco años pintando.

Había nacido por lo tanto en Madrid, hacía muy poco, un pintor que a mí me parece particularmente notable. En años consecutivos he podido seguir su trayectoria, hasta su reciente exposición en la Sala Cultart. Tres exposiciones personales y la asistencia a una o dos colectivas, han bastado para madurar la obra de un pintor abstracto que tiene, a mi juicio, mucho que decir. En las reproducciones de sus cuadros, el espectador se queda fuera de la verdadera cuestión que plantea la pintura de Tagle, porque puede obtener la impresión de tener delante un simple seguidor de las tendencias hoy predominantes en lo abstracto. Se piensa en Poliakov, en Wols, en quien se prefiera,

pero esto es en presencia de las reproducciones. Vista «mano a mano» la pintura que hace Tagle, impresiona su sentido del color como apoyo central de la composición. Pinta con el color, que es como debe pintarse: no rellena de rojo o de azul un dibujo geométrico pensando en realidad para ningún color, sino para unas líneas.

Tagle ve el color, trabaja con él, y sabe equilibrarlo de tal manera, que sus cuadros dejan la sensación de estar hechos de un golpe, concebidos en un momento de inspiración. Nada más falso. La paciencia y el oficio con que este pintor trabaja el fondo, lo que luego parece que no se ve en el cuadro, es una paciencia que querrian para sí muchos que no acaban de comprender que un cuadro está compuesto de innumerables detalles pequeños, pasos hacia un objetivo claramente pensado. Los fondos de Tagle, muy elaborados, son sacrificados luego, o así lo parece al menos, a la conformación definitiva y



«hacia adelante» del cuadro. Pero es una gran experiencia aproximarse y ver cuánto trabajo, cuántos colores y cuánta habilidad en la distribución se ha necesitado para producir esta atmósfera de gran tranquilidad, de geometría imperturbable y bellísima que muestran los cuadros abstractos pero vigorosamente vivos de Tagle.

Un pintor notable, José María Iglesias, que es a mi gusto de dilettante de exposiciones juveniles, uno de los más finos dibujantes con que cuenta hoy la pintura joven española, presentó la última exposición de Tagle, en Cultart. En esa presentación leemos: «La depuración cromática llevada a cabo viene a potenciar el valor de las formas. Es preciso darse cuenta de las extremas decisiones de este pintor: las formas se suceden unas a otras de manera absolutamente consecutiva o, hasta donde ello es posible, no existen. O todo o nada. Esta es la disyuntiva en la que coloca a su obra. Si a veces se nos aparece como sa-

bio, otras se nos presenta como vidente, como decidido a encontrar la verdad indagación, el absoluto sin catarsis. En cualquier caso, el resultado son unas obras que poseen vida propia, independientemente de sus supuestos».

Esa vida propia de los cuadros de Tagle es la rúbrica de su personalidad de pintor. Responde Tagle, como todo artista, a unas corrientes públicas que orienta hoy a la pintura en cualquier lugar del mundo. Pero esta misma inclusión en «lo que se lleva», permite a un pintor verdadero distinguirse, dar su propia manera de ver y de hacer «lo que se lleva». Este es un signo no solamente de personalidad, sino también de independencia y de trabajo personal. Tagle ha traído a la pintura española una manera muy propia de hacer el collage. En algunos de sus cuadros llega a la inclusión de un objeto metálico —en más de uno he visto un cojinete situado en el cuadro de manera que forma parte suya integral—, y se adivina que ese ob-

jeto no está allí para «epatar», sino para componer una de las zonas de entidad del cuadro. Los resultados de estas inclusiones son inmejorables, porque Tagle ha conseguido integrar como un puro factor pictórico, tal como si fuera el color mismo, un objeto ajeno al cuadro considerado como tema, como técnica y como composición.

Creo poder afirmar, sin demasiado riesgo de equivocarme, que este hispanoamericano, nacido como pintor en Madrid hace tan pocos años, figurará dentro de corto tiempo entre los principales abstractos de la poderosa escuela actual de pintura española. Hay en esta obra de Tagle una capacidad tal de composición, un equilibrio tan acabado y bien puesto dentro del cuadro, que en una exposición suya las sorpresas agradables, positivas, se cuentan por el número mismo de obras expuestas.

Allen D. PICKNEY



TOROS DE LIDIA EN ESPAÑA

EN LA PASADA TEMPORADA SE TOREARON CERCA DE 8.000.

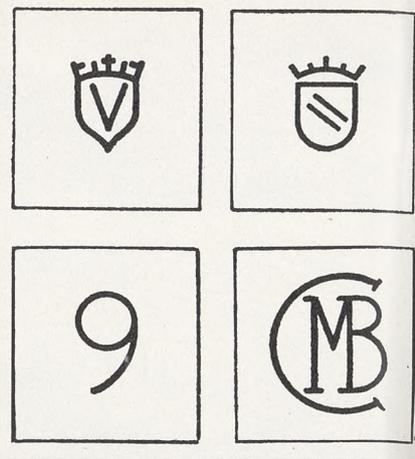
UN TORO DISPUESTO PARA LIDIAR CUESTA UNAS 65.000 PESETAS.

LA GANADERIA MAS ANTIGUA ES LA DE JUAN PEDRO DOMEQ, ANTES DUQUE DE VERAGUA.

LA RAZA MAS COTIZADA EN LA ACTUALIDAD ES LA DE VISTAHERMOSA.

(Entrevista con el presidente de la Junta Nacional de Criadores de Toros de Lidia.)





Una tienda en Jerez, presidente de la Junta Nacional de Criadores de Toros de Lidia, y, finalmente, divisas de algunas de las ganaderías españolas: Domecq, Buendía, Albayda, Victorino Martín, García-Aleas, Benítez, Palha y Galache.

ABRIL y mayo son las dos puertas que dan entrada a la temporada taurina. Ferias tan importantes como las de Sevilla, Jerez, San Isidro... son cita obligada de las más famosas ganaderías y de los toreros más cotizados. Por estas fechas se agudizan los comentarios de los entendidos. Se discute la calidad de los toros, la solvencia de las ganaderías. Para calar en todo lo que rodea este asunto, hemos acudido a don Clemente Tassara, presidente de la Junta Nacional de Criadores de Toros de Lidia.

—No somos «ganaduros», como suele decir la gente. El poseer una ganadería no

implica negocio de ninguna clase. El ganadero es más aficionado que negociante. De las 269 ganaderías que actualmente existen en España, sólo dos o tres, de las que me reservo el nombre, hacen negocio con ellas.

TREINTA MIL TOROS

—¿Cuántos toros suman en total las 269 ganaderías españolas?

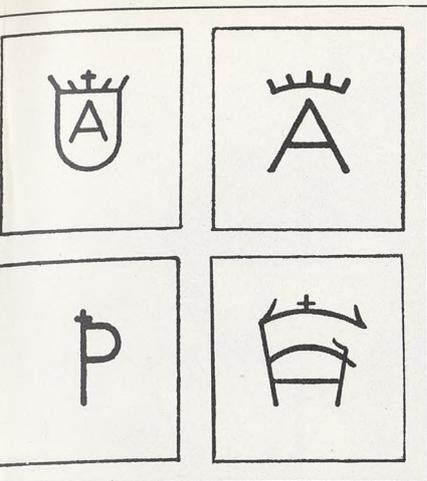
—Precisamente se está confeccionando ahora un censo para saber la cifra exacta, pero se puede calcular en unos 30.000 entre

toros y novillos. En la temporada pasada se lidiaron 8.000 entre las dos categorías.

—¿En qué provincias españolas se crían más toros, y cómo están distribuidas las ganaderías.

—Existen tres zonas bien diferenciadas. La de Salamanca, que abarca las provincias de Salamanca, León, Burgos, Asturias y toda Galicia, con 57 ganaderías. La zona Centro que ocupa Castilla, La Mancha, Levante, Aragón y Cataluña, con 83 ganaderías; y la zona de Mediodía que abarca toda Andalucía y Extremadura con 129 ganaderías.

—¿Hay altibajos? Me refiero a si se



TOROS DE LIDIA EN ESPAÑA

aprecia un aumento o disminución sensible de ganaderías?

—Con respecto a 1968, la zona de Salamanca ha disminuido en dos ganaderías. La zona Centro también ha disminuido en 7 ganaderías, y, por el contrario, la de Mediodía ha aumentado en 12.

—¿A qué se debe el especial aumento de la zona Mediodía?

—A nada en especial. Posiblemente el clima y los pastos del sur son más propicios para esta clase de ganado, pero esto no quiere decir que el prestigio sea mayor o menor. En las tres zonas existen razas de probado prestigio.

—¿Existe hoy una raza especialmente cotizada en los ruedos?

—Actualmente la raza más cotizada es la de Vistahermosa.

—¿Y la de Mihura?

—El Mihura es una raza con personalidad, pero sin trascendencia.

LOS MEJORES DEL MUNDO

—¿Cuál es la ganadería más antigua de España?

—La de don Juan Pedro Domecq Villavicencio, antes duque de Veragua, que se

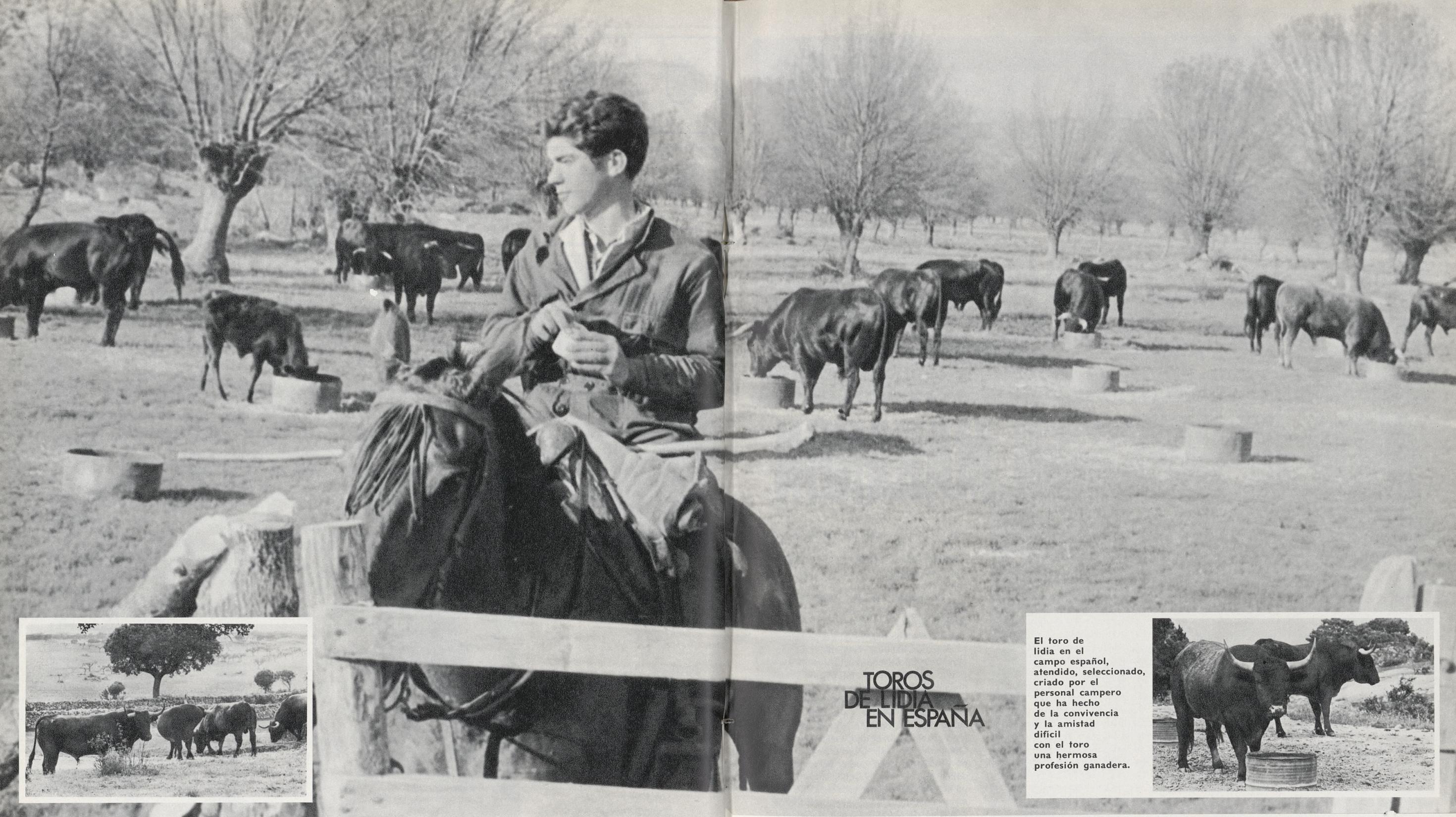
remonta al 2 de agosto de 1790, y que pertenece a la zona del Mediodía.

—¿Se puede afirmar con propiedad, que las mejores ganaderías de toros bravos se encuentran en España?

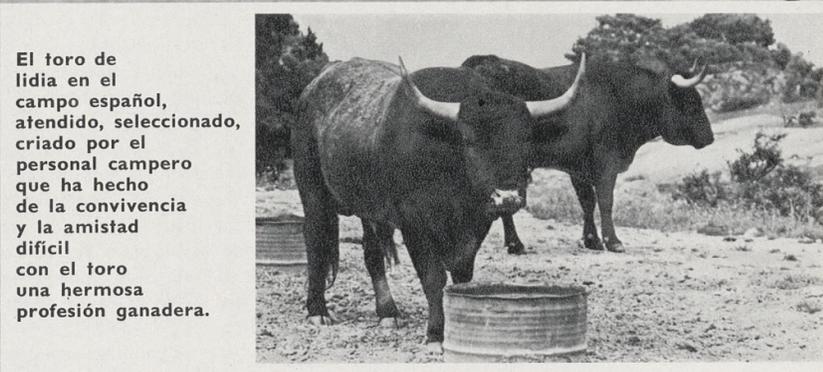
—Por supuesto que sí. En Suramérica, y en Méjico concretamente, las ganaderías que existen son todas ellas de origen español, como las del Marqués de Saltillo y el Conde de Coloma. En otras naciones no existen prácticamente ganaderías de toros bravos. Las de Portugal están encuadradas en zonas españolas, y en Francia, el suegro de César Girón tiene una.

—¿Se exporta el toro de lidia?





TOROS DE LIDIA EN ESPAÑA



El toro de lidia en el campo español, atendido, seleccionado, criado por el personal campero que ha hecho de la convivencia y la amistad difícil con el toro una hermosa profesión ganadera.

—Es prácticamente nula la exportación del toro de lidia, y hay dos razones fundamentales. En muchos países está prohibido y el precio sólo del transporte es superior al valor real del toro.
—¿Y cuál es el precio del toro?
—El toro viene a costar unas 65.000 pesetas aproximadamente.
Cambiamos de tercio en la conversación y dejando a un lado el tema de los toros en sí, hablamos de la fiesta nacional y los toreros.
—Señor Tassara, es evidente que la fiesta nacional está en crisis. Díganos las razones.

—Mire: de la crisis se viene hablando desde hace mucho tiempo, casi desde que yo era pequeño, y ya tengo muchos años sobre mis espaldas. Posiblemente hoy haya toreros con menos clase, pero de calidad. Con la fiesta nacional ha ocurrido lo mismo que con el flamenco, se ha «folkloreado». Se ha hecho producto de consumo para el extranjero. Hace veinte años, la gente que iba a ver una corrida era en número inferior a la que va hoy, pero era más entendida.
—Los toreros se cotizan hoy mucho más. Díganos, ¿cuánto ganaban hace quince años?

—La escala de cotizaciones es sensiblemente inferior a la actual. Hace quince años un torero de primera categoría ganaba 25.000 pesetas. En tiempos del «Gallo» y Joselito, éstos ganaban 5.000 pesetas y hoy las cifras han aumentado como el nivel de vida, pero yo soy del parecer de que el torero nunca está bien pagado, ya que el arte y el riesgo no tienen precio.
LA EDAD DE LOS TOROS
—La afición ha disminuido, porque la gente no ve buenos toros. Unas veces es

la falta de peso y otras no tienen los años precisos. ¿Es cierto?
—Esa es una cuestión personal de las ganaderías, y sólo ellas son responsables de sus toros. Hay establecidos unos pesos para los toros de lidia que son de 460 kilos para las plazas de primera categoría; 435 en las de segunda, en vivo, y de 410 en las de tercera categoría, al arrastre, o su equivalente de 258 en canal. Este peso en las plazas de primera y segunda categoría es expuesto a la vista del público y hay multas máximas de 32.500 pesetas para quien no respete los pesos. Referente a los años hay una ley vigente, que

ha instituido como obligatorio el marcaje del año en que ha nacido el toro. El primero se marcó en el año 69... No quiero decir que siempre se cumplan estas leyes; pero creo que todos los ganaderos responsables respetan lo que está instituido.
—¿Cómo conoce un profano la edad de los toros?
—Por la dentadura. Cuando el toro tiene dos años ha cambiado las pinzas o palas. A los tres años ha cambiado los cuatro primeros medianos. A los cuatro años ha cambiado los segundos medianos (a esta edad ya puede lidiarse) y a los cin-

co años ha cambiado todos los incisivos (los cuatro medianos y los cuatro extremos).
Ponemos punto final a la «faena» periodística con don Clemente Tassara, de la cual ha salido airoso. Dos orejas para este ganadero andaluz, que es a su vez presidente de la Junta Nacional de Criadores de toros de Lidia.

Anro MARTIN
(Fotos ELIO)





“VIDA DE GREGORIO MARAÑÓN”

PRESENTA un grabado del doctor en la portada y tiene quinientas cuarenta y seis páginas de texto. Es el libro grande, completo, nutrido, que necesitaba la vida grande, completa, nutrida, de Gregorio Marañón y Posadillo, uno de los españoles más significativos y abarcadores de nuestro tiempo. Hay, entre las muchas ilustraciones del libro, una fotografía del doctor Marañón con el entonces todavía muy joven escritor, junto al reloj de sol del Cigarral de los Dolores, en Toledo.

Gregorio Marañón Moya escribe al margen de este libro: «Durante los últimos años de la vida de mi padre, Marino Gómez-Santos estuvo muy cerca de él. Leía sus libros —los leía con devoción y con rigor— y entraba, poco a poco, en la vida personal y profesional del doctor Marañón. Y en esa vida, de intimidad y de trabajo, fue acogido con entrañable afecto a su persona y con ilusión y fe para su vocación de escritor.» El libro lo ha editado Taurus, de Madrid. Está dedicado al doctor Plácido Alvarez-Buylla, «que me acercó por primera vez a aquel gran español de mente clara y tolerancia ejemplar». Son casi veinte años los que Marino Gómez-Santos ha dedicado a estudiar, preparar, investigar y trabajar en lo que luego sería —en lo que ya es— su monumental biografía de Marañón.

Hay un prólogo donde el escritor explica cómo, de unas conversaciones periodísticas, nació la idea de este libro.

«Fuera de su ambiente, el héroe es sólo un actor que declama y se agita en un escenario», es una de las citas de Marañón que Gómez-Santos ha puesto al frente de su obra. Y, fiel a ella, ha situado a Marañón contra el fondo de su época, o mejor, incardinado en ella, como que se trata —el biógrafo lo dice— de una vida entretrejada con la vida de España, a la cual expresa en muchas ocasiones. Con su primer capítulo, «Los Marañón y los Posadillo», Gómez-Santos entra en la genealogía de la familia. La medicina, la política, la historia, la literatura, el tiempo todo que llenó Marañón con su presencia, con su capacidad de estar, de ser, lo va recogiendo el biógrafo en los veintitrés capítulos de su obra. Luego hay una bibliografía sobre Marañón y un índice onomástico.

Si, por la gran cantidad de valiosas ilustraciones, el libro tiene también una segunda realidad de álbum de época, por la minuciosidad y complejidad de datos, informaciones y fichas, constituye un archivo portátil de la historia de Marañón y de la historia de la España contemporánea. «Cuando yo era nuevo en Madrid, cuando la ciudad se me venía encima y los edificios me parecían rascacielos —nos dice ahora el escritor—, la casa de Marañón era para mí un refugio, yo llegaba allí a cualquier hora, se me abría la puerta (una sirvienta de toda la vida, recientemente fallecida, lo recordaba) y el doctor Marañón me daba ánimos, se interesaba por mis cosas, y yo salía de allí dis-

puesto a dominar el mundo durante varios días.»

Gómez-Santos es escritor meticuloso, responsable, que ha hecho su trabajo con amor y con rigor.

—De aquellas conversaciones con Marañón, para un periódico, surgió en mí la idea de hacer el libro. Cuando se lo dije a él, me dijo que no valía la pena, con su sencillez habitual. Pero he trabajado mucho en esto, y con mucha ilusión. Marañón ha sido muy importante para muchos españoles, pero para mí lo fue especialmente. He procurado ser objetivo en mi libro, atenerme a los datos, a las realidades, a la enorme expresividad de todo cuanto él hizo, dijo, escribió, vivió. Qué podía yo añadir. Decía Ortega que el novelista debe dejar que el personaje se defina por sí mismo. Del mismo modo, yo he procurado jugar todo este enorme material para que de él surgiese la figura y la vida de Marañón, tan importante y ejemplar, sin dar una visión mía, personal, que poco podía aportar.

—Un momento emocionante en la vida de Marañón. Emocionante para el biógrafo, queremos decir.

—Hay muchos. Su vida está llena de ellos. Pero aquella ocasión en que Romanones y Alcalá-Zamora tienen que entrevistarse en su casa, en casa de Marañón... Es una entrevista histórica. No sé, hay tantas cosas...

—Marañón fue amigo de todo el mundo. Pero, ¿quiénes fueron sus verdaderos amigos, los privados, los íntimos?



UNA GRAN BIOGRAFIA DE MARINO GÓMEZ- SANTOS

—Yo creo que Pérez de Ayala y el doctor Teófilo Hernando. Sentía una gran admiración por Pérez de Ayala. Y con don Teófilo tuvo una amistad realmente íntima, grande.

Marino Gómez-Santos ha sido de alguna forma paciente, discípulo, amigo y confidente de aquel español diferente. Tenía que ser, pues, su biógrafo de excepción.

—Era muy generoso para con el escritor nuevo. Leía y agradecía acto seguido los libros que se le enviaban, aunque fuesen de desconocidos, no le negaba un prólogo a nadie, porque era un hombre que no sabía decir que no. Tenía tiempo para todo, por otra parte. Una gran capacidad de trabajo. El joven escritor se quedaba perplejo cuando recibía la carta de Marañón con un comentario cordial y verdadero sobre su obra, con un prólogo extenso y bello que le había sido pedido, quizás abusivamente.

El libro, como las grandes narraciones, termina de esta manera sencilla, sobrecogedora, con un cierto patetismo de lo cotidiano: «El 26 de marzo estuvo todo el día muy animado. Dedicó parte de la tarde, solo en su despacho, a leer y clasificar correspondencia de enfermos y amigos. Cenó normalmente, en familia. En la sobremesa comentó con su mujer y sus hijos el último libro de Azorín, que acababa de recibir. Se acostó muy temprano. Se durmió en seguida. Y para siempre.

(Reportaje gráfico archivo y CONTIFOTO.)



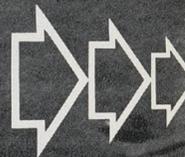
El doctor Marañón con el matrimonio Maurois durante su visita a España, Marino Gómez-Santos, biógrafo total de Marañón, y el ilustre español fotografiado en el que fuera su domicilio de Madrid.



ROCIO JURADO "CANCIONERA"



Rocio Jurado, artista completa y mujer bellísima, ha encarnado ejemplarmente en un escenario madrileño el personaje andaluz de los hermanos Quintero, «Cancionera». Por contraste, ahí tienen a Rocio en otras imágenes más actuales y sofisticadas.



La ansiedad, la copla, el drama de amor y la ternura en el personaje «Cancionera». Finalmente, «otra» Rocio Jurado, la de la melena y la peluca, la de las fotos y la midi, igualmente bella y personal.



ROCIO JURADO
"CANCIONERA"



EL teatro de los Alvarez Quintero, cita obligada para todos aquellos que buscan un andalucismo emotivo, sencillo y chispeante, ha traído este año en el centenario del nacimiento de los famosos comediógrafos la incitación de su «Cancionera» al escenario madrileño del Lara. Protagonista de la citada obra es Rocio Jurado, gaditana de Chipiona —«allí me quiere la gente mucho y conmigo no es verdad aquello de que nadie es profeta en su tierra»— que habiéndose prodigado con anterioridad en el cine y en el mundo del disco, hacía en esta comedia su presentación teatral. Rocio, que ahora se encuentra segura en este nuevo camino de su vida, no las tenía, sin embargo, todas consigo antes de iniciarlo.

—Pocos días antes de hacerme cargo del papel principal de esta comedia, recuerdo que dije a unos amigos que nunca sería capaz de hacer teatro. Sin embargo, después de esta primera experiencia, estoy segura de poder abordar cualquier papel que me brinden los directores. Me atrevería incluso con el teatro de vanguardia, si es que me brindan algo en ese campo. Quizá estos ánimos míos se deban al hecho de que la crítica ha sido

muy benévola conmigo, me ha tratado respetuosamente.

—¿Cuál es, dentro de su dedicación profesional —cine, teatro, canción— la llamada artística que siente usted más?

—Sin posible duda, el teatro, que hasta el momento no conocía. Es la actuación cara al público que más me gusta, la más importante. Es preciso identificarse plenamente con el personaje y esta identificación, que a veces exige una gran entrega y sacrificio en el intérprete, es sin embargo para él una profunda fuente de satisfacción. Personalmente, procuro identificarme lo más posible con este personaje mío que ahora interpreto; creo además, que el día que no me adentre por completo en cualquier personaje, habré muerto artísticamente.

Rocio, observo que el público que la aplaude a usted a diario es fundamentalmente adulto o de edad media y que falta el elemento juvenil. ¿A qué atribuye esta ausencia?

—Es cierto; vienen personas de las edades que usted dice porque son ellas quienes conocen la obra de los Quintero y sienten la necesidad de bañarse nuevamente en las



aguas que frecuentaron en sus primeros años. Los jóvenes, desgraciadamente, no pueden echar de menos algo que no conocen...

—¿Cuáles son sus actrices favoritas?

—Aurora Bautista, Aurora Redondo y las hermanas Gutiérrez Caba, Julia e Irene. Admiro especialmente en todas ellas el sentido y hondura que imprimen en sus actuaciones, la innegable verosimilitud de sus personajes.

—¿Cómo fueron sus comienzos artísticos?

—Empecé cantando en un «tablao» del difunto Gitanillo de Triana, llamado «El duende». Mi vocación por el cante flamenco sigue viva en la actualidad. Entre las mujeres que cantan, admiro sobre todo a la Paquera, y de los hombres, a un fenómeno joven, «El camarón de la Isla», que si no me equivoco va a acabar con todos.

—¿Cuándo no trabaja, cómo entretiene su ocio?

—Me distraigo leyendo, nadando y montando a caballo, deporte que aprendí cuando sólo tenía nueve años.

—¿Le ha resultado difícil aprender el papel de «Cancionera»?

—No mucho, realmente, y eso que, como

usted habrá visto, no hay apuntador en la obra. El papel me lo aprendí repitiéndolo varias veces en voz alta y en mí, ya se sabe, todo lo que entra por el oído es difícil que se olvide.

—¿Está satisfecha de su paso por el cine?

—No; hasta ahora he hecho películas sólo mediocres, por no decir otra cosa. Me refiero a «Los guerrilleros», «Proceso a una estrella», y «En Andalucía nació el amor». Espero, sin embargo, que mi última producción «Una chica casi decente», signifique algo nuevo y más positivo en mi paso por el cine.

En el entreacto prolongado que para nuestros actores supone el tiempo que media entre la función de tarde y la de noche, hemos charlado con Rocio Jurado en un camerino pequeño, pleno de luz y adornado de claveles. La actriz firme y segura, no duda ya de la sinceridad con que ha emprendido un nuevo sendero en su vida. Sí, decididamente, de mano de los Quintero, que fueron unos andaluces joviales y brillantes, ha nacido una actriz.

N. C. ARAUZ

(Reportaje gráfico: CONTIFOTO.)



Los que regresan

por Ernesto Juan Fonfrías

YA empiezan a volver a casa los jibaros que madrugan la ceiba paridora y el cafetal umbroso. Como los pájaros en bandadas. A vuelo seguro. Alas tendidas sobre el espacio infinito. En apuros de nostalgias; a sangría anhelosa de río ausente. Sombras vesperales en el tendido de cundiamores.

Regresan muchos que habían emigrado a los Estados Unidos en busca de un pedazo de pan que sabían seguro, aunque menos casero.

Alguna vez ese mendrugo se nutrió de agravios. La lengua curtida de los abuelos no sabía entenderse con signos desconocidos, y se orillaba apenas urdía alguna defensa.

Según los sociólogos y expertos en migración, «el cambio probablemente se debe a escasez de trabajo en los Estados Unidos de Norteamérica» y a manos que sobran; pero el argumento queda rebatido por la noticia que a los periodistas suministrara un portavoz de esas familia: «volvemos porque queremos estar en casa».

Y tienen razón. Vuelven a la cobija propia, hecha a nudos de esfuerzo y a reparos económicos, pero a la suya, como miaja de identidad.

Y regresan según dijeron, porque desean que los hijos vivan lejos de aquel escenario

cargado de luchas de clases, donde hay diferencias por el color de la piel y la posición social y donde todo el mundo es un minúsculo instrumento de un engranaje mecánico, que anula la personalidad del individuo.

Se entiende claramente que estos núcleos viven en apuros del goce de una vida más íntima y familiar. El virus contagioso de la inmoralidad en las buenas costumbres, el relajamiento en las formas morigeradas que sufre clima hostil, cerrado a toda educación cristiana, daña la convivencia de raza y lengua.

No es la escasez de trabajo lo que impulsa al retorno. Es el deseo de conseguir seguridad de vida, paz de espíritu, educación para la prole en una esfera de mayor convivencia. Es además el deseo de volver a sentir la presencia de las sombras queridas sobre el alero de los yagrumales, el sol tendido como manso perro en la esquina del batey oloroso a malva y a jenjibre, y verse repechar anheloso otra vez sobre la «jalda» de tintillo o en el abra platanera donde pasta el recental destetado.

Otra vez señor y amo de su cielo de azul infinito, sin la agonía por algo que no es suyo. Su grito rebelde barruntarlo por encima

del cerro amigo que prende en «cucubanos y coquíes» y oír su eco agitarse entre las cenizas de las tres piedras del fogón.

El éxodo de obreros puertorriqueños a los Estados Unidos en los últimos años, se debió mayormente al problema creado por el incremento de la tecnificación industrial en la Isla. La mano de obra precisaba de mayores conocimientos. El adiestramiento de obreros dificultaba el proceso de la industrialización y la ausencia de escuelas técnicas acrecentaba el mal.

Por razones ajenas al mucho o poco trabajo en los Estados Unidos, los puertorriqueños regresan a su Isla. Ello es una bendición. No será necesario importar mano de obra extranjera para satisfacer la demanda de obreros especializados.

Si fuera por el aumento del desempleo en las zonas fabriles o agrícolas o por la competencia de mano de obra en dichos renglones de trabajo o en cualquiera otro, como dicen los expertos, ¿por qué vuelven también los que llevaban muchos años residiendo en aquel país, gozando de suficiente estabilidad económica?

Las razones con las que las estadísticas pretenden explicar el fenómeno se pierden

en una madeja de conjeturas y obliga a buscar las causas, indistintamente de las económicas, en justificaciones de tipo psicológico, educativo, moral o social. En todas o en algunas de ellas se hallará la razonable contestación.

El sacrificio de los primeros emigrantes le ha ahorrado millones de dólares a Puerto Rico en adiestramiento técnico. ¡Cómo han aprendido y cuánto saben nuestros jibaros!

Ya no tienen que asustarse para ganarse el pan, porque lo consiguen en su propia casa, sudado y trabajado como en cualquier otro lugar, pero sudado y ganado en el «batey», con sabor distinto. No tienen que irse lejos para educar a los hijos. Aquí hay para ellos. No sobra, pero tampoco falta.

No es válida la tesis de que el capital invertido en la industria y en el comercio, en la agricultura y la ganadería de Puerto Rico sean extranjeros. Hay valioso haber nativo trabajando en el progreso y la prosperidad del país. También los expertos sufren de espejismos. Alguien acuña una frase o una tesis, y eso basta. Se da por sentado de que lo dicho es cierto y se repite la especie llevando a la opinión pública conceptos e ideas





Los que regresan

pesimistas. El argumento que intenta desacreditar la obra de los que han hecho el progreso de Puerto Rico es ridículo. Algunos expertos son culpables por haberla echado a correr «sin ton ni son». El adelanto es y se debe a los puertorriqueños. Asegurar otra cosa es mentir a sabiendas.

Alarma a los estudiosos de la cuestión económica el retorno de los puertorriqueños en tan grandes números. Y aducen (no sabemos si de veras o de bromas) entre otros argumentos muy ridículos, de que el espacio geográfico de la Isla es muy limitado para acomodar a la población que aquí vive y a la que vuelve. Si así fuere, ¿qué?

«El regreso plantea la ampliación de más servicios, y una ampliación substancial del mercado de consumo», se asegura.

La agricultura, hoy abandonada por la concentración del obrero del agro en las ciudades, especialmente en el área de la capital, tanto en fábricas como en proyectos de construcción, que abarcan un buen perímetro de la cartografía isleña, entre algunas razones para no mencionar otras de peso regidor en los males del agro, tal vez recobrará su antiguo donaire y riqueza. ¿Quién sabe!

Puerto Rico puede convertirse en un fabuloso transformador de materias primas en artículos terminados para la exportación. Alemania Occidental es un territorio densamente poblado. Asombra la capacidad de sus obreros especializados. Sus exportaciones son de tal importancia, que impone la presencia y el trabajo de brazos de España, Italia, Francia y otras zonas europeas, para satisfacer la demanda mundial de su gigantesca producción. ¿Por qué Puerto Rico no puede transformarse en el emporio industrial del Caribe?

Sí puede. Equipo humano debidamente preparado tiene, tanto en profesionales de primera línea como en obreros diestramente organizados en la moderna tecnología. Y tenemos en casa a ese hombre. Acaba de regresar de aquellos campos y quiere quedarse. Viene a lo suyo, a lo que siempre sintió convivir en sus angustias, sus apetencias, sus sueños, sus insatisfacciones.

El jíbaro remansó el coraje que heredara de extremeños y castellanos, se impuso sobre la indecisión de un mendrugo más espléndido, pero más dolidamente logrado. Está aquí. Y es parte de nuestras vitales fuentes de vida.

Pues entendido así, el regreso del puertorriqueño a su patria es una bendición. Lo es como voto de fe de los que no se olvidan de las costumbres de sus mayores; del cariño a los valores espirituales de la raza; porque siempre que un hijo vuelve se recibe como a un hijo pródigo.

Otra vez echarse en la hamaca de currican, bajo una muelle indolencia de no aspirar a mayor cosa y dejar transcurrir el tedio socarrón sin alharaca alguna.

De debajo de la mecedora alcanzar de vez en cuando la botija renegrida de ron «pitorro», apurar un trago rijoso y arriero de esos que parecen llenar el gazañate de tizones por sus cuatro esquinas, y sentir el líquido burbujear mientras se cuele por entre los intersticios de las tripas; y al fin caer despacio, muy despacio en un insondable vacío de modorra y perezosa felicidad.

Echar más leña chirriante en las brasas del fogón, para sentir la tibieza arremansada del espíritu irse haciendo a la calma del hogar. El «jacho de tabonuco» prenderá un rezo de paz en la humosa estancia.

Bienvenidos los que regresan, porque de ellos será el reino de la patria.





VISITA DEL VICEPRESIDENTE DE COSTA RICA, DON JORGE ROSSI

Cooperación hispano-costarricense

EN visita privada ha estado en Madrid el segundo vicepresidente de la República de Costa Rica, don Jorge Rossi, presidente también del Banco Central de dicho país. Abogado y hombre de la banca y de la empresa y negocios privados, ha ocupado en distintas y señaladas ocasiones, posiciones públicas. Ya en la anterior Administración del presidente Figueres fue ministro de Hacienda.

Ha sido director del Banco Nacional y es la tercera vez que integra la directiva del Banco Central.

«No siendo oficial mi visita —explica—, no procede concretar en ella posibles realizaciones hispano-costarricenses, pues siempre habrán de canalizarse por las vías diplomáticas habituales. De todos modos, resulta aprovechable mi estancia, tanto por la acogida que para todos nuestros anhelos encontramos en España, como por las útiles experiencias que he tenido oportunidad de comprobar personalmente en estos días.»

Y nos agrega: «En el contacto con España se descubren siempre muchas posibilidades de entendimiento, de colaboración y nuevos tipos de relaciones. Cobra un entusiasmo al llegar aquí.

»Y la vista que pudiera ser de descanso, se convierte, gustosamente, en una visita de trabajo, que es lo que me ha ocurrido.»

—Siendo así, ¿podría puntualizarme algunas experiencias españolas que le interesen mayormente?

—Me han llamado poderosamente la atención, en Córdoba y Sevilla, las Escuelas Familiares Agrarias, que ofrecen, con la capacitación, una formación integral al campesino, alternando escuela y granja, y con una serie de repercusiones muy humanas y muy familiares. Estas Escuelas, que nacieron en Francia y que España ha sabido adaptarlas a sus características, deben ahora pasar a nuestros países por medio de España.

LOS VICEPRESIDENTES EN COSTA RICA

Los vicepresidentes de República en Costa Rica tienen características que con las propias palabras del ilustre visitante comprenderemos:

—Hay dos vicepresidentes, dice, primero y segundo, que proceden por elección popular en la propia candidatura del presidente. Los vicepresidentes no tienen una función pública específica, quiero decir que no ocupan puesto en el escalafón administrativo y no tienen sueldo. Su función ha venido siendo de asesoramiento, además de suplencia en las ausencias del presidente. Actualmente, en la Administración del presidente Figueres, se les ha asignado una alta misión (siempre sin sueldo) de cooperación y alta coordinación en un determinado sector, que es el social para el primer vicepresidente y el económico para el segundo vicepresidente. En realidad, no es la primera vez que esto ocurre, porque con otros presidentes los vicepresidentes han cooperado en una u otra forma. Pero nunca fue como ahora, de una forma más sistematizada. Posiblemente quedarán establecidos estos precedentes de ahora, que son experiencias para que en el futuro venga alguna modificación y los vicepresidentes puedan estar de lleno en el ejercicio de una función.

—¿La misión, pues, que se le ha confiado a usted, es de cooperación y alta coordinación en el sector económico?

—Así es, dados mis antecedentes bancarios y de hombre de empresas y de la economía. Precisamente, por eso se me ha confiado la presidencia del Banco Central del país, para poder desarrollar una más efectiva labor económica nacional. No conocía España —nos manifiesta el señor Rossi, al despedirse—, y tenía grandes deseos de venir a ella, máxime cuando el presidente Figueres ha dejado muy claramente expuesto su pensamiento de potenciar, lo más posible, la colaboración con España.



Don Bernardo J. Guihle, presidente

EXISTE en Buenos Aires, Argentina, con varios años ya de establecida, la O.U.I.P. u Organización Universitaria de Intercambio Panamericano, que responde a una promoción de visitas profesionales —siempre personal graduado— para conocer en los distintos países, instituciones y cuanto se relacione con sus actividades. La O.U.I.P. ha venido trayendo durante todo este año a España una serie de grupos argentinos altamente calificados, y es su propio presidente, don Bernardo J. Guihle, argentino, quien durante su reciente y breve estancia en Madrid, nos ofrece suficiente información sobre esta loable empresa, diciéndonos:

● La Organización se fundó en 1940 por un grupo de médicos y profesionales universitarios, con el deseo de que el profesional argentino pudiera conocer instituciones, técnicas, avances y medios ambientales de otros países de América, en su especialidad.

● La Organización fue creciendo con el tiempo, a través de los años, y en tal forma, que no sólo son profesionales de todas las especialidades los grupos que hoy se promueven, sino que desde hace años visitan Europa y también Japón.

● Los grupos que vienen a Europa, siempre vienen a España, aunque unas veces por objetivo español principal, y otras, porque viniendo por una especialidad a un determinado país europeo, se programa además venir acá.

● Entre mil doscientos y mil trescientos suman los profesionales argentinos de las distintas especialidades que la Organización trae a través de este año a España y otros países.

● Quisiéramos que de España se promovieran también a la Argentina, grupos españoles de profesionales de las distintas ramas. Algunos intentos hay hoy.

ORGANIZACION UNIVERSITARIA DE INTERCAMBIO PANAMERICANO

der establecer otras becas. Pero esto es aparte de que los propios españoles promocionen los viajes de sus grupos de profesionales a la Argentina y a Hispanoamérica en general.

LOS DIVERSOS GRUPOS

—¿Objetivo de su visita a España, doctor Guihle?

—El ajuste de la lista de los grupos que continúan viniendo a España. Como son grupos de cuarenta o setenta generalmente, todos en plan de conocimiento directo de las instituciones, medios universitarios y centros de especialidades que les interesen. Hay que preparar muchas cosas y relacionar muchas instituciones y nombres antes de que arribe cada grupo.

—¿Podría enumerarme algunos de estos grupos en 1971?

—Refiriéndonos a grupos que ya han venido tendría que enumerarle, entre otros: cuarenta y ocho ginecólogos, alrededor de sesenta profesores, cuarenta profesionales de la Medicina del Trabajo, cincuenta cirujanos, en fin, médicos, odontólogos, abogados, ingenieros, pediatras, grupos especializados siempre. Aunque no tenemos fecha aún fijada, preparamos también ahora, con el Instituto de Cultura Hispánica, un gran grupo de más de doscientos profesores, que vendrán a Madrid a distintas especialidades.

—¿Cuál es su profesión, señor Guihle?

—Soy médico siquiatra, en pleno ejercicio. Fui de los que, en su día, como le dije, nos dimos a la tarea de promover que el profesional argentino, para cultivo de su respectiva especialidad y acrecentamiento de su cultura, cimentando lazos de fraternidad universal, saliese de su país y conociese otras gentes, otros ambientes, otros mundos. Quizás le interese saber el dato de que a lo largo de mi vida, por unos u otros motivos, he venido a España treinta y tantas veces y ya he perdido la cuenta...





LA «HISPANIC SOCIETY OF AMERICA» Y SU DIRECTOR, THEODORE S. BEARDSLEY

La señora Huntington dona a España otra de sus esculturas

TODOS sabemos qué es y qué representa, en el mundo de la alta investigación lingüística y del más exigente rigor científico, en las artes y en las letras, la «Hispanic Society of America», de Nueva York. Su nombre prestigia altos estudios históricos de la cultura hispánica. Mr. Theodore S. Beardsley, Jr., su director, es un profundo conocedor de las lenguas románicas y la entrevista con él se hace casi de rigor: es un representativo, altamente cualificado, de la cultura hispánica en el Nueva York de hoy. En esta su visita de ahora a España, le preguntamos:

—¿Algún objetivo especial?

—Varios objetivos me han traído de nuevo a España. Primeramente, mis consultas en archivos españoles para la continuación de mis investigaciones. En segundo lugar, tratar lo referente a una coedición americano-española de las obras del gran bibliógrafo español, Homero Seris. Y también, la presentación que he hecho de una bibliografía del excepcional fonético español, Tomás Navarro Tomás.

Finalmente, agrega el señor Beardsley, quería ver el emplazamiento de El Quijote de la señora Huntington, en Valencia.

—¿A qué Quijote se refiere?

—La señora Huntington ha hecho y enviado para España una escultura suya más, en bronce, esta vez de El Quijote en lucha con los molinos de viento. Ha sido entregada al Museo Nacional de Cerámica que hay en Valencia, que próximamente inaugurará una nueva sala y en la cual quedará emplazada la escultura.

—El matrimonio Huntington, señor Beardsley, es nombre conocido y muy querido de los españoles.

—Así es y nos llena de orgullo. Ellos fundaron la institución, la «Hispanic Society of America» hace sesenta y cinco años. Archer Milto Huntington murió hace tiempo, en 1955, pero ella, Anna Huntington vive aún —noventa y cuatro años—, y sus esculturas, como usted sabe, están en muchos países. Va-

rias en España, entre ellas, en Madrid, la estatua de la antorcha, a la entrada de la Ciudad Universitaria.

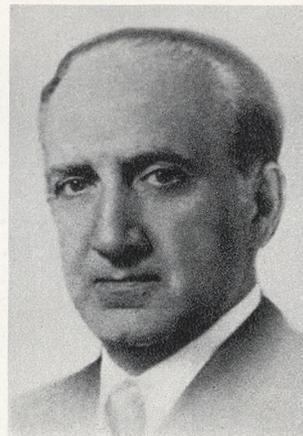
PERSONALIDAD DE MR. BEARDSLEY

El director de la «Hispanic Society» y sus propias publicaciones constituyen material suficiente para más de una entrevista sobre su labor lingüística y bibliográfica. Constante investigador, siempre tiene una nueva publicación que ofrecer.

Razones de contacto y relaciones públicas inherentes a su cargo, visitar el Instituto de Cultura Hispánica, editoriales y centros culturales de Madrid, buscar y rebuscar en los archivos españoles, programar próximas publicaciones del fondo editorial de la institución que dirige, y recopilar, incansablemente, datos para los muchos estudios que personalmente hace, lo traen con cierta frecuencia a España. Siempre le preguntamos por la creciente valoración de lo español en la ciudad de los rascacielos, y su respuesta acentúa cada vez más la nota de que «siendo Nueva York la cuarta o quinta ciudad del mundo en cuantía demográfica de hispanoparlantes», esta presión es factor que también ha venido a explicar, últimamente, el fenómeno de lo español en la ciudad neoyorkina, aparte de las muchas razones ya expuestas por él en distintas ocasiones, sobre la evolución positiva que en este sentido se ha ido operando en Estados Unidos, en los últimos años.

—Es la historia —nos dice—, de un pueblo que empezó por estudiar el español, por razones varias y a raíz de la II Guerra, y terminó estudiando y conociendo a España, revalorizándose así en el mundo sajón, los valores culturales hispánicos.

Mr. Theodore S. Beardsley ha estado en España, una vez más, investigando en archivos y bibliotecas, y volverá de nuevo, dentro de poco o de mucho tiempo, no lo sabemos, pero siempre lo encontraremos, aquí o allá, en Nueva York o en Madrid, en su constante y profunda labor de los altos estudios hispánicos.



HUMANISMO HISPANICO

Don Jacobo Bentata y el porvenir de las culturas

DECIR don Jacobo Bentata es decir uno de los voceros más señalados, por los caminos del mundo, de nuestra cultura y de los valores hispánicos que la nutren. Escritor, historiador y sobre todo conferenciante —conoce ochenta y seis países y ha dado conferencias en cincuenta y seis de ellos—, es don Jacobo Bentata un español residente en Venezuela desde hace cerca de treinta años, pero es, internacionalmente, un invitado constante de universidades e instituciones para dar conferencias. Maestro de la disertación, cuenta además con el dominio de un buen número de lenguas, lo que le permite hablar en casi todas las latitudes de la tierra.

—¿Temas de sus conferencias?

—le preguntamos.

—Generalmente, el porvenir de la cultura occidental, las culturas de ayer y de hoy, la valoración de la España eterna, el mensaje hispánico que el mundo necesita, etc. Aun cuando España no sea el tema de una de mis conferencias, siempre se me pregunta por ella, porque es noticia hoy, y digo noticia en el mundo de la cultura, no ya en su desarrollo económico-social o en el puesto que haya podido alcanzar en la técnica moderna.

—¿Por qué, don Jacobo?

ESPAÑA EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

A la anterior pregunta, nuestro ilustre conferenciante detalla algunas de sus ideas, que pasamos a resumir en los siguientes apartados:

● Existe hoy, y cada vez se nota más, la falta de unos valores espirituales que constituyen el patrimonio de un necesitado humanismo, y se mira entonces a España —el mundo vuelve la vista a ella hoy—. Hay un interés mundial por conocer España y sus cosas —cultura, historia, arte, carácter...—.

● No exagero cuando digo, por ejemplo, que en Norteamérica misma, donde trabajo mucho en universidades e instituciones, hay una preocupación creciente de cómo desarrollar un sano humanismo, que frene

la excesiva materialización y tecnificación.

● La verdad es que muchos se fijan hoy en España, y con razón, por los valores permanentes que España ha representado en la Historia y que ha llevado consigo a todas partes. España se había retirado del escenario internacional hace tiempo, quizás si ofuscada por un mundo que se materializaba. No había lugar para ella. Hoy se mira a España y se la estudia, y estamos en vísperas, o al menos en la necesidad de una cruzada de hispanidad, o si se quiere, de un humanismo hispánico.

● Otra vez el mundo se da cuenta de la necesidad que tiene de humanismos y poco a poco casi empuja otra vez a España a los primeros planos.

● La hispanidad en este momento histórico no es ni debe ser enfocada sólo hacia el mundo de países que la integran, sino hacia el mundo todo, como un mensaje de valores permanentes para el hombre. La hispanidad no es ya con América sólo, es un compromiso con el mundo de hoy.

● El progreso no es sólo el material, sino lograr gestar de nuevo un auténtico humanismo. Para esto hay de nuevo un puesto en el mundo para España, representante de los valores que se han ido perdiendo.

PUBLICACIONES, LIBROS, CONFERENCIAS

El señor Bentata nos dice y resume luego, de su constante, fecunda e irrenunciable actividad cultural y literaria, lo siguiente:

—Vengo casi todos los años a España y cumplo con compromisos culturales. Ahora estoy en una gira internacional de varias de mis conferencias por una larga lista de países. También en España, aunque aquí vine además para la edición de dos de mis libros, el primero de ellos, que acaba de salir: «Eutrapelias», que son unos ensayos de inspiración filosófica, en base a cierto humorismo e ironía.



DONACIONES PARA LA SALA ARGENTINA

El general San Martín, de Mariano Benlliure

por
Nivio
López
Pellón



General San Martín, de Benlliure, evocación del gaucho, platería argentina y alusión al «milagro de Luján».

LA actual dirección del Museo de América, de Madrid, viene alentando, muy justificadamente, la creación de asociaciones hispanoamericanas, que se encargan de nutrir con nuevas aportaciones los fondos del Museo, mediante salas específicas de los respectivos países. Con esta política se logrará que al cabo de un tiempo el Museo sea de verdad una suma por igual de todas las naciones americanas y una completa representación en España de Hispanoamérica, con las más genuinas muestras de cada país hermano.

La Asociación de Amigos de la Sala Argentina, primera en fundarse, dispondrá próximamente de un gran espacio en el Museo, definitivamente instaladas todas sus cosas. Recientemente recibió una serie de valiosísimas donaciones, que merecieron ser exhibidas en el Museo, y cuya exposición constituyó, con el patrocinio de la embajada argentina en Madrid, una nota de singular relieve en la vida cultural de la capital española. El acto de apertura fue presidido por el embajador de Argentina en Madrid, todavía en ese momento don César Ignacio Urién.

Tres nombres han significado en la vida de la Asociación desde su fundación, y en el

presente esfuerzo museísta, el prestigio de la primera y el éxito alcanzado con lo segundo: señora doña Teresa Uriburu de Lavalle Cobo, presidenta; señora Vizcondesa de Ednam, vicepresidenta, y señora doña Susana Facio de Antequera, tesorera.

LA ESTATUA ECUESTRE DE SAN MARTÍN. COLECCIONES

La muestra de las actuales donaciones agrupa una buena cantidad de piezas, muchas de ellas únicas, que dan una veraz imagen de Argentina en España. Historia, tradición y arte se dieron cita.

En el centro de la sala se emplazó la estatua ecuestre del general San Martín, obra original de Mariano Benlliure, la más valiosa de las aportaciones hechas, donación en este caso de las señoras, doña Jovita García Mansilla de Bemberg y doña Inés Bemberg de Sáenz de Vicuña, madre e hija, argentinas, que en reñida subasta habida en una galería de arte de Madrid, la adquirieron para darla al Museo, en un hermoso gesto de ofrecer a la Argentina la escultura del más ilustre de sus hijos, hecha

por uno de los más afamados escultores españoles, como símbolo de la irrenunciable unión hispano-argentina en todo momento, aun en el recuerdo hoy de los días independentistas.

Figuran en la sala, no lejos de la estatua, distintos aspectos de la fundación y de la vida de Buenos Aires: documentos, autógrafos, libros, actas, mapas, y entre éstos, una auténtica plancha, de 1776, de la calcografía nacional de España, de gran valor histórico.

En vitrinas empotradas en las paredes se pueden admirar valiosas colecciones de piezas y objetos típicos en cuero y asta, artísticamente trabajados: chuspas (bolsas), boleadoras, rebenques, vainas, riendas, chifles (recipientes de hueso en asta, para líquidos), etc., hasta un juego de barajas hechas en cuero y pintadas con las tintas naturales que usaban los indios patagones en 1600.

RINCÓN ROMÁNTICO, DOÑA AGUSTINA DE MANSILLA

Con el nombre de «Rincón romántico», se reúne en la sala la parte en que se muestran diferentes aspectos de los modos de vida más





La sala argentina, el cóndor argentino y el llamado rincón romántico, con la figura en cera de doña Agustina de Mansilla.

señalados en el período virreinal y romántico, con muebles de la época, platería artística del siglo XVII, tejidos, y con la figura, a tamaño natural, de cera, de doña Agustina de Mansilla, hecha en España para esta sala, obra de la señora Elvira Loizaga de Gil Guerra, por encargo de doña Rosa Bemberg de Carcano, y que luce la vestimenta y atuendo de la mujer argentina del siglo XIX, copia fiel de un retrato en que aparece ella con su hijo, el que fuera después, general Luis Carlos E. Pellegrini (1806-1875). Lleva puesto el maniquí en su cabeza el auténtico peinetón de Manuelita Rosas, preciada reliquia histórica en la que «el ángel de paz» tenía grabado el perfil de su padre, el discutido don Juan Manuel de Rosas.

Se muestra además en la sala otro rincón, denominado «Mobiliario virreinal, siglo XVIII», con sillones de jacarandá, del cabildo de Buenos Aires, de 1700, figuras de arte popular, maderas talladas y policromadas y gran cantidad de piezas de máximo valor artístico e histórico.

Piezas valiosísimas son, además de la platería del siglo XVII a la que hicimos referencia anteriormente, la infinidad de objetos de plata, grabada o cincelada, de distintas épocas: cucharas, mates, sahumadores, braseros, tazones,

estribos, estriberas, espuelas, cabezales, etc. Sólo las colecciones de platería que en las distintas vitrinas de la sala se exhiben, valen hacer la visita.

LA VIRGEN DE LUJAN Y EL GAUCHO

«Por un paraje llamado Luján, pasaba a fines del siglo XVIII una carreta tirada por bueyes. De pronto los animales quedaron inmóviles y sólo volvían a andar si se quitaba de la carga un pequeño cajón...», así rezan las primeras líneas de la crónica del milagro de Nuestra Señora de Luján, patrona de la nación argentina, y de la que se ha hecho en la sala una perfecta réplica — carreta e imagen dentro —, con todos los detalles y sin que falte la «mulita de las pampas», el acorazado animalejo del lugar.

Y cerca de la «Señora», como una oración del alma nacional a su reina y patrona, está, a tamaño natural y con su característica indumentaria y útiles, el gaucho argentino, con sus botas, su charango y su mate, con su cinturón, su rastra y su poncho. «Habitante de los campos argentinos, sumamente experto en el manejo del caballo y los ejercicios de pastoreo, libre e

independiente, hospitalario, ágil de cuerpo, corto de palabras, enérgico y prudente, poeta y supersticioso...» (Ascasubi). Ese es el gaucho, «el diestro por los inmensos desiertos», el que no podía faltar — como genuina representación del espíritu nacional — en esta cita museísta de Argentina en España.

EL HIJO DE AMERICA

Resear aquí ahora todas las otras piezas donadas para la Sala Argentina del Museo de América, nos haría extendernos demasiado. Quede, eso sí, constancia en estas páginas, del logro obtenido con la exhibición y de la alegría que a todos nos ha dado que la Argentina esté ya desde ahora específicamente representada en el Museo de América, de Madrid.

No ha faltado tampoco en la sala la imponente majestad, al natural, de «el hijo de América», el cóndor argentino, con sus grandes y enormes alas, tan antiguo — dicen — como la edad de América, y la más grandiosa representación de su destino.

N.L.P.

(Reportaje gráfico: BASABE.)

DONACIONES PARA LA SALA ARGENTINA



EN EL PALACIO DE EL PARDO

Los asistentes al Curso Internacional de Endocrinología, fueron recibidos por S.E. el Jefe del Estado, generalísimo Franco, en su despacho oficial del Palacio de El Pardo. En la fotografía, don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica; don Blas Tello, presidente del consejo de administración del Instituto Nacional de Previsión; don Vicente Pozuelo, director del curso, y don Licinio de la Fuente, ministro de Trabajo, ante S. E. el Jefe del Estado.



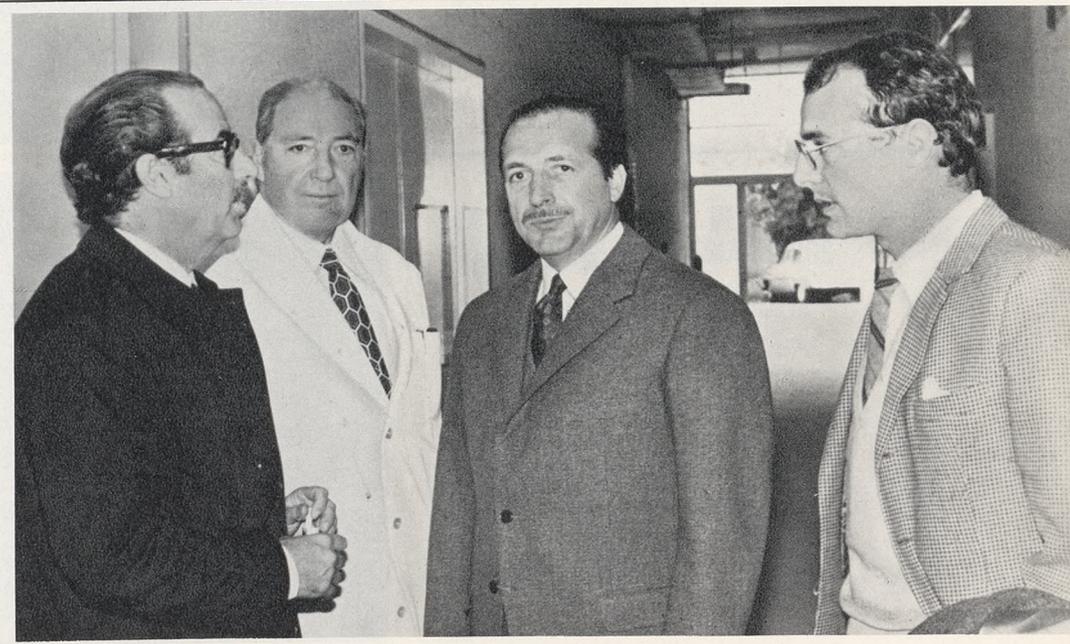
HOMENAJE A DON TEOFILO HERNANDO

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, ha impuesto las insignias de miembro de honor del citado Instituto al insigne maestro de la medicina española don Teófilo Hernando, con ocasión de su noventa aniversario. Estuvieron presentes destacadas personalidades de la medicina y las letras, los doctores Rof Carballo, Pozuelo, López Ibor, Velázquez, Mogená, Zumel, Laín Entralgo; los señores Pérez Ferrero, Gómez Santos, el Padre Félix García, y el alto personal del Instituto de Cultura Hispánica.



EN MONTEVIDEO

El ministro de Salud Pública de Uruguay, doctor Walter Ravenna, ha visitado el sanatorio de la Casa de Galicia en Montevideo. En la fotografía, de izquierda a derecha, el doctor Ravenna; el director de la institución sanitaria; el presidente de la Casa de Galicia, y el primer secretario de la Embajada de España en Montevideo, don Joaquín Muñoz del Castillo.





CONDECORACION PERUANA AL MINISTRO ESPAÑOL DEL EJÉRCITO

En la residencia del embajador del Perú en España, don Nicolás E. Lindley, ha tenido lugar la imposición de las insignias de la Orden Peruana al Mérito Militar al ministro español del Ejército, teniente general don Juan Castañón de Mena. Impuso asimismo las insignias de la Gran Cruz al Mérito de la Guardia Civil y Policía, al director general de la Guardia Civil, general don Luis Díez-Alegría, y las encomiendas a los coroneles don Alfonso Martín de Pozuelo y don Manuel González López; tenientes coroneles, don Jesús Ferrer Serrano y don Francisco Aguado. En la fotografía, los ministros de la Gobernación, don Tomás Garciano Goñi, y de Marina, almirante don Adolfo Baturone Colombo, el embajador del Perú, don Nicolás E. Lindley, y las personalidades condecoradas.



NUEVA DIRECTIVA DEL INSTITUTO PANAMEÑO DE CULTURA HISPANICA

Ha tomado posesión de sus cargos la nueva junta directiva del Instituto Panameño de Cultura Hispánica, de la que forman parte los señores: don Laurentino Díaz, bibliotecario; don Ricardo Soto, vicetesorero; don Rubén Arosemena Guardia, vicedirector; don Manuel Benavent, director; don Atilano Alonso, tesorero; don Arquímedes Fernández, y don Ismael Sousa Lenox, vocales. Les acompaña en la fotografía el embajador de España, don Román Oyarzun. Forman asimismo parte de la directiva los señores, doctor Ernesto Castellero, como asesor jurídico y los vocales don Lucho Botella y José Ignacio Lasa.

CADETES DE LA GUARDIA CIVIL PERUANA EN MALAGA

Un grupo de cadetes de la Guardia Civil del Perú ha realizado una visita a diversas ciudades españolas.

La fotografía corresponde a su estancia en Málaga y les acompaña el coronel jefe del Tercio de la Guardia Civil de la mencionada capital.



EN SAN SALVADOR

El embajador de España en El Salvador, don Manuel Fuentes Irurozqui, ha impuesto las insignias de la Orden de Alfonso X el Sabio a doña Antonia Portillo de Galindo, que le fueron concedidas recientemente por el gobierno español.

En el acto estuvieron presentes doña Marina de Sánchez, esposa del presidente de la República, la señora de Fuentes Irurozqui y destacadas personalidades de la vida política salvadoreña.



NUEVA SEDE DEL INSTITUTO HONDUREÑO DE CULTURA HISPANICA

En Tegucigalpa, ante el embajador de España, don Alberto Pascual Villar, el alcalde presidente del Consejo del Distrito Central, licenciado José Ramírez Soto, hizo entrega a don Carlos F. Hidalgo, director del Instituto Hondureño de Cultura Hispánica, del título de propiedad del solar donado por la Municipalidad de Tegucigalpa para la construcción de la sede del mencionado Instituto.



CLAUSURA DEL VII CURSO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA

En la Biblioteca del Museo de América de Madrid se ha celebrado el acto de clausura del VII Curso del Seminario de Cultura Puertorriqueña, organizado por la Casa de Puerto Rico en España. Pronunció la lección final el profesor don Manuel García Garrido, rector de la Universidad de Santiago de Compostela. En la foto, de izquierda a derecha: don Luis Rosales, de la Real Academia Española; don Hugo Lindo, embajador de El Salvador en España; don Carlos Martínez Barbeito, director del Museo de América; don Ramón-Darío Molinary, director de la Casa de Puerto Rico en España, y el conferenciante, doctor García Garrido.



EN PANAMA

El embajador de España en Panamá, don Román Oyarzun, ha impuesto la placa de Miembro Titular del Instituto de Cultura Hispánica a don Manuel Benavent, director del Instituto Panameño de Cultura Hispánica, en presencia de los directivos del citado Instituto.

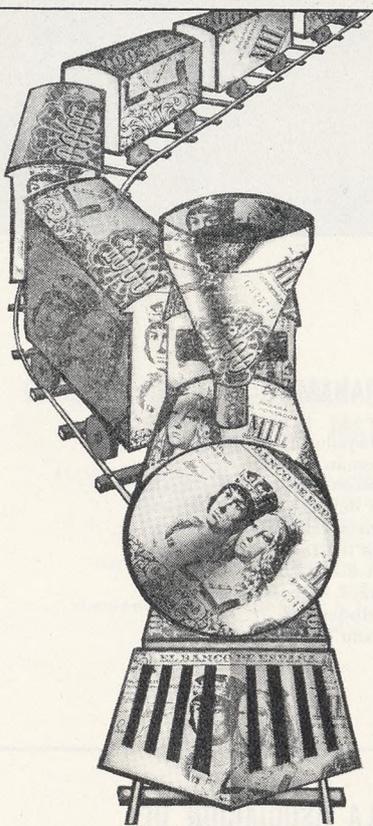


EN LA ASOCIACION DE PERIODISTAS GUATEMALTECOS

Organizado por el Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica se ha celebrado, en la sede de la Asociación de Periodistas, una conferencia a cargo de la señorita Irina Darlée, sobre el tema «El escritor y la prensa española». En la presidencia del acto figuraron: el vicepresidente de la Asociación de Periodistas Guatemaltecos, señor Buckler; el presidente del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, señor Solórzano; el embajador de España, don Justo Bermejo; el presidente de la mencionada Asociación, doctor Rivas Montes, y la señorita Darlée.

EN EL TREN
DE LOS BUENOS
NEGOCIOS
ESTÁ

**RECOMENDADO
ASOMARSE AL
EXTERIOR**



**BANCO
EXTERIOR
DE ESPAÑA**

CARRERA DE SAN JERONIMO, 36

Aprobado por el Banco de España con el número 8.069



MINISTRO COLOMBIANO EN MADRID

El ministro colombiano de Comunicaciones, don Humberto González Narváez, ha realizado una visita oficial a España de tres días de duración; en el transcurso de la misma se ha entrevistado con destacadas personalidades de la política y altos funcionarios de los organismos técnicos. En la foto, el señor González Narváez durante la rueda de prensa que celebró en el aeropuerto de Barajas.



DESFILE DE MODELOS FILIPINOS EN MADRID

Con ocasión de inaugurarse la Fundación «Círculo Artístico Cultural Hispano-Oriental» se ha celebrado en los salones del Hotel Plaza un desfile de modelos filipinos. En la fotografía, la señorita Nanette Tolentino, presidenta del mencionado círculo, durante la exhibición que fue seguida con gran interés por el selecto público asistente.



TOLEDO Y TOLEDO DE OHIO

Toledo y Toledo de Ohio.





RECIENTEMENTE, el 25 de mayo, fecha de la reconquista de la ciudad de Toledo a los árabes por Alfonso VI, en 1085, se conmemoró a ambos lados del Atlántico el Día de la Ciudad, por el que, los dos Toledos, en Ohio y en Castilla, dan rienda suelta a sus sentimientos de hermandad y compenetración populares.

Sentimientos y deseos generalizados, con cuarenta años ya de entrelazamiento oficial.

Plazo, tal vez, corto ante la historia, pero apretado y pleno de identificaciones y realizaciones para ambas ciudades.

Resulta, en verdad, estimulante y gozosa la comprobación de estas iniciativas, demostración palmaria de cuán sincera y hondamente llega a calar en los dirigentes y pueblo la predisposición de simpatía, afecto y acercamiento.

Hoy día que tanto se prodigan y pregonan intentos similares, los dos Toledos, constituyen ejemplo vivo y feliz de tales propósitos. El nombre evocador de Toledo, con la raigambre histórica y artística que entraña, había despertado, allá en Ohio, deseos permanentes de mayor entrelazamiento, para que el nombre común generalizara sentimientos y esfuerzos de ayuda, compenetración y comprensión.

Y estos deseos hallaron su materialización ante el empuje de un vasco vecindado allá, Germán Erauzquin, quien supo calibrar, condensar e impulsar los mismos, haciéndoles llegar en los albores de 1930 a las autoridades toledanas, para ir esmaltando el camino que ya, en 1931, tuvo su iniciación real, feliz y positiva.

El mensaje de Toledo de Ohio, portado a la sazón en 1931 por el entonces rector de la Universidad de Toledo-Ohio, doctor Henry J. Doerman, sigue resonando, al igual que entonces, en los salones del Ayuntamiento de la Ciudad Imperial. Y, a partir del mismo, las realizaciones cristalizaron rápidamente.

Los blasones y escudos del Toledo de Castilla pasaron a incrustarse, oficialmente, como divisa de la ciudad de Toledo de Ohio, al igual que le fue concedida a ésta la Medalla de Oro de nuestro Toledo, como símbolo de identificación histórica.

Los afanes espirituales hallaron, también, su identificación, al incrustarse sobre la catedral de Toledo Ohio, la reciedumbre y simbolismo de las piedras de la catedral primada de las Españas, portavoz perpetuo del mensaje de la Fe.

La figura y personalidad del doctor don Gregorio Marañón y Posadillo, inyectó, como siempre en sus obras y en su cariño a Toledo, toda la vitalidad de su influjo e inteligencia al servicio de este intento de acercamiento y comprensión entre nuestras ciudades.

Y, de aquellas sus actividades, que, materializadas en 1934 con la visita del Comité de Relaciones de Toledo Ohio, sellaron de modo permanente nuestros renovados afanes, se llega hoy, bajo la presidencia

activa de su hijo y continuador, don Gregorio Marañón Moya, a esta madurez y viva realidad que llena de satisfacción y afecto a los dos Toledos.

La serie de nombres que han colaborado y colaboran sería interminable: Charles Hoover, Grove Patterson, Stephen Mahon, Russel Brown, George Chaiberger, Claude G. Bower, A. Perezagua, Pablo Rodríguez, A. Camarero, Williard Smith, J. A. Valentín Gamazo, J. Conde, Luis Montemayor, J. Sierra, D. Riesco, John Yager, Rodríguez Bolonio, Mss. W. Barber, Miranda Calvo, Katherine Lance, etc., junto a los actuales alcaldes Vivar Gómez y Harry Kossler, todos ellos son claros exponentes de estos esfuerzos, ilusiones, sentimientos y realizaciones.

Intercambios turísticos, culturales, de estudiantes, comerciales, etc., se hallan en franco y medido desenvolvimiento.

Plazas y calles en ambos Toledos portan el nombre y el recuerdo constante del otro.

Y en este cuadragésimo aniversario, para simbolizar de manera más viva y directa la cooperación en la resolución de los comunes problemas, la ciudad de Toledo Ohio, regaló al Ayuntamiento de Toledo, un jeep comando, con el escudo de la ciudad en ambos costados, gentilmente entregado por el vicepresidente de la American Motors, mister Armstrong y su esposa, en unión del cuadro directivo nacional de la empresa, que, como sabemos, es originaria de Ohio, y que será empleado en los servicios municipales.

De esta manera, el quehacer diario de nuestra ciudad tiene en la presencia y ayuda de su homónima, la prueba constante de su solidaridad.

El fallecido presidente Kennedy otorgó a la ciudad de Toledo la distinción máxima por su colaboración en la intensificación y comprensión en las relaciones de ambos países, dado que, aun reconociendo la satisfacción y deseos generales, la iniciativa de estas relaciones han sido siempre espontáneas y populares.

Al conmemorar, pues, un aniversario tan calificado, ya, como es el cuadragésimo, que pone de manifiesto la solera y reciedumbre de dicha hermandad y contribución, deseamos, al exteriorizarlas, que la labor emprendida y proseguida por tantos hombres de buena voluntad, en ambas ciudades y países, se perpetúe en constante línea de superación.

Y que este eco espontáneo pueda hallar, en las esferas rectoras superiores de ambos países, el estímulo y comprensión que el afecto y mutuo respeto las mantiene.

Al recuerdo, pues, de este día común y sincronizando los horarios, al igual que nuestros deseos y sentimientos, llega, al otro lado del Atlántico, la expresión común de los anhelos de cariño y hermandad para los dos Toledos.

José MIRANDA CALVO



El contraste entre el Toledo neoyorquizante de Ohio y el Toledo soñado por el Greco.

por Antonio Fernández-Cid



LA DECENA DE MÚSICA EN TOLEDO



DESPUES de la Tercera Decena de música en Toledo, cabe afirmar que la prueba se adscribe con definitiva fuerza al mapa de las realizaciones que animan la geografía española y que cuenta con la fidelidad de un público en el que, si no faltan los toledanos amantes de la música, ocupa lugar de preponderancia el núcleo madrileño viajero que forma interminables caravanas a primeras horas de la tarde para llegar al concierto de turno y regresar en idéntica formación de autocares y de coches particulares. Incluso podríamos decir que este año la demostración ha resultado aún más concluyente que en los anteriores porque la meteorología no coadyuvó nada, fueron muchas las jornadas lluviosas, constante la destemplanza climatológica y sólo un gran deseo de oír los programas pudo salvarlos de una deserción temible. Muy al contrario, aparte la mayoría de las sesiones celebradas con el local elegido repleto de asistentes, la clausura en la catedral tuvo signos multitudinarios: después de ventas las cuatro mil entradas previstas, se habilitaron dos mil más, con la advertencia de la nula visibilidad y también se agotaron sólo en horas, mientras quedaban muchos aspirantes sin posible acceso.

Toledo se beneficia de la proximidad a Madrid, pero ésta no es tanta —casi ciento cincuenta kilómetros entre ida y vuelta— como para que se determinase la movilización, si no fuera por el embrujo que la ciudad ejerce y la seductora llamada de los rincones previstos: con la catedral, dos iglesias tan distintas, recogidas y armoniosas como las de Santa Eulalia y San Román, la Sinagoga del Tránsito, fondo insuperable para un programa de melodías sefardíes, el espléndido Museo de Santa Cruz, sala de conciertos con cuádruple brazo, buena acústica y adecuación perfecta para recitales y cesiones orquestales de cámara y por fin, el armonioso patio del Palacio de Fuensalida.

Tales recintos, por sí solos atractivos, se adornaron con músicas de muy distinto signo. Hubo conciertos sinfónico-corales, otros a cargo de orquesta de formación reducida, quinteto con piano, programa de órgano, recital de canto y sesión madrigalista, amén de otra de violín y piano y la que tuvo por intérpretes a los Percusionistas de Estrasburgo.

En la imposibilidad de recordar en detalle todas las actuaciones, habríamos de seleccionar alguna especialmente calificada. Muy en cabeza, por la excepcionalidad de los intérpretes, la que se confió a los Percusionistas de Estrasburgo, que integran seis elementos, diabólicos instrumentistas que cultivan de manera magistral toda la posible gama de la percusión: vibráfonos, xilófonos, cítaras, tambores, cajas, platos, crótalos, tam-tam, campanas, gongs, maderas, baquetas, escobillas de todos los tipos y calibres. Cada uno de ellos parece multiplicarse y lo vemos al frente de diez, quince instrumentos diversos como dueño del don de la ubicuidad. Todo, en las partituras contemporáneas elegidas, resulta claro, preciso, nítido en el timbre, rico en planos y matices y de una sorprendente exactitud rítmica. En una de las obras, firmada por Serocki, el alarde

llegó al máximo, cuando cada instrumentista se situó en un punto, empleados los extremos del Patio de Fuensalida, sin que la precisión del ataque se resintiese lo más mínimo.

Otra memorable actuación, fue la de Teresa Berganza, magníficamente acompañada por el pianista Félix Lavilla. Nuestra gran cantante explicó una lección de arte supremo en su recital y en la extensa parte española dio la medida justa de su musicalidad, de su talento, de su intención expresiva, en versiones insuperables de Granados, Falla, Guridi, Toldrá, Turina... En un momento maduro de sus facultades, con dulce emisión, calidad en la voz flexible, dúctil, intensa, oír la constituye un verdadero regalo que justifica las generales aclamaciones de que fue destinataria.

Estrenó la Agrupación de cámara Sek un quinteto encargado al compositor Rodríguez Albert, de muy feliz andadura, como lo resultó el curso de melodías sefardíes seleccionadas por Alberto Hemsí, del que se leyeron unas cuartillas prólogo de la versión que aplaudimos a Toñy Rosado. También Víctor Martín, con Miguel Zanetti, fue protagonista de un recital violinístico con repertorio ecléctico, de Mozart a Sarasate y Esteban Elizondo, quizás no supo arrancar las muchas posibilidades que encerraba un programa tocado en tres de los órganos de la catedral, tan variados entre sí, por falta de contraste en los registros elegidos y de pulcritud en la ejecución no infalible. Delicioso, en cambio, el recorrido polifónico del Cuarteto de madrigalistas de Madrid. Y de fuerza multitudinaria, demostrada en los dos abarrotamientos logrados por la Orquesta de Cámara de Stuttgart, las sesiones que dirigió a los instrumentistas alemanes en el Museo de Santa Cruz su maestro, Karl Munchinger. Al margen de que la cuerda de primeros violines quizás no se halle en su momento de plenitud, la formación posee una calidad extraordinaria, una dignidad de estilo que brilla, sobre todo, en Bach y se advierte, así mismo, en Haydn y Mozart, los autores elegidos. Parece de justicia resaltar a uno de los solistas de la «Sinfonía concertante», del compositor salzburgués: el viola español Enrique de Santiago, que lució una técnica de primer orden y un muy recogido, pastoso y grato sonido.

Por fin, aparte la interesante conferencia pronunciada como pregón por el crítico musical Enrique Franco sobre «Música y músicos toledanos», las dos actuaciones de arranque y clausura, que se confiaron respectivamente a la Orquesta y el Coro de la RTVE, a las órdenes de Enrique García Asensio, que dirigió una nada frecuente y atractiva obra de Telemann: —«El día del Juicio final»— y a la Orquesta Nacional que, con el Orfeón Donostiarra y dirigida por su titular Rafael Frühbeck ofreció el «Requiem», de Verdi.

Eso... y Toledo, la ciudad misma; sus obras de arte, sus calles, rincones, paisajes, templos, museos, como caja de resonancia impagable, razón fundamental de que estas «Decenas» se hayan impuesto con tanta y tan inmediata fuerza, entre las mejores realizaciones de la Dirección General de Bellas Artes, de su Comisaría General de la Música.





LOS EXPULSADOS

Una voz poderosa de las letras hispánicas, la del venezolano Arturo Uslar Pietri, se ha alzado en Caracas para responder a la injuria gratuita del libro «Civilización», de Kenneth Clark. Fiel a su trayectoria de cerca de un cuarto de siglo, y actuando una vez más de caja de resonancia de la cultura común, MUNDO HISPANICO se complace en reproducir el texto hermoso y espléndido de Uslar Pietri, dicho primero en televisión y publicado posteriormente en el gran diario «El Nacional», que el escritor dirige en Caracas.

EN estos últimos tiempos ha tenido extraordinario éxito un programa de televisión en Inglaterra y en los Estados Unidos. Se presenta bajo el simple y llano título de «Civilización» y está hecho por medio de la intervención directa y personal de un expositor o conferencista que es el profesor inglés Kenneth Clark, recientemente ennoblecido por la reina con el título de lord Clark.

El programa consiste en una exposición oral, acompañada de documentación gráfica, sobre los grandes monumentos, los rasgos creadores y los mayores personajes de la civilización occidental. Ha tenido extraordinaria acogida, lo cual revela que hay un deseo profundo de conocimiento en el hombre y que la televisión puede ser un instrumento adecuado de divulgación cultural, y su texto escrito se ha convertido en un libro de gran circulación en los países de lengua inglesa, bajo el mismo nombre de *Civilización*. Clark, como la mayoría de los anglosajones, no improvisa sus palabras, sino que las lee o las memoriza.

He leído este libro, que pretende ser un retrato de la civilización occidental desde sus orígenes medievales hasta nuestros días y que destaca lo esencial de lo que como civilización ha creado el hombre occidental.

¿QUE HA HECHO ESPAÑA?

Sin embargo, comienza con una declaración enfática que a mí me parece por lo menos peregrina y, en todo caso, digna de no dejarla pasar inadvertida. Dice allí el crítico Clark, que ha sido profesor universitario y director del Museo Nacional de Arte de Londres: «Hay algunas omisiones en este libro. Algunas de las más graves y ofensivas me fueron impuestas por el título. Si yo hubiera estado hablando de historia del arte no me hubiera sido posible dejar afuera a España, pero cuando se me pregunta ¿qué ha hecho España para ampliar la mente humana y para empujar al hombre unos cuantos pasos hacia arriba?, la respuesta es menos clara: ¿Don Quijote, los grandes santos, los jesuitas en América del Sur? Por lo demás ha seguido, simple y llanamente, siendo España y desde el momento en que este programa no puede tratar de países aisladamente, no encontré manera de poderme ocupar de este país sólo.»

Habría que preguntarse qué entiende el señor Clark por «civilización» y él mismo se encarga de decirnoslo más adelante en una de las primeras charlas de su libro. Dice: «¿Qué es la civiliza-

ción, o en qué consiste la civilización? Yo no puedo definirla en términos abstractos. Sin embargo, pienso que la podemos reconocer cuando la vemos, como la estoy viendo yo ahora. Ruskin decía: «Las grandes naciones escriben su autobiografía en tres manuscritos: el libro de sus hechos, el libro de sus palabras y el libro de su arte. Ninguno de estos libros puede ser entendido si no leemos los otros dos, pero de los tres el único importante es el último, el libro del arte»».

Si esto es lo que el señor Clark entiende por «civilización» es absolutamente imposible escribir la historia de la civilización occidental, dejando pura y llanamente fuera a España y al mundo hispánico.

Podríamos frente a esto adoptar una actitud de indignación piadosa, de ira, de dignidad ofendida y decir que somos en este momento cerca de doscientos cincuenta millones de hombres herederos de la cultura hispánica y que ni el señor Clark ni nadie tiene el derecho de inferirnos tan gratuita injuria. Pero no es esta la forma en que habría que plantear esto, habría que hacerlo del modo más objetivo y es lo que me propongo tratar de hacer aquí brevemente, precisamente en un programa que pretende tratar de la civilización.

LA POSICION HEREDITARIA DE CLARK

La de Clark no es una posición malhumorada, no se trata de un enemigo del mundo hispánico o que lo odia. Se trata, a lo sumo, de alguien que en gran parte ignora al mundo hispánico o que tiene prejuicios contra él y esto es muy explicable porque en el siglo XVI ocurrió en Europa el gran cisma luterano. Generalmente cuando hablamos de la Reforma y del cisma de Occidente, pensamos que fue una guerra de religión que duró cierto tiempo y se resolvió.

Es mucho más que eso, es infinitamente más que eso, fue una gran ruptura de la civilización occidental. La civilización occidental se partió literalmente en dos mitades: los países de la Reforma y los países que no hicieron la Reforma y que representaron lo que más tarde se llamó la Contrarreforma. Eso no se limitó solamente a la esfera religiosa, no fue una pugna sobre principios y disciplinas religiosas, fue una actitud frente a la vida, fue una concepción del hombre, fue una posición política, fue todo un complejo de acciones que tenían que ver con el poder político, económico y el militar. Entonces se separó y se creó un mundo del

norte de Europa, que fue luterano reformista religioso y en el que se crearon las condiciones para la creación del moderno capitalismo y de la revolución industrial, y otro mundo diferente, del sur de Europa, que fue el del catolicismo, el de la autoridad papal, que tuvo un desarrollo distinto, porque estuvo presidido por una mentalidad distinta.

Carece de sentido hacer una dicotomía y decir: la civilización es lo que queda de la raya de la Reforma hacia el norte y lo que hay de esa raya hacia el sur dejó de ser civilización. Con semejante corte habría que dejar afuera a Grecia, todo el Mediterráneo, por lo menos a media Francia y a toda Italia y, sin duda, a España y Portugal. Yo no sé si la historia europea puede resistir semejante gigantesca y traumática mutilación.

OCCIDENTE Y ESPAÑA

Pero ¿es posible pensar que la historia de Occidente se puede escribir con prescindencia del mundo hispánico? ¿Que no hay presencia fundamental del mundo hispánico en ninguno de los tres libros de que habla Ruskin, es decir, ni en el libro de los hechos, ni en el de las palabras, ni en el de las artes? Yo no lo creo y aún más pienso que es absolutamente absurdo sostener lo contrario, a menos que se esté engeñecido por el prejuicio de la Reforma, por la herencia del cisma luterano que cerró todo el norte de Europa a la comprensión y la inteligencia del sur.

Para empezar, en la hechura de la civilización occidental hay un hecho que ocurre muy temprano y que es muy importante. Cuando Europa cae en la barbarie de la primera Edad Media, después de la disolución del Imperio Romano, la primera luz de civilización regresó a través del mundo árabe. Los árabes salvaron la herencia griega, todo lo que pudieron recoger de ella en la debilitada Bizancio, y la trajeron en su invasión hacia el Oeste y por el puente de los árabes volvió el pensamiento griego a Europa: Euclides, las matemáticas, Platón, la historia, la poesía. El arco maestro de ese puente fue España.

En ningún otro país se hizo un contacto más grande, más importante y más completo entre el mundo islámico y el cristiano que en el ámbito de la España medieval. Durante setecientos años convivieron los musulmanes y los cristianos, cortándose la cabeza a ratos y trabajando juntos otros, y de eso quedó no solamente una floración de monumentos que son de los más extraordinarios del

genio humano, como la Mezquita de Córdoba, sino que quedó una impronta. Futuros papas y abades fueron a Córdoba a estudiar. Córdoba fue durante dos siglos o más la capital cultural del mundo europeo. Allí iban los ingleses, los alemanes, los franceses, los lombardos, a recibir la enseñanza de la sabiduría de los griegos, y en Toledo se fundó en pleno siglo XI, la famosa escuela de traductores que fue el centro más activo de conservación y difusión de la cultura que conoció la Edad Media.

Todo eso se hizo en tierra española y ese puente tendido entre el mundo de los griegos a través del islam hacia Europa lo realizó España. Yo me pregunto: ¿se puede escribir la historia de Europa ignorando a este fundamental hecho que tan directamente influye, del que surgen y nacen una serie de consecuencias de primer orden, que van a influir la literatura, el pensamiento, la filosofía?

¿Se podría escribir la historia de Europa sin Aristóteles y Platón, que en gran parte penetraron por medio de los musulmanes españoles, o sin Averroes o sin todo lo que significó para la creación de la lírica la poesía que se forjó en esa región de frontera entre musulmanes y cristianos en España? Y para la arquitectura ¿no se manchó, no se impregnó, no se permeó de creación arquitectónica y artística mudéjar, irradiada desde Córdoba y las grandes capitales del Califato la arquitectura del norte de Italia y buena parte de la del resto de Europa? Sin embargo, aparentemente es posible borrar esto de la historia de la civilización y seguir pensando que no le debe nada la civilización europea.

EL NUEVO MUNDO

Pero hay otro episodio que nadie puede ignorar. En su estilo pomposo decían los viejos cronistas una frase que es difícilmente exagerada: «Después de la encarnación de Jesucristo, el hecho más importante de la historia es el descubrimiento del Nuevo Mundo.» Y claro que lo es.

No ha habido acontecimiento singular más importante en la historia de la civilización occidental que el descubrimiento de América. No el descubrimiento azaroso, no el hecho de que unas galeras llegaran un día a un territorio nuevo y entraran en contacto con él, sino eso que hay que llamar con su verdadero nombre, «la empresa de Indias», como la llamaban ellos o como la llamaron luego con más justicia, la creación del Nuevo Mundo, porque allí se completó a Europa y se

DE LA CIVILIZACION

(TRANSCRIPCIÓN DE UNA EXPOSICIÓN POR TV.)

por Arturo Uslar Pietri



creó una influencia de regreso sobre el Viejo Continente que modificó todo el panorama. Cambió la economía, las artes, el pensamiento, surgieron en tierras del Nuevo Mundo algunos de los más extraordinarios monumentos que el hombre había conocido, como la fabulosa catedral de México, como las maravillas de arquitectura y de pintura que surgieron del gran proceso del mestizaje americano.

Se crearon las Leyes de Indias. Yo me pregunto si el señor Clark cree que las Leyes de Indias no tienen un papel en la historia de la civilización occidental; yo me pregunto si se puede creer que, por ejemplo, el pensamiento de Francisco de Vitoria no significa nada. España fue el único poder imperial en el mundo que sintió un grave problema de conciencia. Reunió a sus teólogos y a sus juristas para decidir una cuestión fundamental que no preocupaba a ningún rey de Europa: si tenía derecho o no a ocupar territorios que pertenecían a los indios, con qué justa causa podían hacerlo y este fue motivo de grandes debates y de esa legislación que creó la primera norma y la primera preocupación para algo que sigue siendo conflictivo en nuestro mundo de hoy. ¿Qué llamamos nosotros el gran problema del Tercer Mundo, sino la pugna de los países desarrollados del Norte con los países de menos desarrollo de las razas de colores, de Asia, de África y de los indios americanos? Ese problema que llamamos hoy del Tercer Mundo, que era el contacto de una civilización adelantada con una civilización atrasada, no se hizo nunca con ningún pudor sino con la desnuda fuerza de las armas. El único Estado que se perturbó mental y espiritualmente al hacerlo fue España. Francisco de Vitoria creó el derecho internacional al formular normas por las cuales expresaba que esos indios remotos eran sujetos de un derecho natural y divino sobre el cual el rey de España no tenía autoridad ninguna, ni podía entrar por la mera fuerza. Si eso no es un aporte a la civilización europea, si eso no es la raíz misma de toda posible civilización traducida en normas de vida justa para los pueblos ¿qué es?, me pregunto yo.

Y si la creación de todo un mundo nuevo en América no forma parte del proceso de la civilización occidental ni influye en él, ni trajo el oro, ni trajo la papa, ni trajo las nuevas costumbres, ni trajo el desarrollo económico, ¿qué significa entonces la historia de la civilización? me pregunto yo, sino una contemplación ociosa de dilatante en alguna sala de museo poco frecuentada por la gente.

CONTRARREFORMA Y BARROCO

Pero es que hay mucho más. España, más tarde, cuando estalla el cisma luterano, se hace la *cabeza y el centro de un vasto movimiento que se llama la Contrarreforma*. La Contrarreforma no es solamente la lucha que encabeza Ignacio de Loyola con la Compañía de Jesús contra el cisma luterano. Este es sólo un aspecto. Es además todo un estado de ánimo espiritual que se traduce en una arquitectura y en un arte que es el barroco.

La creación del barroco es uno de los grandes aportes que hace el mundo de la Contrarreforma, dirigido por España, a esa situación. Y dentro de ese mundo del barroco, España crea una inmensa literatura. Crea, en primer lugar, un teatro, que es uno de los más valiosos del mundo.

Posiblemente la civilización occidental no ha creado sino cuatro grandes personajes literarios, que son: Hamlet, Fausto, Don Quijote y Don Juan. Dos son españoles, Don Juan y Don Quijote. Don Juan es una creación de ese extraordinario teatro del Siglo de Oro español que influyó en toda Europa, en el nacimiento y en la formación del teatro francés clásico, y Don Juan ha sido un personaje universal. El señor Clark debe recordar que uno de los más grandes poemas del gran poeta romántico inglés Byron se llama precisamente «Don Juan» y no se llama con otro nombre sino con el nombre español que le puso Tirso de Molina a la creación extraordinaria de ese personaje que no se ha agotado nunca.

Y en cuanto al Quijote de Cervantes es una de las creaciones literarias más extraordinarias del mundo, es una de las penetraciones más profundas de la contradicción del ser humano, es uno de los grandes libros, si se va a hablar de pensamiento, donde eso que hoy llamaríamos el pensamiento existencial o existencialista está dicho y concebido y puesto a andar antes de la letra.

VELAZQUEZ

Además de esto, existe todo el arte español que viene posteriormente a ese momento. Existe, por ejemplo, para no hablar de más nadie, Velázquez. No lo nombra casi Clark. Es curioso. La primera vez que nombra a América es para decir que Jefferson, presidente de los Estados Unidos, construyó un palacio neoclásico en Virginia. Todo lo que pasó en los tres siglos anteriores no le interesa. Tampoco se detiene en Velázquez, ni siquiera en «Las

Meninas», que es una de las obras más prodigiosas de la pintura. El filósofo francés Michel Foucault ha creado toda una interpretación filosófica de lo que es la situación del hombre a través de lo que expresa Velázquez en «Las Meninas», porque es un cuadro que se sale del cuadro y que mete al espectador dentro de él en que lo que se está pintando no está en el cuadro sino fuera del cuadro y en que lo que parece el tema es la anécdota que no forma parte del tema que no alcanzamos a ver sino en un reflejo de espejo que está en el fondo. Esto sencillamente no parece formar parte de la civilización occidental, a pesar de que expresa, de un modo extraordinario, en el gran libro ese del arte que consideraba fundamental Ruskin y que invoca el señor Clark, la hechura del arte español.

GOYA Y EL IMPRESIONISMO

Hay más. El gran movimiento de renovación de las artes europeas que ocurre en la segunda mitad del siglo XIX es el impresionismo. El impresionismo fue el punto de partida de todo el inmenso cambio que ha sacudido la plástica del mundo occidental, abandonando unas normas y unos patrones de arte para buscar, adaptar y proclamar otros. Ese mundo del impresionismo tiene su raíz en España. La raíz fundamental del impresionismo está en Goya, en su maravillosa manera de pintar, en sus hallazgos técnicos y en la manera cómo expresó los valores, usó los volúmenes y entendió la composición. Los grandes creadores del impresionismo francés como Manet, no hacían otra cosa que estudiar a Goya e imitarlo. No se podría escribir la historia extraordinaria del impresionismo, sin hablar de Goya.

Esto bastaría para que nosotros tuviéramos, a vuelo de pájaro, una idea de la inmensa mutilación que significa sacar al mundo hispánico, la creación del Nuevo Mundo, todos estos inmensos aportes que van desde la alta Edad Media hasta nuestros días y ponerlos del lado afuera, porque no es tampoco un accidente que a la hora de pasar revista a la última etapa del gran arte de Europa no se pueda escribir sin los nombres de algunos españoles capitales. Yo me pregunto ¿cómo podríamos hablar de lo que está pasando en nuestros días en las artes — y que debe conocer muy bien el señor Clark, a pesar de que era director de un museo muy conservador como la Galería Nacional de Londres — sin nombrar a Picasso con su culto totémico del toro, tan hispánico, que ha sido

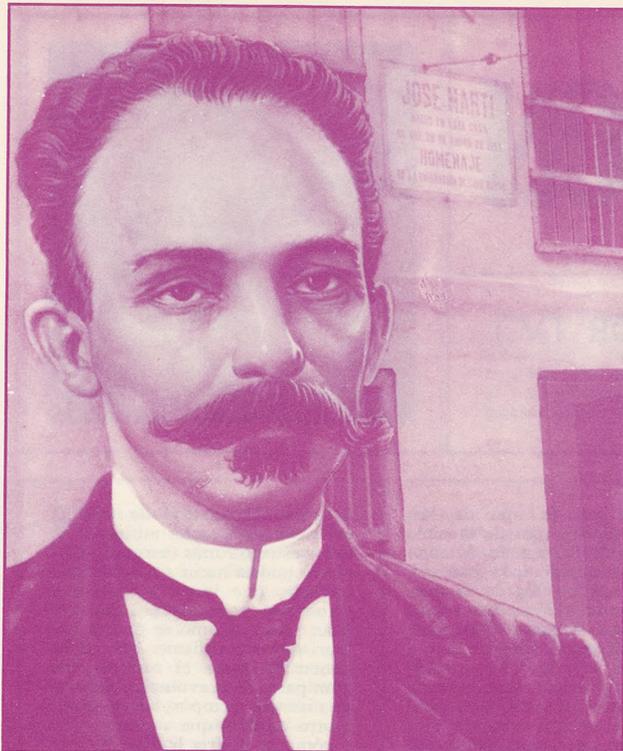
la influencia central de toda la evolución del arte europeo de todos estos últimos tiempos? ¿Cómo se podría hacer sin hablar del cubismo que junto a Picasso y otros creó otro español llamado Juan Gris? ¿Cómo se podría hablar del surrealismo que tiene penetrado hasta el tuétano una gran parte de la evolución del arte de nuestros tiempos, sin nombrar a otro español que se llama Dalí y cómo se podría hablar del arte abstracto, de toda esa creación de objetos del arte no representativo, sin nombrar a Juan Miró? Picasso, Gris, Miró, Dalí, son cuatro nombres hispánicos. Picasso no es un español accidental que se formó en la escuela de París, sino un español fundamental que influyó y determinó el rumbo del arte que se estaba haciendo en Francia y en el mundo, gracias a sus raíces hispánicas y a su manera hispánica de entender el mundo.

UNA MUTILACION ABSURDA

A mí me parece que ésta es una mutilación inadmisibles, que es una injuria gratuita, que es una ofensa inocente basada en una suma de viejos prejuicios de superioridad complaciente, que le permite a un profesor inglés hacer un programa de televisión de gran prestigio en el mundo y un libro de gran éxito de librería, en el que simple y llanamente dice: «Este libro trata de la civilización y podemos escribirlo sin necesidad de nombrar al mundo hispánico», es decir, los doscientos cincuenta millones de hombres que constituimos, de un modo o de otro con nuestras peculiaridades y nuestras variantes y nuestras antinomias, eso que se llama el mundo hispánico. El mundo de esta gran lengua de cultura que es el castellano, según el señor Clark puede quedar fuera de una rigurosa historia donde, sin embargo, cabe la casa del presidente Jefferson en Virginia.

Este es el tipo de cosas contra las cuales hay que reaccionar, no iracundamente sino objetivamente, porque si no iremos siendo colocados en una especie de degradación intelectual o moral, pueblos que han contribuido tanto como el que más, no por el camino de la creación científica, que es una vía o un aspecto de la civilización, sino por los tres grandes libros de la civilización de que hablaba John Ruskin, inglés más abierto y comprensivo que el señor Clark. En el libro de los hechos, en el libro de las palabras y en el libro de las artes del mundo occidental, no se puede escribir ni una página sin tener que nombrar al mundo hispánico.





MARTÍ EN MEXICO

EN 1953 Cuba se vistió de fiesta —fiesta del cuerpo y de la sangre, de las letras y del espíritu, del cielo y del aire— para celebrar el Primer Centenario del nacimiento del apóstol Martí.

Pero Martí no es sólo un hombre de Cuba, es un hombre de América. En alguna ocasión hemos escrito cómo a Martí le sobró figura y le faltó pedestal: el pedestal del tiempo y de la geografía. Hoy se reparte las glorias de las libertades de América con Simón Bolívar, con Sucre, con Morelos, Benito Juárez, Hostos y otros paladines de la Independencia americana, incluyendo a Washington y a Abraham Lincoln. De nacer antes que Bolívar, el cielo de los Andes y la Gran Cordillera de horizonte y de zócalo, hoy lo tendríamos en bronce y a caballo sobre los propios Andes, con el cielo de bandera y la Cruz del Sur en los brazos.

Con todo, nació donde tenía que nacer: sobre un banco de coral, unas palmeras y un trozo de cielo; el cielo más azul que se conoce; tan azul, que no siempre las palmeras son verdes. En mis madrugadas de niño, yo vi las madrugadas de Cuba. Y, a veces, pintaban sus palmeras de añil y eran las palmeras azules a semejanza de los caballos de Anglada.

De ahí que el futuro apóstol recorriera tierras y mares con su jirón de cielo antillano en los hombros a guisa de bandera. Y esa bandera fue creciendo y se hizo también cielo de América. Martí —hijo de españoles— estuvo en España, canta a Aragón y lleva a Aragón en el tuétano. También esta fiesta es fiesta en España. Lo que se lleva en el corazón no se olvida. España no pudo darle a tiempo sus honores a Francisco de Goya, hasta que un día trajo desde Burdeos su cuerpo sin cabeza y lo colocó a orillas del Manzanares, entre sus «frescos» de La Florida.

Acudimos a esa fiesta y no éramos sólo voces españolas. Ibamos de México y éramos también una voz de México, como en México, siempre que ha sido posible, fuimos voces de España y de Cuba. México también estuvo de fiesta oficial y de fiesta de

sus raíces y de su corazón. Martí estuvo en México, escribió en México, soñó y sangró en México. Las tierras no se quieren por lo que se goza, sino también por lo que se sueña y se sufre en ellas. De ese soñar y de ese sufrir de Cervantes, por tierras propias y extrañas, nació El Quijote, autobiografía de sus sueños, de sus tristezas y de sus fallidas heroicidades.

Martí fue periodista, poeta, soñador y conspirador en México. El pretendido romance de amor con Rosario de la Peña, apenas si cuenta. Es simple anécdota, vanidad que ella o sus admiradores quieren más tarde elevar a la categoría del poema. Esta señora, bastante coqueta, vanidad de postal y de abanico, de escarceo romántico, de balcón y de estrella, sólo fue un drama para Manuel Acuña, que la inmortalizó en su «Nocturno», al darse él un tiro. Por eso, es más conocida por Rosario la de Acuña. Martí era hombre de más segura cabeza, su ideal era más grande y no podía dejar su corazón, como una mariposa disecada, entre las varillas de un abanico. Su amor, si es que existió, fue el de un romero de paso.

Martí no estuvo solamente en la capital mexicana, recorrió lo más intrincado de su territorio: Cozumel, Quintana Roo —en las selvas de Chiapas—; en Mérida de Yucatán, se le tiene por una gloria de casa. En el Estado de Tabasco, su gobernador Francisco J. Santamaría —ya fallecido—, catedrático y hombre de letras, fundó la «Biblioteca Martí». México tiene sus grandes glorias nacionales, en las letras y en la epopeya, pero escogieron este nombre: «José Martí». Lo que quiere decir que allí están los pasos del apóstol. Otro tanto acontece en México, prolongación de Cuba con un puente en el mar, como si se fuera de La Habana, atravesando la bahía, a Regla y Guanabacoa. A todo más, encontraréis la diferencia y distancia que hay entre La Habana y Matanzas. Mérida, es una Matanzas sin Yumurí. Incluso las dos tierras están sembradas de henequenes. Matanzas, atesora sus cuevas de

Bellamar; Mérida, sus pirámides y sus cenotes sagrados, que son pozos de agua en una caverna.

Las fiestas oficiales de México, al celebrarse el Primer Centenario del Nacimiento de Martí, respondieron a un natural sentimiento entre las dos naciones. Martí está sembrado en todo el aire de México, va de aquí para allá, como el polen de las palmeras.

También está sembrado en Nueva York, en Cayo Hueso, en todas las tierras de La Florida. Por cierto que, en La Florida, es donde se encontraron Martí y Rubén Darío, haciéndose grandes amigos. El máximo poeta de «Cantos de vida y de esperanza» y de la «Marcha triunfal», escuchó emocionado las últimas arengas de Martí, cuando se disponía este último a embarcar para Cuba, quebrarse las alas y ser más grande en el vuelo al caer en Dos Ríos.

A la hora de embarcar Martí, Darío —quizás presintiendo su muerte como gran poeta que era— le dio consejos en contrario; un poeta era un poeta y su misión era hacer versos, alejado de los campos de batalla.

Estos consejos no los escuchó Martí y embarcó hacia Cuba y rumbo a la muerte. Darío quedó gestando nuevos poemas.

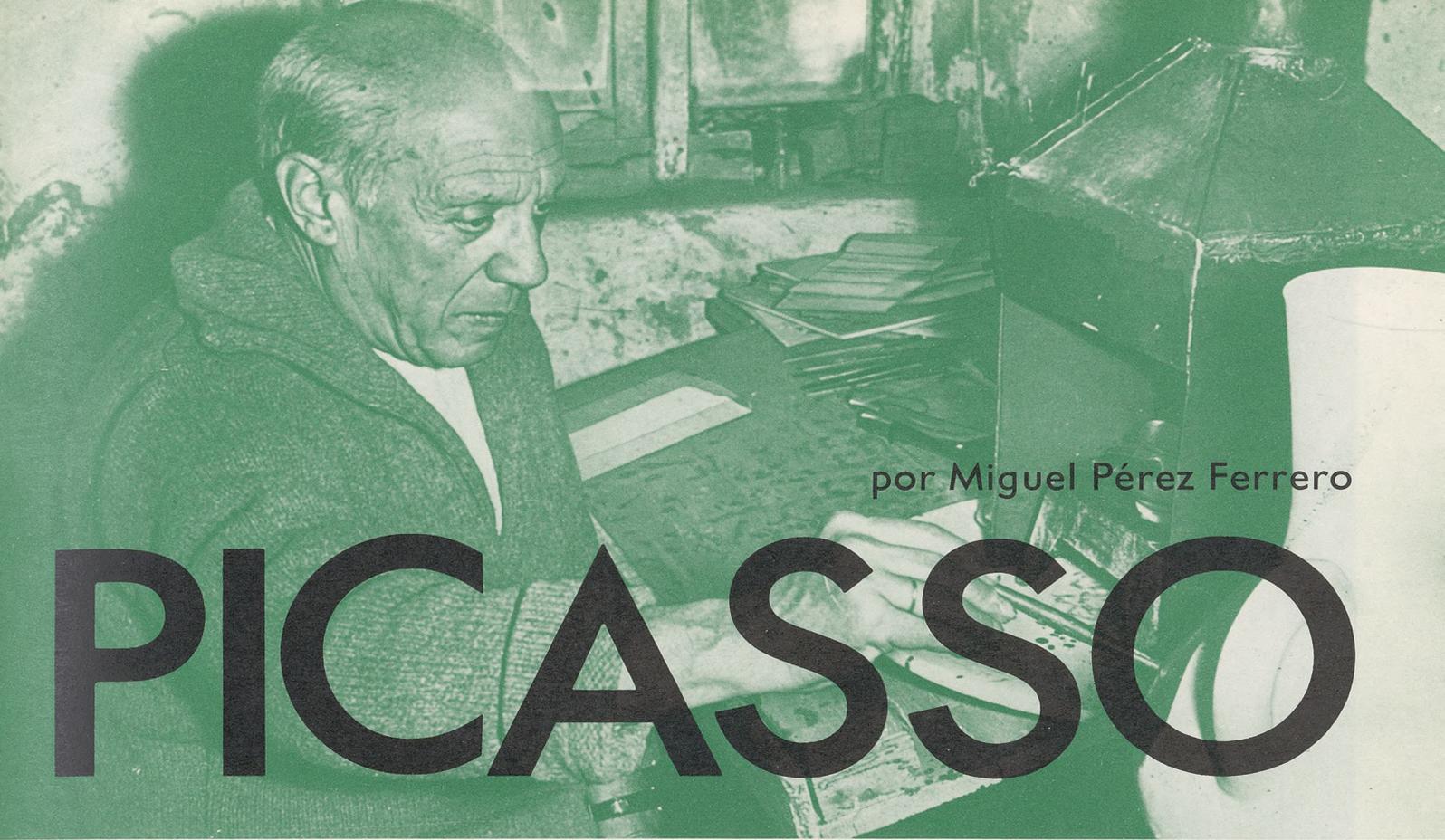
Si Martí hubiera escuchado al gran poeta de Nicaragua, pierde gran parte de sus alas, a semejanza de Don Quijote si se guía por los consejos de su escudero. Y no es que Darío fuese hombre acomodaticio y corto de alas, sino que era un gran tímido. Vargas Vilas contaba, en muchas ocasiones, que por miedo, más que por admiración, escribió el más hermoso de sus prólogos para una obra de Rufino Blanco Fombona.

El águila caudal no escuchó al cisne, que se recreaba en sus lagos, horrorizado de ensangrentar el propio plumaje y el de su amigo. El águila voló a lo alto y el cisne quedó en tierra.

El águila había ejercitado sus alas sobre los volcanes de México.

Alfonso CAMIN





por Miguel Pérez Ferrero

PICASSO

«**N**O hay, no ha habido jamás filósofo, no ha existido nunca un creador intelectual, ni el mismo Kant en su monótono recogimiento de Koenigsberg; ni Mistral, en su finca de Maillane, que se haya aplicado con más tranquila insistencia a un mismo objeto, con más confianza en la seguridad constructiva del conjunto, con menos tentación a lo largo de los días y los años, que este hombre a quien los comentarios anecdóticos tienen por un despistado, la ignorancia ambiente por un bohemio y la crítica superficial por un acróbata, o un libertino improvisador.» Estas palabras las ha escrito Eugenio d'Ors —las escribió—. Son de su libro «Pablo Picasso» (en tres revisiones) publicado en un tomito que va animado por setenta y una ilustraciones del editor M. Aguilar. El lector las puede hallar en la página 80.

Hemos empezado por esas palabras ajenas, y de un maestro, porque nos parece de lo más exacto que se ha dicho de ese monstruo de la naturaleza pictórica que es Picasso, al que intentamos evocar ahora nosotros en rápida pasada, dejándolo fugazmente entrevisto, abocetado apenas, para una galería imaginaria de apuntes propios.

La bibliografía sobre Pablo Picasso es asombrosa, ingente. Se ha escrito más sobre él que acerca de Miguel Ángel. Y la prueba está al alcance del curioso, que acuda al admirable volumen, modelo de conocimiento, investigación, probidad y paciencia, de Gaya Nuño.

En 1926 (vamos a escribir con recuerdos personales, con visiones directas, sin recurrir, o haciéndolo lo menos posible, a obras monumentales, ensayos, catálogos y recortes) Picasso ya era el idolo de los artistas jóvenes de estos pagos, y su fama se había cimentado sólidamente en el mundo, aunque también, en el mundo, se le discutiera. Una revista «Alfar», que hacía aparecer en La Coruña Julio J. Casal, quien, si la memoria no nos engaña, era cónsul del Uruguay en la ciudad gallega, solía recibir generosamente di-

bujos originales del pintor, que ofrecía con extraordinaria limpieza de reproducción, y que nos fascinaban. También, de vez en cuando, reproducía en esmerada lámina algún lienzo. «Alfar» era revista «de vanguardia», etiqueta de la última modernidad y audacia, la cual tenía como representante artístico en Madrid al espléndido dibujante Rafael Barradas. Colaboraban en ella no pocos de los que luego agruparían, los que tienen esa manía de las agrupaciones, como generación de 1927, y otros anteriores, precursores de éstos, y que les merecían el mayor respeto.

Sobre Picasso escribían entonces de nodadamente los jóvenes, allí donde les dejaban, y rara vez aparecía aquí algo en torno a él y su arte en publicaciones de dilatada audiencia. Pero Picasso estaba en el ambiente, y artistas en su juvenil despertar a la pintura, ansiosos de probar la fortuna de su talento, partían, ligeros de equipaje, en pos de sus huellas hacia París. Llegaban noticias inventadas o ciertas: que Pedro Flores había ido a verle, le había enseñado algo de lo que dibujara, o pintara, y que Picasso había dicho que después de mirarle al trasluz de una bombilla, como se miran los huevos en las hueverías, le había concedido su beneplácito. ¿Pero ocurrió con Pedro Flores, o con Manuel Angeles Ortiz? No nos atreveríamos a asegurar cuál de los dos en la anécdota.

La infancia y los primeros pasos de Picasso, desde su amanecer en Málaga con los desplazamientos inherentes a los de la familia según los destinos que, como profesor de dibujo y pintura, iba ocupando su progenitor, La Coruña y Barcelona, donde a los catorce años hace su ingreso en la Escuela de Bellas Artes. Y es archisabido que el trabajo al que se daba un plazo de un mes para su ejecución él lo hizo en un día. También es notoria esa anécdota de padre e hijo en la que el primero, al ver hacer a su vástago uno de los dibujos que le había encargado, le entregó los pinceles y la paleta y tomó la decisión de no volver a usar ni unos ni

otra. En Madrid se halla Picasso, si atendemos a sus biógrafos, que constituyen hormiguero, entre los quince y dieciséis años. ¿Pero cómo era y qué hacía Picasso joven en Madrid? ¿Cómo era?

En ese libro impar al que tantas veces hemos acudido, porque es un verdadero tesoro, «Gente del 98», de Ricardo Baroja, se nos habla, con singular expresividad y vivo colorido de aquel Picasso o del de escaso tiempo después: «Pablo Ruiz Picasso se apartaba de nuestro grupo —escribe don Ricardo refiriéndose a la tertulia que tenían en el café— para observar y dibujar luego de memoria las siluetas fantásticas de Cornut, de Urbano, de Camilo Bargiela, iluminadas por la luz vacilante de un farol.» Y sigue: «En aquella época Picasso no había encontrado todavía la fórmula cubista que tanta fama le había de proporcionar en París. Era un muchacho que guiñaba los ojos, delante de los cuales un mechón de pelo bailaba constantemente». Y todavía: «En la Exposición Nacional de Bellas artes, la penúltima que se celebró en el Palacio del Hipódromo, había presentado Picasso la figura de una mujer fantasmagórica. Ojos verdes, labio azul, enorme sombrero negro, y gran miriñaque recamado con floriopondios muy decorativos. Pintada a la luz mezuquina de una vela; era una vampiresa, una que se diría ahora mujer fatal. Este cuadro fue colocado por el Jurado en la llamada Sala del Crimen, en las galerías altas de aquel destartalado edificio, útil para todo menos para Exposición de pintura y esculturas»...

En aquella misma sala había obras de Regoyos, de un pintor Lozano, de Sevilla, y excelente artista, y un retrato que le había pintado a un amigo Ricardo Baroja, el cual siempre anduvo con la duda de si la figura de Picasso no andaría por algún perdido rincón del Museo de Arte Moderno, lo que hoy día no parece probable.

Nosotros vimos por primera y única vez ese mechón bailante sobre la frente de Picasso en la realidad de su presencia





física muchos años más tarde, en 1937. En París, donde habríamos de permanecer una etapa de algunos años. Se hallaba en la terraza de uno de los cafés de Montparnasse, que entonces gozaban de un apogeo que luego fueron perdiendo. En Montmartre habitaban y tenían aún sus estudios —los siguen teniendo— algunos artistas apegados a la vieja tradición. No vivía por allí entonces Picasso, si no nos engañamos, su domicilio estaba en la calle La Boetie. Eran los comienzos de la guerra española. Le rodeaba un pequeño grupo. Parecía como un monarca que quisiera pasar de incógnito. Todo el mundo, al llegar a la altura de donde él permanecía sentado, le miraba; y había quien señalándolo a su compañía murmuraba: Picasso.

Poco antes en 1936 Picasso había hecho en Madrid su primera exposición formal, organizada por «Adlan», que quería decir Amigos de las Artes Nuevas, y Guillermo de Torre había pergeñado y publicado un folleto explicativo del artista y su obra ya archifamosa y difundida por el mundo entero. Contaba en breves rasgos su vida, hasta la fecha; su infancia con traslados de unas a otras ciudades españolas en pos de su familia, su apego a Barcelona, sus fugaces pasos madrileños, sus tanteos parisinos, y su fijación definitiva en la ciudad del Sena. Trazaba el guión de sus épocas de las cuales ya se había hablado tanto: la azul, la de los saltimbanquis, la rosa, la negra (precubismo), la cubista, la ingriana, la antigua y la que marca abstracciones y metamorfosis. Las colecciones y los museos que poseían sus pinturas se hallaban puntualmente reseñados. Se evocaba a sus amigos primeros: Max Jacob —que habría de empujarle su triste destino a morir en un campo de concentración nazi, para judíos, con la que esos nazis consideraban la estrella infamante—, Salmon, Cocteau, Apollinaire, y tantos otros de las horas primeras, de los primeros triunfos y la lucha denodada por obtenerlos.

Todo esto se puede encontrar en li-

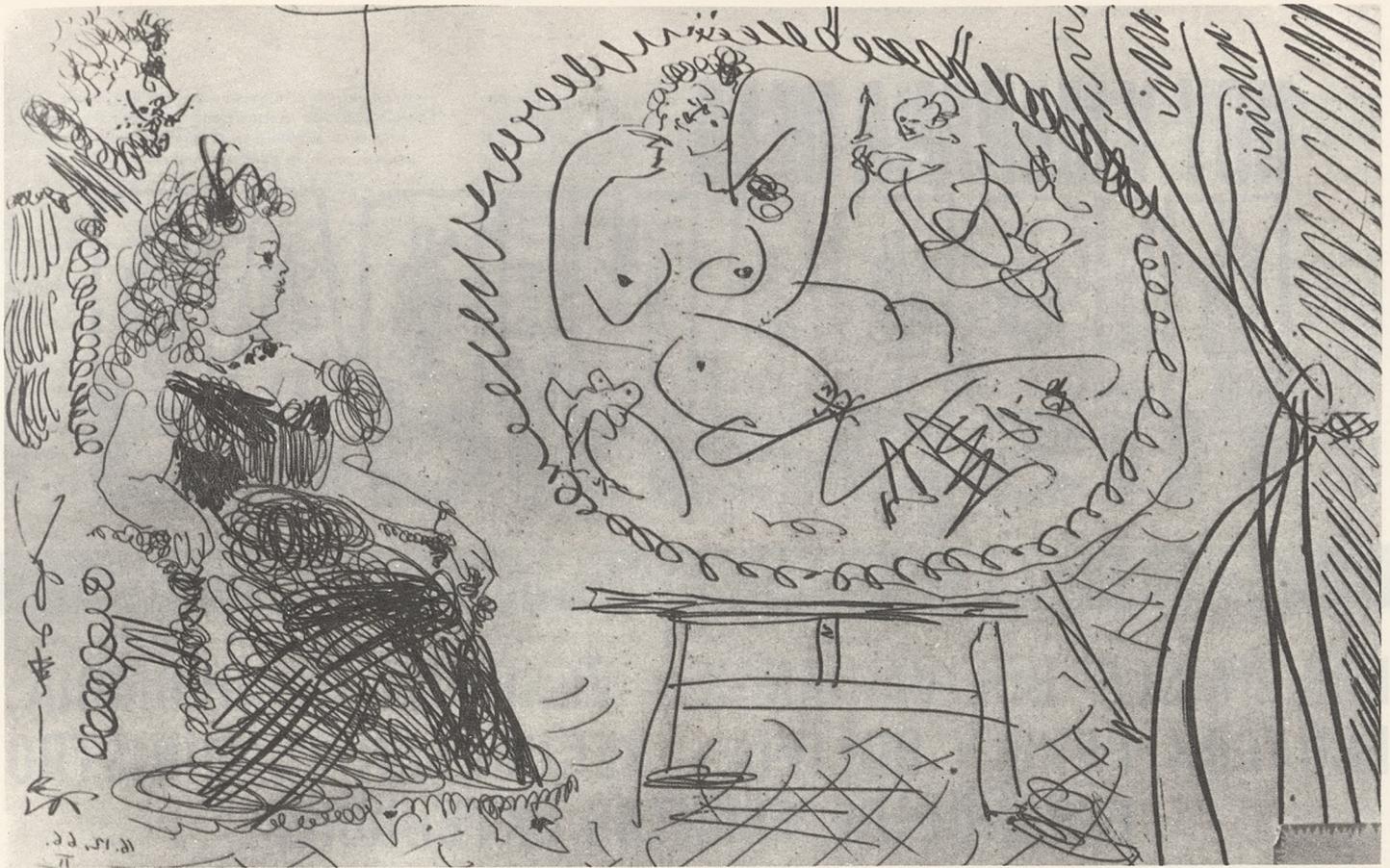
bros —y cuántos libros!— algunos monumentales, a lo largo de esa ingente bibliografía, que, como antes hemos apuntado, es más copiosa que la de Miguel Angel.

La segunda vez que vimos a Picasso fue bastantes años después, en Cannes, con motivo de la presentación en su gran certamen internacional del cine de la película «El misterio Picasso», de Clouzot. La película nos sigue pareciendo un documento impresionante, y nos atreveríamos a afirmar que único, para penetrar en el pintor. Y será siempre una guía para el profano de lo que supone el gigantesco artista, porque es como un compendio de su trabajo en el que Clouzot, con un poder de síntesis asombroso, no «se pierde nada» y «nada se le escapa». Vemos al pintor en constante creación, como un raudal creador que no cesa. Clouzot asistió a la presentación medio oculto tras una butaca de la «corbeille». Estábamos casi junto a él y era conocido nuestro, nos atreveríamos a decir que amigo. Al final estallaron las ovaciones. Preguntamos al realizador: «¿Satisfecho?». Nos respondió rápido: «Eso lo tiene usted que decir, si lo está, o no, que es español».

Picasso había hecho su entrada solemne en el Palacio de los Festivales tocado con un sombrero hongo, un «chapeau melon». Pocas noches después cenaba en «Felix». En su mesa se hallaban Luis Miguel Dominguín —su pasión por los toros está en su obra— y Bardem. Este nos hizo una seña: «¿Conoces a Picasso?». Le respondimos que no y que nos gustaría estrecharle la mano en señal de admiración. Estaba locuaz, le había gustado la película. Ya no tenía el mechón bailante sobre la frente, pero de vez en cuando seguía guiñando los ojos, como tímidamente, aunque ya no era, por supuesto aquel tímido joven que en unas líneas magistrales describiera nuestro Ricardo Baroja.

Y aún nos acercamos una tercera vez a él años más tarde, en 1964, cuando en la Galería Leiris expuso sus pinturas





de 1962 y 1963. Entonces estaban colgadas sus suscitaciones velazqueñas. Y la temática de «el pintor y su modelo». Hay crónicas abundantes de aquella exposición. Una de ellas publicada con gran lujo de ilustraciones —nos referimos a revistas españolas— por «Blanco y Negro» y firmada por Rafael F. Quintanilla, que a la sazón desempeñaba el cargo de consejero cultural de la Embajada española en París, y que es un auténtico versado en Arte. El embajador era el conde de Motrico, José María de Areilza. Nosotros ejercíamos misión de corresponsal, y dimos oportuna noticia del acontecimiento.

Tratar de definir a Picasso en una semblanza, que apenas constituya un boceto es empresa imposible por mucho poder de síntesis que se posea. Sería como pretender definir el mar con todos sus misterios, con los descubrimientos y los que constantemente se descubren y seguirán descubriendo. Como el mar es una fuerza que se serena, o se amansa, que aparece transparente, o encrespada, enfurecida.

Recordamos que en uno de los iniciales estudios serios que se le consagraron en España, en la revista «Cruz y Raya», por su amigo Sabartés, que tanto ha puesto para que el inmenso pintor tenga su museo en nuestro país, decía algo de esto. Es un ensayo publicado en 1935. Y esa fuerza está en todo, en su vida y en su arte. El capítulo que podría llamarse «mujeres» en esa existencia consagrada a la creación es manifestación de esa fuerza. Y en este sentido hay un libro revelador, que Picasso intentó impedir que viera la luz, el de Françoise Gilot. Aparte lo que ésta pueda —lo diremos con frase vulgar— «karrimar el ascua a su sardina», nos muestra al Picasso tenaz en su postura aguantando la segunda guerra mundial con París ocupado, donde estaba considerado como más que un sospechoso; le vemos atesorando pinturas y obras de maestros antiguos y modernos; le conocemos duro y extremadamente delicado al propio tiempo.

Noventa años del artista han pasado como pasarán siglos, probablemente, antes de que nazca y se produzca otro semejante en riqueza creadora, en confianza en sí mismo, en desinterés respecto a su entorno, en heroísmo cuando da los primeros pasos y hace los tanteos de sus inicios.

Picasso es la Pintura, prescindiendo de otras actividades como la de escultor, ceramista y poeta. La Pintura en todo su enorme ámbito, en toda su riqueza, en toda la fantasía que en ella se pueda imaginar, y en toda su destreza técnica.

«Sobre Picasso cabe todavía publicar un libro de historia del arte» como escribió Eugenio d'Ors, al que volvemos gustosamente. Y antes nos explicó cómo quedará. Recogemos los párrafos: «... Los autores de obras maestras que se hallan en los museos divídense en dos grandes categorías. Los que han legado un ejemplo y los que nos han dejado «un modelo». «Haz como yo, pero no lo que yo», dicen los primeros al alma ansiosa del principiante. Así el Greco. «Haz lo que yo, pero no como yo», enseñan los segundos. «Así, Poussin... ¿No habrá una tercera categoría, la de los artistas cuya lección es «un modelo» y «un ejemplo»? Sí, muy excepcionalmente. Así —pero casi sólo en la historia— Rafael, hacia cuya luz inmortal se vuelven hoy todas las miradas... Casi solo. Pero Pablo Picasso, hijo de Málaga, criatura de Barcelona, pintor de París, gloria del mundo, señor de la hora, quizá algún día le haga compañía.»

Noventa años de un artista. ¡Cuántas cosas han pasado por su vida con unas cuantas mujeres! ¡Cuántas cosas han desfilado ante sus ojos y que él ha captado o ha olvidado, o no quiere acordarse de ellas! Pero sobre todo, y ante todo, esos noventa años han sido seguir, sin desmayo, sin interrupción, lo que su inspiración le dictaba, y mirarlo todo, para recrearlo con el talento del «genio».

M. P. F.



HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD hispanidad

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

LOS PAISES BOLIVARIANOS —VENEZUELA, COLOMBIA, ECUADOR, PERU Y BOLIVIA— RECIBIERON AL MINISTRO ESPAÑOL DE ASUNTOS EXTERIORES

«No sacamos nada con decir que tenemos un espíritu común y un ideal común si no los llevamos a la práctica mediante una cooperación efectiva.» Presidente Velasco Ibarra, del Ecuador.

Los comunicados conjuntos revelan la efectividad de los acuerdos.



El ministro español en Bogotá, recibido por el presidente colombiano, Misael Pastrana Borrero.

EN los primeros días del mes pasado terminó el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, la segunda etapa de su visita total a Iberoamérica. Esta vez, como se sabe, los países visitados fueron: Colombia, Venezuela, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como gran resumen del viaje, puede afirmarse que todos los países bolivarianos rivalizaron en cordialidad y en comprensión del sentido exacto de la misión que se ha propuesto el señor López Bravo con estas visitas: informar directamente sobre la

concepción o doctrina actual española en materia de relaciones con Iberoamérica, e informarse a la vez de cuáles son las reales condiciones en que debe apoyarse y actuar una disposición española de cooperar al máximo de sus fuerzas con los proyectos y tareas de Iberoamérica cara al desarrollo y al triunfo de la justicia social en cada país.

Estos fines pragmáticos, expuestos a la luz del día, con entera franqueza, atraen poderosamente la atención de todos los gobernantes, de la prensa, de los pueblos mismos, porque hay cierto hastío de los dis-

cursos vagos, de las visitas meramente corteses, y del derecho a sospechar cuando los fines no son confesados ni evidentes. El ministro López Bravo habla de empresas multinacionales, de asistencia técnica, de transferencia tecnológica, de créditos respaldados por el gobierno, de corriente inversionista del capital privado español, todo esto se comprende, se acepta y se aplaude. Una diplomacia que no esconde nada en la manga, y que comienza por ofrecer intercambio de informaciones en aquellos temas de interés común pero pertenecientes al ámbito internacional, es una diplomacia adecuada para la hora que vive el mundo, especialmente el iberoamericano, hora de trabajo, de lucha por el desarrollo y la independencia económica, y hora de subordinar las gastadas rutinas y los prejuicios a la conveniencia nacional de servir al pueblo con un nuevo estilo de economía, de sociedad y de vida.

Este es el mensaje implícito en la visita del ministro. Esta visita responde plenamente a lo que hoy se desea y se necesita en materia de negociación y de amistad internacional. La acogida brindada al ministro y a su séquito, pero también a sus ideas y fórmulas vivas de trabajo, podrá deberse en parte a los sentimientos de tradicional simpatía y amistad que experimentan esos pueblos por lo que España representa. Pero en otra parte, aún mayor si cabe, esa acogida se ha debido a la oportunidad y a la eficacia con que se realiza el viaje. Al leer uno tras otro los comunicados conjuntos de los cinco países, se obtiene un balance de realizaciones, de hechos prácticos. Se ha trabajado mucho y bien, por conveniencia y beneficio mutuos.

LA VISITA A COLOMBIA

Don Gregorio López Bravo llegó a Colombia el 18 de junio. Iba acompañado, como en su viaje anterior a las naciones del Sur, por el subsecretario de Comercio, don Nemesio Fernández Cuesta; por el subdirector general de Relaciones Económicas del ministerio de Asuntos Exteriores, don Carlos Robles Piquer; por el embajador de España en Colombia, don Joaquín

Juste; por el jefe del gabinete técnico del ministerio de Asuntos Exteriores, don Santiago Martínez Caro, y por un brillante grupo de periodistas, representantes de todos los medios españoles de comunicación.

Fue recibido en el aeropuerto de Eldorado por su colega colombiano, don Alfredo Vázquez de Carrizosa, a quien acompañaban el secretario general de la presidencia de la República, don Abel Naranjo Villegas, el ministro encargado de la Defensa, general Abraham Varón Valencia; el embajador de Colombia en España, don Carlos Augusto Noriega, y otros funcionarios del Gobierno colombiano y de la embajada española en Bogotá. Fue notable la presencia de cientos de colombianos y de españoles en el aeropuerto, debido a la extrema temperatura del invierno bogotano; esos cientos de amigos que concurren a tan temprana hora a Eldorado, tributaron una cálida recepción al ministro. Comenzaba así una cadena de entusiasmo y de emociones inenarrables, que sólo terminaría al despedirse de Hispanoamérica el ministro muchos días después.

El presidente de Colombia, don Misael Pastrana Borrero, recibió el mismo día al señor López Bravo. La entrevista fue muy cordial. El señor López Bravo transmitió al presidente de Colombia el mensaje personal del Generalísimo Franco, y explicó en detalle la misión que lo llevaba a Bogotá.

Posteriormente, se reunieron por cuarenta minutos los ministros López Bravo y Vázquez de Carrizosa. Este confirmó a su colega español la decisión

colombiana de apoyar la solicitud española de negociación y cooperación con la ALALC. Al mediodía, el alcalde de Bogotá, don Carlos Alban Holguin, hizo entrega al señor López Bravo de las llaves de oro de la ciudad y dejó constancia de que con ese acto interpretaba el afecto y la admiración que mis conciudadanos guardan, como una de sus más caras tradiciones, por la madre patria».

La prensa colombiana mostró con su extraordinaria atención a la visita que los sentimientos manifestados por las altas figuras políticas de la nación representan en efecto el sentir de Colombia. Los diarios, conservadores o liberales, coincidieron en apreciar la visita como una prueba de la voluntad española de cooperación en el desarrollo económico y social de Colombia. El discurso pronunciado en Sevilla a fines de abril por el señor López Bravo, donde resumiera sus experiencias e impresiones sobre la primera etapa de su viaje a Hispanoamérica, fue reproducido ahora por la prensa colombiana, calificándolo de gran documento doctrinal sobre la nueva política española.

En las numerosas expresiones de amistad y de afecto hacia España que desbordaron de continuo el presidente de la República, canciller Vázquez de Carrizosa, la prensa, es muy difícil seleccionar un texto que resume el tono y la calidad de esas manifestaciones. Sin embargo, por venir de quien vienen y por decir lo que dicen, es insoslayable destacar la declaración del presidente Pastrana Borrero cuando dijo:

«No hay mejor intermediario de Hispanoamérica ante el Mercado Común Europeo que España, ni mejor intermediario de España ante Hispanoamérica que Colombia.»

LOS ACUERDOS

El ministro desplegó una actividad incesante en Bogotá. Celebró reuniones de trabajo con cuantos ministros tienen relación con los proyectos de ayuda española o representan un sector vitalmente ligado a las relaciones culturales, comerciales y técnicas entre Colombia y España. Los asuntos más concretos, como la construcción de un nuevo astillero en Cartagena de Indias, la instalación de una central termoeléctrica, el planeamiento del Metro de Bogotá, etcétera, fueron tratados con todo detalle por el ministro y su equipo. Una reunión especial sobre el tema de la ALALC, resultó también muy fructífera.

Y junto a estas actividades de carácter económico, el ministro atendió también las de carácter cultural. Fue recibido por la Academia Colombiana de la Lengua, por el Instituto de Cultura Hispánica Colombiano-español, y por la Sociedad Bolivariana, que le nombró miembro de la misma.

Los cuatro días que en total pasó en Bogotá el señor López Bravo fueron íntegramente jornadas de trabajo.

VISITA A VENEZUELA



Los ministros señores López Bravo y Castañón de Mena, conversando con el canciller venezolano, Aristides Calvani.

DE Bogotá pasó el ministro a Caracas. Tenía su visita un doble objetivo: asistir en representación de España a las fiestas del Sesquicentenario de la batalla de Carabobo, y continuar su misión de carácter general hacia los países iberoamericanos. Fue recibido en el aeropuerto de Maiquetía por el canciller venezolano, don Aristides Calvani, el embajador de Venezuela en España, señor Capriles Ayala, y de España en Venezuela, señor Domínguez Passier, y funcionarios del protocolo venezolano.

Ya había llegado a Caracas la representación del Ejército español en los actos de Carabobo, que estaba encabezada por el ministro del Ejército, teniente general don Juan Castañón de Mena. Los dos ministros iniciaron su visita oficial a Venezuela concurriendo a depositar una corona al pie del sarcófago que guarda los restos de Simón Bolívar.

Toda la primera parte de la visita estuvo dedicada principalmente, como es lógico, a los actos del Sesquicentenario. El teniente general Castañón de Mena hizo muy interesantes declaraciones a la prensa para reafirmar el espíritu de confraternidad con que asistían los militares españoles a la conmemoración de Carabobo. Esta actitud española respecto de una batalla

fue acogida por la prensa y por el pueblo de Venezuela con grandes demostraciones de simpatía. Al desfilarse los cadetes de la Academia Militar General de Zaragoza, el inmenso público que fue a la llanura de Carabobo, ovacionó entusiastamente a los militares de España. El presidente de Venezuela, don Rafael Caldera, mencionó en su discurso la reciente inauguración de un monumento a Bolívar en Madrid.

Terminadas las fiestas de Carabobo, prosiguió el señor López Bravo en el desarrollo de su programa oficial para la estancia en Caracas. Celebró entrevistas con el presidente de la República y con el ministro de Relaciones Exteriores. El señor Caldera conversó con el señor López Bravo más tiempo del que era previsible pensar que pudiera dedicarle, dado el vasto programa de actos que tenía ante sí el primer magistrado de Venezuela con motivo de las fiestas. Por su parte, el ministro señor Calvani, trabajó también, haciendo un paréntesis en su fatiga de tantos días de extraordinaria tensión y ocupaciones constantes, a fin de estudiar con su colega español problemas esenciales ligados a la visita. Más de dos horas estuvieron reunidos los señores Calvani y López Bravo, con la asistencia del equipo técnico de ambos minis-

terios. Como resultado muy práctico de estas deliberaciones, se llegó a la creación de una Comisión Mixta para estudiar a fondo las relaciones hispano-venezolanas, y se fijó además el mes de noviembre como el de apertura de los trabajos de la comisión en Madrid.

El comunicado conjunto que recoge este acuerdo, dice en su parte resolutive:

«Los ministros decidieron la creación de una Comisión Mixta de trabajo, a la que encargaron llevar a cabo un balance del estado actual de la cooperación existente entre Venezuela y España y estudiar las posibles vías de desarrollarla en forma organizada. Se señalaron como temas de atención inicial los siguientes: cooperación económica y financiera, desarrollo y diversificación del comercio, empresas multinacionales, asuntos marítimos y pesqueros, seguridad social y cooperación técnica y cultural.»

«Expresaron, además, su propósito de incrementar el intercambio a través de una corporación económica que contribuya a consolidar la colaboración recíproca, tanto a nivel privado como oficial...»

«... La primera reunión de la Comisión Mixta se efectuará en Madrid el próximo mes de noviembre.»

DECLARACIONES DE LOS MINISTROS

Tanto el señor López Bravo como el general Castañón de Mena fueron condecorados por el Gobierno de Venezuela. El señor López Bravo, que pertenecía ya a la Orden del Libertador, recibió la medalla de Andrés Bello; y el general Castañón de Mena recibió de manos del ministro de Defensa de Venezuela, general Martín García Villasmil, la Cruz de las Fuerzas Terrestres.

El general Castañón de Mena, que ya había hecho declaraciones, al dar las gracias renovó los sentimientos de fraternidad que unen a los militares españoles y venezolanos. Luego, al regresar a Madrid, dijo el general en el aeropuerto de Barajas: «Esta misión ha contribuido notablemente a afianzar los lazos que nos unen con Venezuela y la demás repúblicas suramericanas. Si a nuestros antepasados se les llamó "conquistadores", a nosotros se nos puede llamar "conquistados" por el amor que todos los países que hemos visitado han demostrado hacia la madre patria.» Y añadió el ministro del Ejército de España: «Si en los siglos pasados se rompieron los lazos políticos con Hispanoamérica, jamás se rompieron los lazos espirituales que da el tener la misma sangre, el mismo idioma y la misma religión.»

VISITA A PERU

DE Caracas a Lima. En la capital peruana se volvió al ritmo elevado de trabajo a fondo, incesante. El recibimiento fue en realidad, y así lo definió la propia prensa del país, una apoteosis. Inmediatamente después de su llegada, el señor López Bravo fue recibido de manera expresamente cordial y entusiasta por el general Velasco Alvarado, presidente del Perú. En esa misma mañana se entrevistó con el presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, y con el ministro de Industria y Comercio. Luego de un almuerzo de trabajo, se celebró la anunciada entrevista con su colega, el general Edgardo Mercado Jarrín. Este, que había recibido a López Bravo en el aeropuerto con una cordialidad y una simpatía que saltaban por encima de los protocolos, trabajó en esa primera reunión con el ministro español por espacio de más de dos horas. Fueron tratados en detalle los temas del programa oficial, el temario de la visita propiamente dicho. Si en la conversación con el presidente, que duró una hora, pudo el señor López Bravo plantear todos los puntos de la política nueva de España hacia Iberoamérica, en esta reunión de trabajo con su colega el general Mercado Jarrín quedaron examinados los aspectos concretos de la cooperación.

Todavía esperaba ese día al ministro un acto de gran significación: la entrega de las llaves de la ciudad y la declaración de huésped ilustre, por el alcalde de Lima don Eduardo Dibos. La jornada se cerró con un banquete ofrecido en honor del señor López Bravo por el general Mercado Jarrín. En el brindis, dijo el canciller del Perú:

«En nombre del Gobierno revolucionario de la Fuerza Armada del Perú, os presento el más amistoso saludo de bienvenida y formulo cordiales votos por vuestra estancia entre nosotros os sea grata y corresponda plenamente a las expectativas que suscita el gesto gentil de vuestra visita. Os ruego aceptar y participar a su excelencia el Jefe del Estado español las expresiones de vivo aprecio con las que acogemos esta nueva muestra de vuestro interés por nuestra patria y por nuestra amistad. Es particularmente grato al pueblo peruano recibiros en los días en que conmemora 150 años de vida independiente y se encamina resueltamente hacia la plenitud de esa nacionalidad, dueña de su propio destino, por la que dieron la vida nuestros próceres.

»Permitidme que os diga que vuestra visita no solamente aviva entre nosotros los sentimientos de parentesco nacional que nos unen, sino que ella es una oportunidad privilegiada para apreciar directamente ese nuevo espíritu en la conducción de las relaciones internacionales y particularmente entre España y América, del que sois tan claro intérprete y brillante ejecutor. Desde vuestra primera visita oficial a América, proclamasteis que a la caduca retórica de la Hispanidad debía suceder la amistad probada en la comunidad de intereses y en la cooperación efectiva para dar a nuestros pueblos esa sociedad justa y próspera que ellos imperiosamente demandan. Con un lenguaje franco y sustancioso, nos proponéis asociarnos en una empresa mancomunada que por su magnitud, sus características y sus coincidencias es digna de consideración por nuestra gran familia de naciones.

»En vuestras iniciativas renovadoras;

en el modo abierto con el que hacéis frente a los problemas; en la apertura de la sociedad española hacia la realidad mundial de nuestro tiempo. habéis dado pruebas de la profunda confianza que tenéis en el valor del hombre como principio y fin de las relaciones internacionales. Creo no equivocarme al advertir en esa conducta coincidencias objetivas con el sentido de la política exterior de nuestro Gobierno revolucionario, cuyo nacionalismo reflexivo se acrecienta, precisamente, con el ejercicio pleno de su soberanía, con la proyección de su amistad hacia todas las naciones del mundo, sin otras condiciones que las dictadas por el interés permanente de su pueblo.

»Las negociaciones que tan auspiciosamente hemos iniciado; los acuerdos a los que felizmente arribaremos, demuestran el concierto de voluntad y la armonía de espíritu que tan afortunadamente han caracterizado nuestras reuniones y señalan el camino por el que hemos de marchar unidos.»

En su respuesta al discurso del general Mercado Jarrín, dijo el señor López Bravo que el desarrollo español no era el producto de un milagro, sino el fruto de muchos años de sacrificio y esfuerzo de los españoles. Este sacrificio, añadió, no siempre estuvo acompañado de la comprensión internacionales.

En este espíritu, y con esta intensidad de trabajo, se desarrolló toda la visita del señor López Bravo y sus acompañantes a Lima. Si del recibimiento pudo decir la prensa que fue popular, de entusiasmo desbordado, y si de la entrevista con el presidente general Velasco Alvarado, pudo decir el señor López Bravo que había sido «larga, amistosa y cordial», de las gestiones hechas y de los resultados prácticos que, indudablemente, se obtendrán, cabe decir que nunca se ha hecho tanto en tan poco tiempo. La prensa limeña se volcó en sus informaciones, editoriales y análisis de cuanto se iba tratando, dándole al desarrollo de las conversaciones toda la importancia que tenía.

Por otra parte, hallándose en Lima la sede del Grupo Andino o Acuerdo de Cartagena, y habiendo manifestado el canciller peruano la decisión de su gobierno de apoyar la solicitud española, aprovechó su estancia allí el señor López Bravo para entrevistarse extensamente con el señor don Germánico Salgado, coordinador de la Junta del Acuerdo de Cartagena y con el representante de la ALALC en Lima. Todos estos contactos produjeron idéntica reacción favorable. La aproximación de España al Grupo Andino como tal, es un hecho.

EL COMUNICADO CONJUNTO

Y a tenor de la vasta labor realizada, se produjo un comunicado conjunto excepcionalmente extenso. No era posible reducir en unas líneas de lenguaje diplomático y técnico habitual el mundo de emociones, realizaciones y pasos prácticos conseguidos por la visita del ministro de Asuntos Exteriores de España al Perú. Por eso, el Comunicado Conjunto consta de veintinueve apartados o artículos. Los seis primeros se refieren a aspectos generales de política internacional en los que los dos países están de acuerdo, como relaciones con países de diferente ideología, respeto al principio de no intervención, etc.

VISITA A BOLIVIA



El ministro español de Asuntos Exteriores, con el jefe del Estado boliviano, general José Torres.

DE Lima a La Paz. Don Huascar Taborga, ministro boliviano de Relaciones Exteriores, acudió a recibir a su colega, con quien sostuvo de inmediato una conversación informal, amistosa. Hablando ya para la prensa, el ministro de Bolivia dijo que su país cree que en términos generales no habrá dificultades para el ingreso o asociación de España en la ALALC, pero que en definitiva la decisión está en manos de los países miembros, y a esa decisión subordinará su actitud el gobierno de Bolivia.

Al otro día de la llegada, el señor López Bravo fue recibido por el presidente de Bolivia, general Juan José Torres. Antes, el alcalde de La Paz hizo entrega de las llaves de la ciudad al señor López Bravo, declarándolo huésped ilustre.

La reunión con el señor Presidente de Bolivia duró unos cuarenta y cinco minutos y fue en extremo cordial. Se produjo un verdadero intercambio de impresiones y de ideas, teniendo ocasión el señor López Bravo de explicar el alcance real de la cooperación española a los planes de desarrollo de los países iberoamericanos. Por su parte, el señor presidente manifestó la satisfacción que le producía este contacto directo que permitirá, dijo, «un acercamiento recíproco directo».

Al otro día, último de la visita, trabajó todo el tiempo el señor López Bravo, en unión de su equipo, con los funcionarios bolivianos, encabezados por el ministro de Relaciones señor Taborga. El tema de la asistencia técnica fue «el caballo de batalla», como se dice comúnmente. Bolivia tiene unos problemas específicos de desarrollo, y necesita examinar muy detenidamente el tipo de ayuda que se le presta, a fin de que responda a las necesidades nacionales más importantes.

En el banquete oficial ofrecido por el señor Huascar Taborga a su colega impuso a éste la Orden del Cóndor de los Andes, que es la distinción más alta que otorga el gobierno boliviano. En los brindis fueron ratificados los sentimientos de amistad, que quedaron perfectamente consolidados a través de las conversaciones sostenidas entre los señores presidente de Bolivia, canciller de Bolivia, y ministro español. Y como resumen de cuanto se había hablado y acordado, firmó en La Paz un comunicado conjunto, en el cual se comienza por declarar la simpatía con que ve el Gobierno de Bolivia la aspiración española de asociarse a un organismo colectivo como la ALALC. Luego, el comunicado pasa

a dar cuenta de los actos cumplidos durante su permanencia en La Paz por el ministro español, y destaca entrevistas sostenidas con el primer mandatario de la nación y su colega Taborga, así como la concesión al señor López Bravo de la gran cruz del Cóndor de los Andes, que le fuera impuesta en acto especial.

Seguidamente se destaca la coincidencia en la apreciación de temas internacionales y la confirmación de que las relaciones mutuas son perfectas, sin que existan problemas pendientes de gobierno a gobierno. Se reafirman los plazos históricos, al mismo tiempo que se busca una adaptación de los mismos a las necesidades actuales. «En este sentido —añade la declaración—, España pone a disposición de Bolivia, sin condiciones, las experiencias recientes de sus esfuerzos de desarrollo económico y social.»

En la declaración se pone de manifiesto, más adelante, el deseo boliviano de concertar un acuerdo con España en el campo de la energía nuclear. También la coincidencia mutua de negociar un convenio aéreo bilateral entre ambos Estados previos los trámites diplomáticos normales.

Se destaca que la parte boliviana puso de manifiesto determinadas dificultades comerciales surgidas con empresas españolas. «Ambos ministros declararon que apoyarán la consecución de un arreglo equitativo que resuelva definitivamente la situación planteada en beneficio de las amistosas relaciones existentes entre Bolivia y España.

En cuanto al tema de derechos de tomar, el señor López Bravo manifestó la comprensión del Gobierno español por el deseo de Bolivia de poseer una salida propia al mar, y el canciller boliviano apoyó el interés de España porque se mantenga en régimen de paso inocente por los estrechos cubiertos por el mar territorial de uno o más estados.

La declaración recoge más adelante el interés y la simpatía con que el Gobierno de Bolivia ve la posibilidad de una mayor participación española en los organismos económicos interamericanos, Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y grupo subregional andino.

También recoge la firma del convenio de asistencia técnica hispano-boliviana, y se asegura que el convenio ampliatorio de cooperación social hispano-boliviano de 1966 será firmado en una próxima oportunidad, una vez que haya sido perfeccionado

por los ministros de Educación y Trabajo de Bolivia.

Finalmente se hace constar la invitación formulada por el señor López Bravo a su colega boliviano para visitar oficialmente España, que éste aceptó y agradeció, aunque aún no se ha fijado fecha.

OPINION DE LA PRENSA

Es oportuno citar algún testimonio de entre los muchos producidos en la prensa boliviana sobre la visita del ministro español y sus resultados. En el acto de la imposición de la gran cruz de la Orden del Cóndor de los

Andes, manifestó el ministro señor Taborga unos sentimientos de hispanidad muy acendrados. En su respuesta, el señor López Bravo trató de nuevo el tema de las relaciones de gobierno a gobierno, que no pueden ni quieren estar expuestas a problemas que puedan surgir entre las empresas

privadas de un país actuando en el otro. Y habló también del valor semántico de la denominación Hispanoamérica frente a Latinoamérica. Todo esto, así como la reiteración del propósito de cooperación abierta y sincera, produjo en la prensa comentarios muy elocuentes.

VISITA A ECUADOR



En Ecuador, el presidente de la República, señor Velasco Ibarra, concedió audiencia al señor López Bravo, en presencia del embajador de España en Quito, señor Ibáñez y García de Velasco.

ESTA segunda etapa del viaje tenía como última escala la de Ecuador. Si hubiera hecho falta rematar un viaje tan lleno de satisfacciones con una especie de «plus», era justamente la República del Ecuador, con su centro en la señorial Quito, el más adecuado de los sitios. El ilustre presidente de la República, don José María Velasco Ibarra, hombre de vasta cultura y de extensa experiencia de gobernante y conductor de masas, es uno de esos caballeros donde lo hispánico más puro se mantiene en forma vigorosa e iluminadora. En el momento de la visita, era ministro de Relaciones Exteriores don José María Ponce Yepes, gran figura de la diplomacia. Desde la ceremonia de recepción en el aeropuerto hasta el instante de volver a éste para emprender el viaje de regreso a España, el ministro y sus acompañantes vivieron horas inolvidables. A la belleza superlativa de Quito, con sus monumentos del pasado hispánico que figuran entre los más bellos de la arquitectura mundial, había que unir la cordialidad y señorío de las autoridades y del pueblo. Ya en las palabras de salutación pronunciadas en el mismo aeropuerto, dijo el señor López Bravo que no existiendo entre los gobiernos de ambas naciones problemas de ningún género, podía en consecuencia su visita al Ecuador limitarse al alto objetivo de incrementar las buenas relaciones en los órdenes comercial, industrial y cultural. La prensa, la radio y la televisión ecuatorianas recogieron las palabras de salutación del señor López Bravo, que produjeron una gran reacción de simpatía en todo el país, como pudo advertirse en esos medios de comunicación.

En la misma mañana de la llegada se inició el magnífico programa de actos y sesiones de trabajo. El ministro fue declarado huésped ilustre de la ciudad en la histórica sala capitular

de San Agustín, ofrendó una corona a los héroes de la independencia, visitó en su despacho al canciller, señor Ponce Yepes, y luego fue recibido cordialmente por el presidente Velasco Ibarra, quien sostuvo con el señor López Bravo una auténtica conversación de viejos amigos. Esta conversación se prolongaría en el almuerzo ofrecido por el presidente de la República esa misma mañana, y al cual asistieron unas ochenta personalidades, con el nuncio de Su Santidad y grandes figuras del cuerpo diplomático a la cabeza. En ese almuerzo improvisó don José María Velasco Ibarra un discurso que produjo en quienes le escucharon la más honda de las emociones. Un testigo presencial, el distinguido periodista don Zoilo G. Martínez de la Vega, enviado especial de la Agencia EFE para informar del viaje español por los países andinos, narra así lo acontecido en el palacio presidencial de Quito:

«A los brindis, el presidente Velasco Ibarra improvisó su discurso, que emocionó por igual a españoles y ecuatorianos. Comenzó diciendo el primer mandatario: «Yo no creo en la arqueología y, por tanto, con todo respeto por esa ciencia, pienso que las naciones americanas, y concretamente Ecuador, no nacieron históricamente hasta el momento en que España se injerta en el continente americano», y continuó: «Una nacionalidad es un espíritu antes que nada. Es una perspectiva moral. Y eso es lo que España dio a América y ésa es la razón por la que España unificó al continente americano. Esa es nuestra deuda con España: un espíritu, la nobleza de unos ideales quijotescos y la universalidad de una postura moral ante la vida.»

Velasco Ibarra, considerado como uno de los mejores oradores americanos, dijo que las relaciones de España con América, no podían quedar reducidas a declaraciones de principios.

«Por mi parte —afirmó— puedo decir que he hecho todo lo que he podido para incrementarlas, pero ha llegado el momento de llevar a la práctica todos los deseos comunes.»

Hizo un cálido elogio del ministro visitante, y hablando, a continuación, sobre los motivos fundamentales de las giras iberoamericanas de López Bravo, manifestó: «Nada más lejos de mi visión que una interpretación meramente económica de la vida, pero es cierto que nada se hace hoy sin una fuerte cooperación técnica y una firme base económica, porque estamos en un mundo económico y hay que desarrollar esa ciencia para alimentar el espíritu. En este orden, España ha dado en los últimos años pasos agigantados y es aleccionador comprobar que ahora nos tiende la mano de su progreso, para que todos los países de su estirpe avancemos por el mismo camino.»

Se refirió seguidamente a Bolívar y a su pensamiento, diciendo que existe una profunda diferencia entre su actividad guerrera y su continuo reconocimiento de lo que América debía a España. La emancipación americana fue una guerra civil, en la que España nunca fue atacada. «Ecuador —dijo— cumplió siempre sus obligaciones frente a España y mantuvo relaciones con ella —bajo su Gobierno— cuando todo el mundo las había roto.»

LOS FRUTOS DEL TRABAJO.— Simultánea con estas actividades de carácter puramente humano y cordial, efectuaba la delegación española su habitual trabajo de negociación técnica con los representativos ecuatorianos. Fueron discutidos los acuerdos y convenios, especialmente los relativos a cooperación turística, técnica y cultural. España participará directa e intensamente en la reparación y conservación de los prodigiosos monumentos virreinales del Ecuador, participará en el fomento de su industria turística, y ofrecerá el máximo de su asistencia técnica en los más diversos ramos de la industrialización del país.

La declaración conjunta consta de ocho puntos. Se inician éstos con la reafirmación «una vez más de los lazos históricos y de sangre que vinculan a los dos pueblos y convienen en renovar los esfuerzos de los dos países para que sus futuras relaciones atiendan en forma práctica las necesidades de desarrollo socioeconómico de sus pueblos». Prosigue la declaración estableciendo el propósito común de concertar la acción de los dos países para el logro de la paz mundial y de una más intensa cooperación internacional, así como que están acordes en la importancia que los recursos del mar suponen para el desarrollo de sus respectivos pueblos. Se expresa la necesidad

de intensificar y nivelar el intercambio comercial entre los dos países, al mismo tiempo que se anuncia la firma de tres convenios sobre cooperación técnica, cooperación en materia de turismo y un protocolo de aplicación al convenio cultural vigente. Finalmente, se invita al ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador a visitar España en la fecha que prefiera.

Al margen de este documento, quedó asegurada la participación española en los principales proyectos desarrollistas del Ecuador por el sistema de empresas mixtas. Especialmente en el reino de la pesca y su industria, en el de la construcción de astilleros y de buques, como en la formación de personal especializado a alto nivel técnico, la ayuda española se materializa con la oferta de un amplio préstamo para la financiación del proyecto general y se garantiza la participación de unidades y de expertos españoles en la pesca del atún en aguas ecuatorianas. El agregado naval ecuatoriano, con sede en Londres, se establecerá en Madrid y seguirá adelantando, con las autoridades españolas, los estudios para llevar a la práctica este importante acuerdo.

Otros proyectos concretos, como el de venta de bienes de equipo y financiación de los mismos, ayuda en la realización del complejo hidroeléctrico de Montufar y de la central térmica de Quito, y asistencia para extender los servicios de interconexión eléctrica del país mediante el montaje de estaciones intermedias, fueron estudiados también con detenimiento. Por eso afirmábamos que los trabajos de tipo práctico corrieron pareja en Quito con los agasajos y las distinciones. Estas culminaron en la imposición al señor López Bravo de la condecoración de San Lorenzo, una orden que sólo poseen ocho personas, y fue creada por los próceres de la independencia de Ecuador en recuerdo de Felipe II y su victoria de San Quintín.

EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA.— En el aspecto cultural, la visita a Quito tuvo también un momento cimero. Fue el de la recepción ofrecida al ministro y a sus acompañantes por el Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, instalada en la maravillosa Casa de Benalcázar. Este Instituto, cuyo nacimiento en 1947 contribuyó tanto el actual ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, está presidido hoy por don Manuel Mantilla Mata, un hispanista insigne. Este admirado amigo, Mantilla Mata, cumplió el acuerdo del Instituto de nombrar presidente de honor suyo al ministro, señor López Bravo, e hizo entrega del diploma corriente con muy emotivas palabras de admiración para el diplomático y de amor para España.



Ediciones MARTE

● HOTEL TANGER:

Tomás Salvador

La historia de diez tipos humanos, todos diferentes, en la famosa ciudad del estrecho.

● IMAGENES:

Quink

Un mundo actual, tremendo, convulso, polémico. Estos estudiantes pueden ser los guerrilleros o los doctorcitos.

● CONFLICTOS:

Quink

Un libro maravilloso, original, de amor, revolución, técnica literaria, estilo, agresividad. Inolvidable.

● LOS REBELDES:

Quink

Una novela sobre las guerrillas urbanas: asesinatos, estrategias emboscadas, todo ello bien plasmado.

● EL ESPEJO SOMBRIO:

Fernando Soto Aparicio

Indescriptible, brutal, tierna, a ratos poema, a veces elegía, en ocasiones panfleto. Un valor renovador.

● LA GRAN APOSTASIA:

Pedro Sánchez Paredes

El realismo más atroz y la poesía más tierna se unen en esta singular novela, símbolo del bien y del mal.

● COSMOVISION:

Quink

Un bello e interesante libro de relatos donde se conjuga tema, originalidad, estilo, don.

● LA IMPOSIBLE CANCION:

Carmen Mieza

La novela de los exilados españoles, de la guerra civil, frente a sus hijos, nueva generación.

● HECHOS:

Quink

De los judíos del silencio a estrategia de la Escalada. Un libro ameno, variado, educativo.

Ediciones MARTE

Concilio de Trento, 131 - BARCELONA (5)



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

BUZON FILATELICO

ANTONIO TROYA, Apartado de Correos 953, Las Palmas de Gran Canaria (España). Licenciado Universitario, 36 años, soltero, desea correspondencia con señoritas.

WINFRED A. PERALES, 253 Newark Ave., Jersey, N.J. 07302 (U.S.A.). Americano joven desea correspondencia con señoritas de 16 a 19 años.

MERCEDES CAMBIAN CANTON, Calle 92, n.º 5117, Marianao-14. La Habana (Cuba). Desea correspondencia preferentemente con españoles, árabes, europeos y latinos.

LUBA PLESKOT, Ul. 1 Maja, Malacky - Bratislava (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro y televisión solicita intercambio cultural (sellos, postales, revistas, libros, prospectos turísticos, etc.) con lectores de MUNDO HISPANICO.

P.Y.L.E.S. Galería Sevilla, n.º 29, Plaza de Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

BERNARD SHARP, Bingley College of Education, Bingley, Yorkshire (Inglaterra). Profesor de francés y español de 35 años, desea correspondencia con señores de habla española para enseñar inglés en Argentina, México y Perú. Todas las respuestas aseguradas.

ANA RODA R. Tercio Nuestra Sra. de Montserrat, Manresa (Barcelona) España. Señorita desea correspondencia con jóvenes serios, de 30 a 35 años de edad, de París y Londres para práctica del idioma.

ORLANDO M. MARINI, Luca 1611, Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea correspondencia con lectores de MUNDO HISPANICO sobre temas literarios. Miss INGEBOURG SCHAUER, Apartado 4834, Caracas 101 (Venezuela). Alemana de 20 años desea mantener correspondencia con chicos de 21 a 28 años de diferentes nacionalidades (europeos, norteamericanos y latinos).

LUISA AGÜERO QUESADA, Mazón, n.º 161, 2.º piso. La Habana-3 (Cuba). Desea correspondencia con personas de España para intercambio de postales, revistas, discos, etc. JORCELINA DE ARMAS, calle 4.ª, n.º 4616, e/Central y Mercado, Reporto Martín Pérez, Guanabacoa, La Habana (Cuba). Joven cubana desea mantener correspondencia con chicos y chicas de todo el mundo.

UWE DÜNHSEL, DDR - 4102 Dellnitz/Halle, o —Kventzmann— Str. 7. (Alemania Oriental). Desea mantener correspondencia con diversas personas para intercambiar sellos, etc.

PABLO GONZALEZ, Portal Valdigna, 16. Valencia (España). Dramaturgo desea correspondencia con personas interesadas en el Teatro.

GEZA LUKAS, Mosolygó A. u. 43. Budapest XV (Hungria). Desea correspondencia con jóvenes españoles de ambos sexos sobre temas literarios y culturales.

Miss EDNA R. MAC DONOUGH, 40 mt Vernon Street, Beacon Hill, Boston, Massa.02108 (U.S.A.). Chicos y chicas de Norteamérica desean intercambiar correspondencia con jóvenes de otros países, a ser posible que sepan algo de inglés. Dirigirse a la señorita McDonough.

DIRECTORIO MUNDIAL. Cosmopolitan Correspondence Gazette, multilingüe. Números muestras con direcciones garantizadas. US/\$ 0,50 o equivalente. Prof. Star, Manager, Arroyomania-13.MH. Málaga (España).

EUGENIO BULLA, Rua Nações Unidas, 59. - Canoas, R.S. (Brasil). Desea correspondencia con personas de todo el mundo para diversos intercambios, sellos, postales, monedas, etc.

FRANCISCO VILLAR, 1212 Ave. N., Brooklyn, N.Y. 11230 U.S.A. Cambio sellos nuevos. Deseo España, Portugal, Marruecos y América latina en nuevo. Nuevas emisiones. Doy a cambio sellos de los Estados Unidos y de la Organización de las Naciones Unidas. Correspondencia certificada.

FRANCISCO BOTELLA RAMIREZ, Mayor, 28. Orihuela - Alicante (España). Por cada 50-100 sellos conmemorativos, usados, de su país, recibirá la misma cantidad del mio.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759, Murcia (España). Cambio sellos de Correos. Deseo Hispanoamérica. Doy España y Francia. Respuesta asegurada. ANDRES HERNANDEZ, Calzada del Cerro, n.º 2067, La Habana-6 (Cuba). Deseo intercambio de sellos. Solicito España nuevos y usados. Doy Cuba en series completas o sueltas.

ROBERTO GARCIA, Calle 96 A, n.º 307, Apto. 5. Miramar. La Habana (Cuba). Desea mantener correspondencia con filatélicos de otros países. Deseo sellos de pinturas y cuadros en series completas y en nuevo. Ofrezco a cambio de Cuba en nuevo y series completas.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Pillas, n.º 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados, s/ catálogo Yvert. Máxima seriedad, no contesto si no envían sellos.

HERCULANO SILVERIO, Largo 1.º Dezembro, n.º 7, 3.º D. Porto (Portugal). Desea canje de sellos de todo el mundo en cantidad.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7. 195, Capital Federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

CATALOGO GALVEZ, *Pruebas y Ensayos de España 1960*. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid Filatélico* y *Catálogo Unificado de sellos de España*.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Deseo sellos de Mónaco y San Marino, Austria y Liechtenstein, usados. Facilito a cambio de España e Hispanoamérica, usados.

REVISTA FILATELICA, R.F., editada por Edifil, S.A. La revista más lujosa y mejor presentada en España sobre Filatelia. Administración: Apartado 12396, Madrid.

OEY YAN HOK, c/o Bwe Nio, Caixa postal 8129, São Paulo (Brasil). Desea canje de sellos de correos con lectores de MUNDO HISPANICO.

ARMANDO ALBORNOZ VINTIMILLA, Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Solicita sellos de todo el mundo en régimen de intercambio, base catálogo Yvert.

JOSE SANTOS DE LA MATTÁ, San Bernardo, 4, 3.º. Madrid-13 (España). Desea sellos de correo anteriores a 1970. Doy España a cambio.

EDGAR ALBORNOZ, Apartado de correos, 57. Cuenca (Ecuador). Desea correspondencia para intercambio de sellos de correos. Doy Ecuador, base catálogo Yvert.

PABLO LOPEZ, Calle Conde de Sepúlveda, 1. 4.º F. Segovia (España). Deseo vitolas de cigarrillos en series completas. Doy sellos de España y postales vistas España.

EDUARDO GONZALEZ PORTAL, Carretera Santiago a Rincón. Km. 20. Rpto. Argens Burgos, N.º 44158, Santiago de las Vegas, La Habana (Cuba). Envío sellos a cambio de fotos de cantantes españoles y extranjeros.

**En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.**

A cada uno
lo suyo.

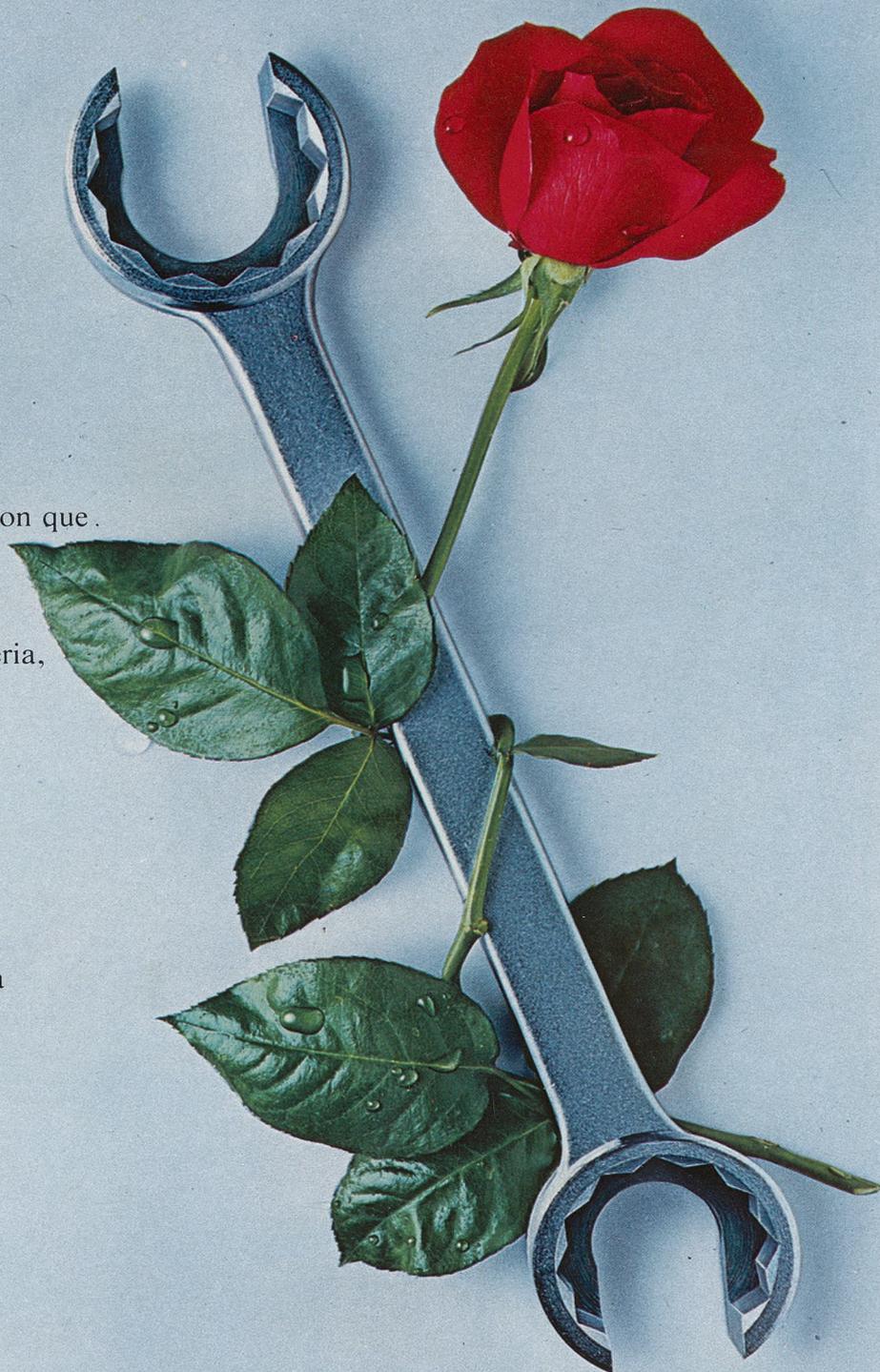
Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavía más cortos.
Siempre a su **SERVICIO**.
Para nuestros aviones,
la llave,
que representa:
la **TECNICA** minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.



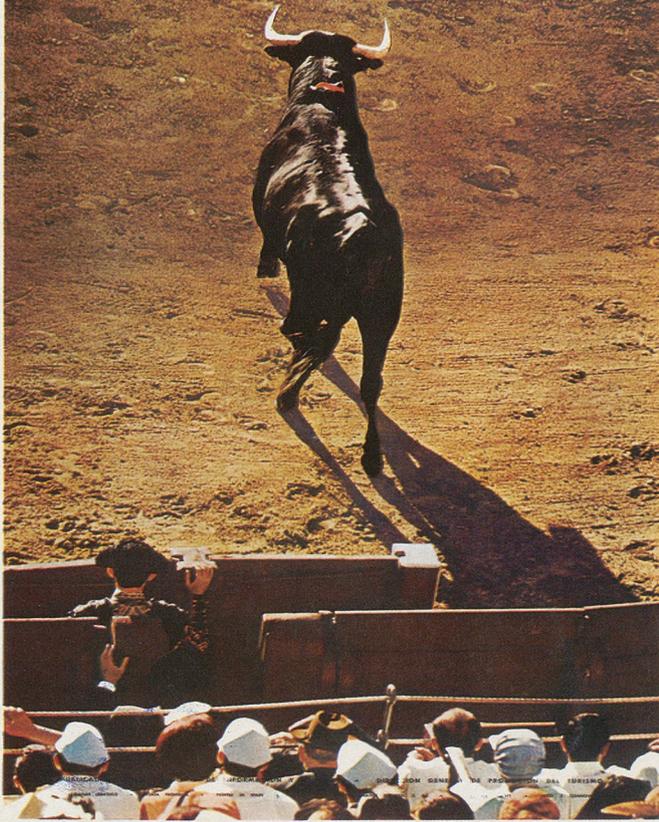
IBERIA

Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.

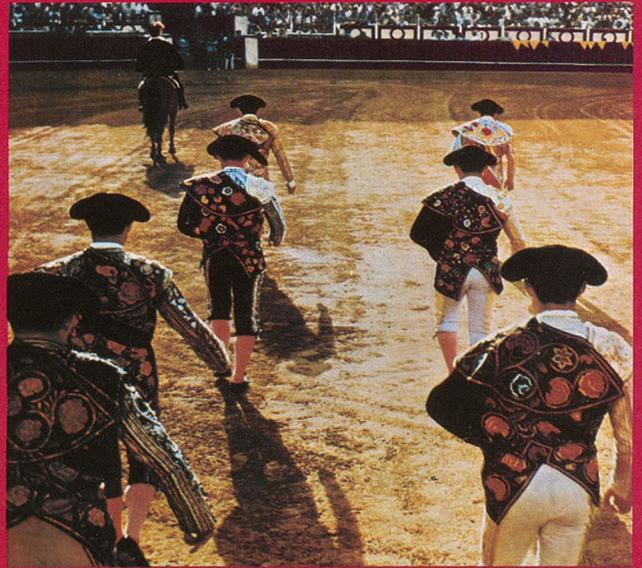


ESPAÑA

fiesta brava



ESPAÑA



TOROS EN CHINCHÓN, MADRID

FOTOGRAFÍA: AEROFOTO OFICIAL DE FERRARI

España

PUBLICACIÓN DEL MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO A DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN DEL TURISMO
MADRID: 1984. 100 PÁGINAS. 11,5 X 17,5 CM. 1.500.000. ISBN 84-370-0111-1. TALLERES: S. A. MADRID



españa

CAJAL B. 800 MADRID - SEVILLA
PUBLICACIÓN DEL MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO A DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN DEL TURISMO
MADRID: 1984. 100 PÁGINAS. 11,5 X 17,5 CM. 1.500.000. ISBN 84-370-0111-1. TALLERES: S. A. MADRID

TOROS EN ESPAÑA